

Perfiles Económicos

REVISTA SEMESTRAL N°11 JULIO 2021 e-ISSN 0719-7586



 **Universidad
de Valparaíso**
CHILE

ESCUELA DE
INGENIERÍA COMERCIAL

Revista semestral publicada por la Escuela de Ingeniería Comercial UV

La revista *Perfiles Económicos* es una publicación, arbitrada y de acceso abierto, de la Escuela de Ingeniería Comercial de la Universidad de Valparaíso, que tiene como propósito dar a conocer los avances de la investigación económica en sus diferentes perspectivas. La publicación incluye los problemas teóricos, metodológicos y analíticos de áreas tan relevantes como: pensamiento económico, historia económica, finanzas, innovación, política económica, medio ambiente, desarrollo sustentable, globalización económica y regionalización. El ámbito geográfico de sus artículos lo constituyen, preferentemente, la realidad de Iberoamérica, así como aquellas áreas, más amplias, que se vinculan con la anterior.

Director y Editor responsable:

Patricio Herrera González (Universidad de Valparaíso).

Nacional de Rosario, Argentina), Dr. Tiago Thompsen Primo, (Universidad Federal de Pelotas, Brasil)

Comité Editor: Jorge Gibert (Universidad de Valparaíso), Fabiola Jeldes (Universidad de Valparaíso), Valeria Scapini (Universidad de Valparaíso), Juan Carlos Yáñez (Universidad de Valparaíso).

Diseño: Jocelyn Ávila Hernández.

Fotografía de Portada: Desinfectadores trabajando, hacia 1910

Consejo Editorial Internacional:

Bernardo Batiz-Lazo (Bangor Business School, Reino Unido), Carlos Brando Salamanca (Universidad de los Andes, Colombia), María Camou Soliño (Universidad de la República, Uruguay), Cristián Ducoing Ruiz (Lunds Universitet, Suecia), Bernardita Escobar Andrae (Universidad de Talca, Chile), Sandra Kuntz Ficker (El Colegio de México), Manuel Llorca-Jaña (Universidad de Valparaíso, Chile), Montserrat López, (Lunds Universitet, Suecia), Ana María Mateu (CONICET – Universidad Nacional de Cuyo, Argentina), Javier Rodríguez Weber (Universidad de la República, Uruguay), Paulina Rytkönen (Södertörn University, Suecia), Ángela Vergara (California State University, USA), José Antonio Serrano Ortega (El Colegio de Michoacán, México), Silvia Simonassi (Universidad

La reproducción de los artículos, contenidos en esta publicación, debe ser realizada citando la fuente.

Escuela de Ingeniería Comercial, Casa Central – Pasaje la Paz 1301, Viña del Mar
Fono: +56 32 2507500 ó +56 32 2507501
Universidad de Valparaíso. Blanco 951, Valparaíso, Chile.
Fono: +56 (32) 250 7000

www.perfileseconomicos.eico.cl
perfiles.economicos@uv.cl
ISSN 0719-756X (versión impresa)
e-ISSN 0719-7586 (versión en línea)

La revista *Perfiles Económicos* está incluida en el directorio Latindex y Latinoamericana.

Contenido

SECCIÓN ARTÍCULOS

- 7 *Jorge Valdebenito Allendes*
Crisis, capital y comunicación en el ‘estallido social’ chileno (2019).
- 51 *Luis Rodrigo Asturias Schaub / Juan Fernando Díaz Lara*
Remesas familiares y el COVID-19: eficiencia en los pronósticos para reducir la especulación en la región centroamericana.
- 71 *Miguel Ángel García Gordillo*
Crecimiento económico en términos de... ¿libertad o intervencionismo?: modelo nórdico versus modelo de los países del sur de Europa.

NOTAS DE INVESTIGACIÓN

- 95 *Cristián Ducoing*
¿Estamos valorizando correctamente los recursos naturales? El caso del cobre chileno en perspectiva histórica (1800 – 2021).

DOSSIER ENSAYOS SOBRE LA PANDEMIA

- 105 *Patricio Herrera*
Dossier ensayos sobre la pandemia
- 107 *Daniel Raventós*
Renta básica universal: Garantizar la existencia ciudadana

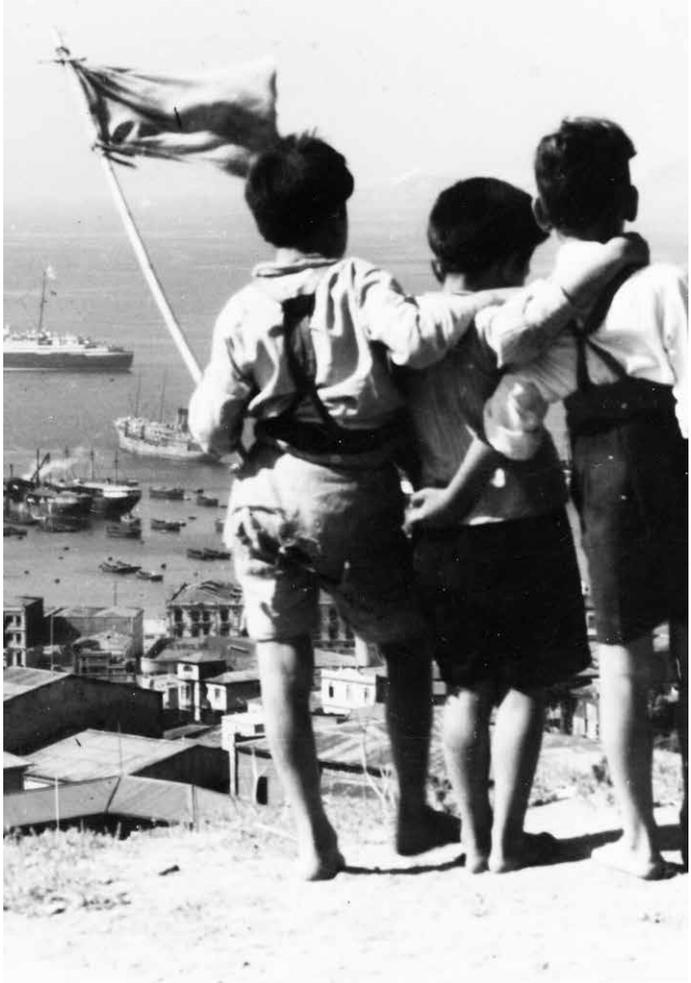
- 111 *Ernesto Ottone*
Globalización, Democracia y Pandemia
- 117 *María Dolores Lorenzo*
Repensar la economía y la sociedad postpandemia: Superar la desigualdad
- 125 *Andrea Lluch*
Repensar la economía y la sociedad postpandemia.
Desafíos públicos y privados
- 131 *Bernardita Escobar*
Repensar la economía y la sociedad postpandemia:
Mujeres y vulnerabilidad

RESEÑAS

- 143 Un nuevo paradigma para la acción económica del Estado: el incómodo nuevo libro de Mariana Mazzucatto.
Por Eugenio Rivera Urrutia

153 LOS AUTORES

157 NORMAS DE EDICIÓN PARA LOS COLABORADORES



Crisis, capital y comunicación en el ‘estallido social’ chileno (2019)¹

Crisis, capital, and communication in the 2019 Chilean uprising

Jorge Valdebenito Allendes*

RESUMEN

El ‘estallido social’ ocurrido en Chile durante el año 2019, ha suscitado una serie de interrogantes respecto a sus fuentes, manifestaciones y perspectivas de reestabilización. Este estudio presenta un examen crítico sobre la representación realizada por medios de comunicación de masas durante el transcurso de la rebelión. Concretamente, se atienden sus principales hitos y controversias. La ejecución del análisis involucra una comparación entre las coberturas periodísticas realizadas por cadenas de televisión abierta, con aquellas publicadas en periódicos con líneas editoriales politizadas. Los resultados indican que sus diferenciaciones se encuentran principalmente en las distinciones normativas subyacentes a la identificación del origen del estallido, caracterización de su propagación y proyección de alternativas de reestructuración. Tal normatividad se expresa en relativos énfasis y cegueras con que se presentan los hechos en sus tribunas. Y específicamente, en el caso de la televisión abierta chilena, se constatan adherencias manifiestas entre sus valoraciones y aquellas presentes en periódicos afines a la centro-derecha nacional. Desde ahí se discute sobre la caída en los indicadores de confianza en la televisión chilena, destacando la necesidad de democratizar sus perspectivas desde el pluralismo informativo.

Palabras clave: Crisis, estallido social, pluralismo informativo, Chile.

ABSTRACT

Chile's social uprising in 2019 has raised a series of questions regarding its sources, manifestations, and prospects of re-stabilization. This study presents a critical examination of the representation made by mass media during the rebellion. Specifically, its main milestones and controversies are addressed. The analysis involves a comparison between the journalistic coverage made by open television channels, with those published in newspapers with politicized editorial lines. The results indicate that their differences are mainly found in the normative assumptions underlying the identification of the origin of the social outbreak, the characterization of its proliferation, and the projection of restructuring alternatives. Such normative assumptions are expressed in the way facts are presented in their stories, including partisan bias. In the case of Chilean open television, the results suggest a concordance with the views and opinions of the national center-right newspapers. On this basis, we discuss the increase of media distrust in Chilean television, highlighting the need to democratize its perspectives towards achieving media pluralism.

Keywords: Crisis, social uprising, media, media pluralism, Chile.

*jorge.valdebenito@postgrado.uv.cl

1.- INTRODUCCIÓN

A finales del año 2019, Chile fue objeto de un inusitado proceso de convulsión política y social. Como es de esperar, esto ha provocado la publicación de una multiplicidad de análisis y aproximaciones. Entre aquellas provenientes del campo de las humanidades y ciencias sociales, estas se distinguen principalmente desde sus posicionamientos normativos. De una parte, estas caracterizan el proceso como irrupción de un escenario de caos y violencia, ante el cual la clase política fue incapaz de dar una respuesta adecuada (Peña, 2019; Rovira, 2020; Tironi, 2020). De tal incertidumbre e inestabilidad, la economía sufrió los principales efectos, disminuyendo sus proyecciones de crecimiento e inversión para el siguiente período (Gómez, 2019, 2 de diciembre; Marchetti, 2019, 21 de octubre).

De otra, se sostiene que el proceso revolucionario de octubre fue propagado por efecto de los resultados económicos, políticos y sociales, de la configuración neoliberal de las relaciones de explotación en el país (Akram, 2019; Grez, 2019; Torres, 2020). Tal postura orienta el presente documento. Allí, la violencia de su irrupción se explica por el descontrol impuesto por dicha configuración a las tendencias históricas del capital (Marx, 2010/1867; Solimano, 2014). Especialmente la acumulación, pauperización general del nivel de vida, proletarización de capas medias, degradación ecosistémica y aumento del ejército industrial de reserva. De ahí que el sujeto de la rebelión se conformara de un modo pluriclasista. Vale decir, en la articulación de descontentos populares y de sectores medios. Allí, cualquier estrategia sería de contención no podría formularse al interior de los límites del neoliberalismo. Con ello se justifica la construcción de un programa de transición antineoliberal, cuyas tácticas y estrategias deban definirse en el transcurso de su propia iteración.

Para comprender los diferentes aspectos del debate sobre la crisis y sus alternativas de salida, se pueden atender tres elementos clave (Mascareño, Goles y Ruz, 2016). Estos son i) la identificación de sus fuentes de incubación; ii) las valoraciones en torno a sus

manifestaciones de propagación; y iii) adherencia o promoción hacia determinados caminos de reestabilización. La denominación del proceso como una explosión (Mayol, 2019), estallido (Akram, 2019), rebelión (Grez, 2019), convulsión (Torres, 2020), desborde (Tironi, 2020), crisis (Mascareño, 2020; Peña, 2019), entre otras (Fuentes, 2019; Herrera, 2019), no es baladí. Medios de masas como la televisión, en lugar de abrir un debate en la materia, han tendido a naturalizar la noción de 'estallido social'. A dicha comprensión conceptual subyace la impredecibilidad de lo sucedido, así como la invisibilización hacia el conjunto de fisuras del neoliberalismo chileno (Gaudichaud, 2015). Ampliamente estudiadas por diferentes organismos e intelectuales (CEP, 2017; Gárate, 2012; PNUD, 2017; Rovira, 2020), sus efectos han sido objeto de diferentes controversias mediáticas (Antezana y Cabalin, 2018; Cárdenas y Pérez, 2017; Gronemeyer y Porath, 2017; Sapiezynska, 2019) y representadas usualmente desde posturas afines a los intereses de la clase dominante chilena.

El objetivo principal del presente estudio es examinar los hitos y controversias que componen el llamado 'octubre chileno' del 2019 (Ruíz, 2020). Como fuente de información primaria se considera la representación mediática de sus hechos. Especialmente aquella realizada por la televisión abierta, considerada como el principal medio de información en el país (Newman, et al, 2020). Esto no excluye consideraciones a material proveniente de otros medios de prensa —como periódicos y/o radioemisoras—, además de informes gubernamentales, de organismos internacionales, estudios de opinión pública y publicaciones académicas. Sin embargo, el énfasis se encuentra en la dimensión mediática de la coyuntura. Esto, porque pese a ser considerado en análisis precedentes, no ha sido abordado desde una perspectiva crítica de la comunicación de masas. Desde ahí es clave cuestionar la normalización de determinadas posiciones afines a los intereses de los grupos propietarios de los sistemas mediáticos en formaciones democráticas (Becerra, 2019; Happer, 2016).

No es menor, en dicho sentido, el hecho que durante el 'estallido'

las cadenas televisivas fueran objeto de críticas ciudadanas. Estas involucraron protestas en las afueras de sus instalaciones, campañas digitales de denuncia —con hashtags como #LaTeleMiente—, sabotajes a despachos en terreno e intervenciones al aire en sets de televisión (Almeida y Riffo, 2019). Pero el empresariado también realizó sus maniobras, por ejemplo, mediante huelgas de inversión publicitaria en espacios televisivos, considerados ajenos a sus intereses editoriales (El Desconcierto, 2019a, 10 de noviembre). En resumen, la televisión quedó constituida durante la rebelión chilena del 2019 como objeto de lucha de clases (Lenin, 2003/1905; Marx, 2003/1871). Fundamentalmente por su función en la significación de procesos histórico-materiales. Pero pese a que las masas evidenciaron un salto en su conciencia respecto a la importancia de los instrumentos hegemónico-coercitivos, el ‘octubre chileno’ no logró una revolución triunfante. Por ejemplo, que destituyera el Gobierno burgués de Sebastián Piñera, e instalara en su lugar uno provisional de carácter revolucionario —u ‘obrero y popular’ (Torres, 2020).

No obstante, el movimiento sí planteó preguntas sobre el poder. Específicamente sobre las particularidades del enfrentamiento político, mediático y militar entre el sujeto del régimen y aquel de la insurrección (Lenin, 2003/1905; 2010/1902; Marx, 2003/1871). De tal colisión resultó la apertura de un proceso de recomposición institucional, diseñado al interior de los límites de la democracia burguesa (Lenin, 1961/1917). Y pese a permanecer interrumpido por la propagación del Covid-19 en Chile desde marzo del año 2020 (Valdebenito, 2020), sus potencias y límites requieren ser problematizadas. Aquí se presta especial atención al proceso que va desde la declaración del Estado de Excepción Constitucional (18 de octubre del 2019) hasta la firma del Acuerdo por la Paz y una Nueva Constitución (15 de noviembre del mismo año). El período previo y posterior a tal intervalo se analiza sucintamente.

A continuación se presentan algunas distinciones que subyacen al análisis (2), diseño metodológico (3), resultados (4) y una síntesis de discusiones abiertas a modo de conclusión (5).

2. - DISTINCIONES ANALÍTICAS

2.1. CRISIS Y CAPITAL EN LAS BATALLAS IDEOLÓGICAS.

Desde el origen griego del término, la crisis, remite a una situación de emergencia, ante la que se requiere una intervención urgente (Koselleck, 1998; Standring y Davies, 2020). Tal nomenclatura médica sigue las distinciones realizadas por Hipócrates durante la época clásica. Sea en cuerpos biológicos o sociales, fundamental es distinguir síntomas visibles de la enfermedad que los origina. Para muchos/as analistas críticos/as, la consolidación del modo de producción capitalista a nivel mundial ha intensificado y acelerado la sucesión de episodios de crisis de todo tipo (Arboleda, 2020; Foster, 2016). Su origen se encontraría en la combinación de contradicciones políticas, sociales y ambientales propias del ordenamiento vigente de la economía mundial. Dicha aseveración no está exenta de controversias. La situación abierta tras la crisis financiera del año 2008 (Roberts, 2018), donde cabe el estallido social chileno del año 2019, para algunos neogramscianos expresa la crisis orgánica del globalismo neoliberal (Stahl, 2019). Para otros, más bien la crisis actual de la democracia liberal (Castells, 2017), o por el contrario, los efectos del incremento de la complejidad de las relaciones sistémicas en la sociedad mundial (Mascareño, 2018).

A la explicación respecto de las crisis, subyacen criterios de carácter cognitivo-normativos, que colisionan durante los procesos de debate o controversia (Luhmann, 1984; Mascareño, 2020). Es central comprender que en formaciones de clase, dicho fenómeno contiene elementos que los grupos dirigentes intentarán marginar. Según diversos estudios, dicha tarea recae en los instrumentos de propagación ideológica, así como de producción cultural (Boulianne, et al, 2020). En la era contemporánea y pese al progresivo aumento de la importancia de plataformas como Internet, la televisión abierta mantiene su posición preponderante (Newman, et al, 2020). Esto principalmente gracias a la adaptabilidad de sus cadenas, la cual ha involucrado, por ejemplo, prácticas de reconversión a las nuevas plataformas. En cuanto a la representación de las coyunturas económico-políticas, particular importancia poseen los espacios de

debate y análisis de actualidad. Allí son expuestas las tesis explicativas de lo social, admisibles, elaboradas y/o permitidas por los grupos dominantes (Habermas, 2006). Posiciones y análisis fuera de tales límites, son marginados mediante diferentes mecanismos de exclusión, contraviniendo los principios democráticos de apertura y pluralismo que la propia sociedad burguesa se jacta de promover (Happer, 2016).

Las prácticas de resistencia a la hegemonía mediático-capitalista son diversas. Estas van desde la construcción de medios alternativos y/o independientes, hasta la lucha institucional por la promoción y respeto a los derechos de la comunicación. Vale decir, la facultad ciudadana a informar y ser informada. Pero ambos repertorios poseen limitaciones prácticas. El primer caso impulsa la tendencia a la atomización mediática. Esta se reconoce como condición para la consolidación de fake-news y post-verdad (Newman, et al, 2020). También facilita la ‘naturalización’ de la exclusión a determinadas miradas en medios masivos, desplazando su circulación hacia medios de nicho. De ahí la importancia de democratizar los sistemas mediáticos, por sobre fomentar el paralelismo informativo. No obstante, las luchas reivindicativas por ‘leyes de medios’ han evidenciado debilidades históricas. En los casos de Argentina y Ecuador, donde fueron levantadas por gobiernos progresistas (Becerra, 2019), al poco andar las oligarquías locales encontraron diferentes formas de dismantelarlas.

El caso chileno es icónico en cuanto a la acumulación de capital y poder mediático. Conglomerados como Quiñenco, CorpGroup, Bethia y transnacionales como AT&T, controlan además de las comunicaciones, la propiedad de las plataformas de circulación de estas. Poseen además de buena parte de las empresas de la industria, comercio y finanzas locales. Dicha oligopolización ha sido denunciada como contraria a la preservación democrática de los derechos a la información, especialmente durante episodios de convulsión o protesta social (Almeida y Riffo, 2019; El Desconcierto, 2019a, 10 de noviembre). Diversos estudios identifican el origen de tamaña concentración en la neoliberalización de las relaciones

de explotación en Chile (Gaudichaud, 2015; Mayol, 2019; Ruíz, 2020). Su antonomasia es el 'ladrillo' de la dictadura militar (1973-1990) (De Castro, 1992; Gárate, 2012), cuyos pilares han permanecido incólumes desde los gobiernos de la transición concertacionista (1990-2010) (Pressacco y Salvat, 2012). Ante ellos, los movimientos de rechazo al continuismo han sido usualmente representados televisivamente desde el descrédito y criminalización (Antezana y Cabalin, 2018; Cárdenas y Pérez, 2017; Gronemeyer y Porath, 2017; Sapiezynska, 2014). Esto constituye antecedente para entender la significativa reducción en los niveles de confianza y legitimidad ciudadana hacia las plataformas del sistema mediático convencional en Chile durante la última década (Activa, 2020; Newman, et al, 2020).

2.2. COMPRENDIENDO EL 'ESTALLIDO SOCIAL' DEL 2019 EN CHILE

Diferentes diagnósticos, previos al 'estallido' del 2019, indicaron un agotamiento de las potencias del neoliberalismo chileno (Gaudichaud, 2015; Tironi, 2020). Desde la defensa a dicho modelo, sus portavoces destacan la capacidad de desarrollo de la economía de mercado para el país (Herrera, 2019; Peña, 2019). Ejemplos de ello se encuentran en materia de urbanización, aumento de acceso a servicios básicos e incremento de la cobertura en prestaciones como salud y educación. Tales logros se asocian a la configuración de una economía abierta, con bajos niveles de corrupción, consolidación de la austeridad y rol subsidiario del Estado (Fuentes, 2019). Entre sus falencias se reconoce la agudización de los indicadores de desigualdad socioeconómica y un decrecimiento en aquellos de confianza en las instituciones democráticas. Con todo, se destaca que las capas vulnerables hoy gozan de un mejor nivel de vida que sus antepasados. Así, tanto el crédito como la financiarización, se reconocen como claves en la reducción de la 'extrema pobreza' en el Chile post-dictatorial.

Pero tales reconocimientos colisionan con aquellos sobre los efectos de las fisuras, o fragilidades, de la neoliberalización (Akram, 2019; Grez, 2019). Desde ellos, el descontrol, o absoluta

hegemonía empresarial sobre la configuración de las relaciones de explotación en Chile, ha terminado por exacerbar las tendencias históricas del desarrollo capitalista (Solimano, 2014). Entre ellas, la pauperización general del nivel de vida de la población, pero muy especialmente la proletarización de las capas medias. Esta sería la condición del debilitamiento del consenso pro-neoliberal al interior de la clase dominante chilena. Su tradicional línea de masas, objeto de la polarización inducida por la acumulación, imposibilitada se encuentra hoy de reconocer como propios los intereses del latifundio y la burguesía. Pero por la historia de la conciencia de clase de tales sectores, poco probable es que enarboles las causas del socialismo. De ahí que ante la inestabilidad de la república liberal, fracciones de la pequeña burguesía urbana y rural tiendan a respaldar iniciativas de carácter proto fascistas.

Ejemplos de lo anterior se encuentran en el 8% electoral de José Antonio Kast en el año 2017. También la articulación en curso de grupos de extrema derecha (Collados, 2020) —como Voz Nacional y Capitalismo Revolucionario—, con medios de información particulares —como El Baquedano— y presencia en gremios empresariales —como camioneros y agricultores. A ello se suma el clima de violencia en el Wallmapu. En suma, el surgimiento del paramilitarismo en el Chile del post-estallido 2019 figura como una probabilidad en la nación sudamericana. Considerar además que la rebelión chilena del 2019 fue codificada por dichos sectores como expresión de delincuencia y vandalismo (Aurora Soberana, 2019). Desatendiendo las contradicciones del neoliberalismo, atribuyeron el movimiento de masas a la acción de revolucionarios profesionales entrenados en el extranjero. Específicamente, provenientes de Cuba, Nicaragua y Venezuela. De ahí que por sobre promover la implementación de medidas democratizantes y redistributivas, aludan a la ‘mano dura’. Para tales sectores, la administración de Sebastián Piñera ha caído en un ‘entreguismo a la izquierda y órganos globalistas de derechos humanos’, ante lo cual ‘al ciudadano de a pie no le quedaría más que defenderse’.

Tras la última gran crisis financiera del 2007-2009 (Roberts,

2018), la clase capitalista mundial ha demostrado insuficiencia en la gestión de los efectos negativos de su modo de producción (Callinicos, 2015). Pese a diagnosticar las consecuencias del descontrol sobre los cambios técnicos (Arboleda, 2020), climáticos (Folke, et al, 2016; Foster, 2016) y demográficos (Rigaud, et al, 2018), no ha logrado ejecutar acciones ecuanímes al respecto. Esto ha propiciado el empeoramiento de una serie de conflictos de todo tipo en el mundo capitalista. Difícilmente estos puedan ser reducidos a grosso modo como expresión del incremento en la complejidad de las relaciones sistémicas transnacionales (Mascareño, 2018). Con todo, diferentes corrientes liberales apelan a recomponer los sistemas institucionales en una dirección democratizante (Castells, 2017; Mouffe, 2007; Mudde y Rovira, 2018; Stahl, 2019). En general, orientada a promover la participación ciudadana en la toma de decisiones, y la protección vía derecho de ciertos bienes y servicios sociales.

Tal orientación subyace en Chile a la reivindicación por un 'nuevo pacto social', materializada en el Acuerdo por la Paz y una Nueva Constitución el 15 de noviembre del año 2019. Si bien dicho proceso ha sido denunciado por ciertos sectores como tendiente al colaboracionismo de clase (Grez, 2019), lo cierto es que su realización se encuentra revestida de una enorme incertidumbre y complejidad. De una parte por la propagación del Covid-19 (Valdebenito, 2020), pero también por la multiplicidad de contradicciones históricas no encaradas por el régimen (Torres, 2020). Ambos elementos son fuente de inestabilidad en la nación sudamericana. El análisis de hechos y sus respectivas representaciones en los medios de comunicación de masas, permite balancear la formulación de preguntas y el modo de enfrentarlas (Mascareño, 2020). Esta es la tarea que el presente estudio se propone ejecutar.

3. - DISEÑO METODOLÓGICO

El objetivo general de la presente aproximación es caracterizar el 'estallido social' chileno del año 2019, desde la representación mediática de sus principales hitos y controversias. Esto, fundamentalmente, a partir de los debates en torno a sus

fuentes de incubación, expresiones de propagación e intentos de reestructuración. Es una preocupación del estudio atender los respectivos énfasis y cegueras con que el conjunto mediático chileno representó la crisis desde sus plataformas. Se estima conveniente centrar el análisis en la cobertura televisiva, por tratarse del principal medio de información en el país (Newman, et al, 2020). Para reconocer sus lineamientos, se considera pertinente contrastar sus contenidos con aquellos producidos por ciertos periódicos digitales afines a determinadas líneas normativas. El interés de ello reside en identificar cercanías entre las representaciones televisivas con otros medios. Concretamente, en el modo de significar determinadas coyunturas críticas.

Como técnica de investigación se emplea el análisis comparativo de contenidos periodísticos (Eiroa y Barranquero, 2017). La muestra es intencionada y centrada en la relevancia de la fuente de información. Esto quiere decir que, por sobre la revisión exhaustiva del material, se examinan sucesos que permiten caracterizar la coyuntura desde sus puntos de inflexión (Martínez-Salgado, 2012). La unidad de observación corresponde al material publicado por los medios integrados en el diseño muestral (Figura 1). Las cadenas de televisión seleccionadas son Televisión Nacional de Chile (TVN), Mega, Chilevisión (CHV), CNN Chile y Canal 13. Es de interés analítico examinar especialmente los contenidos publicados por TVN, dada su misión y visión pública (TVN, 2020) y las razones expuestas en el apartado 2.1. Entre los periódicos digitales se seleccionaron preferentemente notas y columnas publicadas por *El Mercurio* (y su versión digital, *Emol*), *El Líbero* y *Diario Financiero* —en tanto medios cercanos a la derecha política chilena— y *El Desconcierto*, *Ciper* e *Interferencia* —como medios afines a la izquierda progresista chilena. Esto no excluye referencias a otros medios, cuyo material ha sido considerado en menor medida.

FIGURA 1. DISEÑO MUESTRAL.

Fase corona-crisis	Notas publicadas en TV chilena		Notas publicadas en periódicos digitales escogidos		Total
	TVN (Tv pública)	Otras cadenas (tv corporativas)	Periódicos de izq	Periódicos de der	
Incubación	4	1	0	0	5
Propagación	5	14	10	7	36
Reestructuración	2	6	9	10	27
Total	11	21	19	17	68

Fuente: Elaboración propia.

El análisis se inspira en los criterios de un modelo trifásico de los procesos de crisis, que comprende subperíodos de incubación, propagación y reestructuración (Mascareño, et. al, 2016). La articulación de estos elementos origina casilleros tipológicos (Strauss & Corbin, 2002). Los tamaños muestrales de cada uno de estos se han fijado según saturación de información (Figura 1). Vale decir, una vez que la inclusión de nuevas unidades muestrales no aporta nuevos antecedentes al estudio. Debe señalarse igualmente que se ha descartado aquí ejecutar cualquier tipo de análisis del discurso, semiótico —de la imagen y/o textual—, o estadístico. Tales aplicaciones permanecen como sugerencia para futuras indagaciones. El presente examen corresponde más bien a una revisión de sucesos, y sus respectivas representaciones. Esto principalmente desde medios de prensa chilenos, aunque se atienden otras fuentes, como informes gubernamentales y de organismos internacionales, estudios de opinión pública y artículos académicos. El ejercicio en sí se plantea como la realización de un estudio interdisciplinario sobre una coyuntura de crisis política y social, que integra elementos de las ciencias sociales y de la comunicación (Osborne, 2015). Los resultados se presentan en los siguientes subapartados del punto 4.

4.- RESULTADOS

4.1 INCUBACIÓN

El período de incubación comprende el despliegue de una serie de procesos cuyo ‘estallido’ se materializó en la rebelión chilena de octubre y noviembre del año 2019 (Grez, 2019; Mayol, 2019). El examen de tales elementos ha permitido confirmar los análisis sobre, las contradicciones y/o fisuras del neoliberalismo chileno (Gaudichaud, 2015), que han sido desatadas por las tendencias históricas de la acumulación capitalista (Marx, 2010/1867; Solimano, 2014). Entre estas destacan: i) la acumulación; ii) pauperización de las condiciones de vida; iii) proletarización y/o desaparición de las capas intermedias entre burguesía y proletariado —como campesinado y pequeña burguesía industrial, comercial y financiera—; y iv) polarización de las distancias relativas (o ‘desigualdades’) entre estas últimas. A ello se suma la aceleración e intensificación de los episodios de crisis (Roberts, 2018), deprivación general, desestabilización institucional y radicalización de los métodos de lucha entre los diferentes grupos y/o sectores político-sociales (Castells, 2017; Lenin, 2014/1915; Stahl, 2019).

Tras las rebeliones estudiantiles en Chile (2006-2011), toda índole de analistas políticos y sociales ha enfatizado en los medios de comunicación sobre la necesidad de ejecutar intervenciones profundas sobre el modelo económico chileno (Rovira, 2020). Principalmente en materias de democratización y redistribución. No obstante, dichos llamados han sido sistemáticamente desatendidos por la clase dominante del país (Herrera, 2019). Al respecto, los miembros de ésta última han insistido en que las deficiencias del modelo se pueden resolver con estímulos al crecimiento y/o productividad económica. En su mirada, fundada sobre los principios del monetarismo, el libre flujo y autorregulación de los mercados garantizan un mejor nivel de vida en el largo plazo para la población (De Castro, 1992; Gárate, 2012).

Lo anterior ha sido cuestionado en diferentes espacios televisivos. Por ejemplo, en episodios como ‘Súper ricos en un país desigual’, de Informe Especial (Acevedo, 2012, 12 de julio) y ‘Una vida rodeada

de lujos' de 21 días (TVN, 2017). Allí se destacan las inequidades comparativamente superiores del capitalismo chileno respecto de otras naciones avanzadas, como aquellas integrantes de la OCDE. Ello confirma que las disputas en torno a la significación de los efectos del modelo chileno de desarrollo son múltiples. Diferentes estudios han demostrado que en televisión ha triunfado la posición que tiende a criminalizar las manifestaciones de descontento popular (Antezana y Cabalin, 2018; Sapiezynska, 2014). Durante tales episodios, es frase recurrente 'la reclamación es justa, pero no es la forma'. Reiterada durante protestas estudiantiles, ecologistas, feministas, de pueblos originarios, sindicales, entre otras (Cárdenas y Pérez, 2017; Pinto, 2019), su enunciación contraviene el seguimiento de las misiones públicas y democráticas de los medios de masas. De ahí que una serie de sectores sociales manifiesten su descontento con tal cobertura, denunciando a los medios ante instancias como el Consejo Nacional de Televisión (CNTV) por sus faltas de probidad en su gestión informativa.

Entre la bibliografía consultada, la fuente de lo anterior es usualmente identificada desde la prevalencia de intereses empresariales en las cadenas de televisión (Becerra, 2019; Gronemeyer y Porath, 2017). También se indica que dichos interesados logran primar entre algunos de los think tanks más influyentes en Chile (Morales, 2018). Especialmente aquellos dedicados al estudio de la realidad económica y política local. Y, de tal modo, son los/as expertos/as de tales organizaciones los/as que gozan de tribuna privilegiada entre los principales medios de difusión de contenidos en el país. Parte, o no, del llamado clivaje entre política y sociedad (Ruíz, 2020), la consecuencia práctica ha sido la articulación de un escenario de 'crisis orgánica' y/o de legitimidad del régimen chileno (Fuentes, 2019). Algunos efectos se reconocen en el abstencionismo electoral y pérdida de confianza en el sistema de partidos (Mayol, 2019; Peña, 2020; Rovira, 2020). Tal elemento es clave para comprender las dificultades de la institucionalidad burguesa para descomprimir al interior de sus límites la violencia popular desatada durante la insurrección del 2019.

Cuando esta toma lugar, la coyuntura política nacional se encuentra debatiendo la implementación de una serie de contrarreformas oficialistas al legado del bacheletismo (2014-2018). Particularmente mediáticas son las reformas tributaria, previsional, laboral y del sistema de capacitación —o de educación para el trabajo, SENCE (Doniez y Gálvez, 2020). Notoriedad adquieren iniciativas como la ‘sala cuna universal’ y ‘estatuto joven’, promovidas asiduamente por el entonces ministro del Trabajo y Previsión Social, Nicolás Monckeberg. Este suele figurar en espacios como matinales (TVN, 2019) y noticieros (24horas.cl, 2019a), donde sus propuestas son insuficientemente abordadas —por ejemplo, respecto a su profundidad y contexto internacional (IMF, 2019, 19 de junio). La respuesta obrera ante estas maniobras se materializó con la ‘huelga del futuro’, protagonizada por el principal sindicato de Walmart en el país, en julio del 2019 (CNN Chile, 2019a, 10 de julio). Esta ocurrió ante el rechazo de las medidas tendientes a incrementar la composición orgánica del capital en los supermercados Líder (Arboleda, 2020).

Los medios no destacan que el mundo capitalista no ha podido superar los efectos de la última gran recesión del 2007-2009 (Roberts, 2018). A ello se suma la intensificación de la guerra comercial entre China y Estados Unidos. En dicho escenario, los gobiernos neoliberales, por sobre adoptar medidas contracíclicas, han paliado la crisis con capital ficticio, mediante créditos y financiarización. Resultado de ello ha sido el incremento en la frecuencia, extensión e intensidad de las crisis capitalistas en el siglo XXI. Al respecto, la interpretación sistémica sostiene que esto se debe más bien a la complejización, y consecuente inestabilidad, de las relaciones actuales en la sociedad mundial (Mascareño, 2018; 2020). Si bien dicha lectura es potente para analizar la rebelión de octubre, margina de su centro los límites y contradicciones de las dinámicas de reproducción ampliada del capital (Marx, 2010/1867; Solimano, 2014). Y tal exclusión no permite comprender adecuadamente la insuficiencia de las reformas subsidiarias y/o monetaristas que intentan detener el ‘lado oscuro’ (Teubner, 2012) del desarrollo capitalista.

En primer lugar, el avance del reemplazo de trabajo vivo por maquinaria (sea por digitalización, robotización, u otras innovaciones técnicas del capital) ha incrementado significativamente los ejércitos industriales de reserva en el mundo moderno (Arboleda, 2020). Segundo, la degradación de la naturaleza, inducida por el extractivismo, ha inhabilitado además la reproducción ecosistémica en extensas zonas geográficas (Foster, 2016). Y tercero, de la combinación de estos elementos, se han originado una serie de transformaciones demográficas. Entre ellas, caídas en las tasas de natalidad y migraciones climáticas. Estas desafían la realización de proyectos de bienestar en las economías avanzadas, y de transformación de matrices productivas en economías emergentes (Rigaud, et al, 2018). En el caso chileno, las manifestaciones de estas transformaciones globales se encuentran desigualmente combinadas. Por ejemplo, según capa y región en el país. Comunidades del norte desértico sufren efectos de sequías y contaminación de la megaminería, en el centro sur la agroindustria y forestales replican un escenario similar, y las acuícolas en mares patagónicos.

Lo anterior ha sido ampliamente discutido como expresión material de la contradicción entre vida y capital. A tal constatación subyace el llamado a implementar medidas conducentes hacia la construcción de un nuevo modelo de desarrollo (Akram, 2020; Mayol, 2019; Solimano, 2014). Su horizonte, junto con gestionar las paradojas de la modernización, sería realizar las promesas incumplidas de la Ilustración —libertad, igualdad y fraternidad—, además de compatibilizar las relaciones productivas entre naturaleza, trabajo y capital (Foster, 2016; Marx, 2010/1867).

Por el contrario, la orientación sistémica sostiene que tal perspectiva es irrealizable. En lugar de ello, propone adaptarse a coexistir con los dilemas actuales de la sociedad capitalista (Mascareño, 2018; Folke, et al. 2016). Su recomendación es la coordinación y diferenciación funcional. No obstante y pese a tener buena acogida entre las clases capitalistas, las iniciativas diseñadas en su nombre han sido infructíferas (PNUD, 2017; CEP, 2017). Se debe evaluar en detalle a qué responde tal lamentable resultado.

Pero desde una perspectiva crítica, se puede anticipar que por sobre mitigar el conflicto social, sus orientaciones tienden a reproducir las asimetrías y deficiencias propias del capitalismo mundial. Y aquí, estas últimas son comprendidas como fuentes generales del proceso revolucionario del año 2019 en Chile (Ruíz, 2020; Torres, 2020).

4.2 PROPAGACIÓN

El período de propagación aquí será codificado como aquel dado entre el inicio de los primeros indicadores de un ‘estallido social’ en Chile, y la firma de un acuerdo entre el Ejecutivo y Legislativo para contener la rebelión. Dichos primeros indicadores son protagonizados por estudiantes secundarios. Sus registros datan desde el día 7 de octubre del año 2020 (Interferencia, 2019, 20 de octubre). Consisten en manifestaciones semi-espontáneas en las estaciones de la red de tren urbano, Metro. Su reclamación es contra el anuncio de alza en las tarifas del transporte urbano. La consigna ‘evadir, no pagar, otra forma de luchar’ toma fuerza entre las masas. Los hechos adquieren pronta notoriedad en plataformas digitales como Facebook, Instagram y Twitter. La prensa burguesa atiende someramente estos hechos. No vaticinan el salto que experimentará la movilización en los próximos días. En pantalla se proyectan declaraciones divididas entre los transeúntes (Canal 13, 2019). Estos en general validan la lucha, cuyo trasfondo es el incremento en el costo de la vida propiciado por el avance de las ofensivas neoliberales. Pero cuestionan la ‘violencia’ de los métodos, donde la máxima ‘no es la forma’ resuena como eco del peso de la noche portaliano (Edwards, 1976; Grez, 2011). Aún así, las masas evidencian conciencia de su situación de vulnerabilidad ante los ‘abusos’ de la clase dominante (CEP, 2016; Peña, 2019).

Durante la jornada de análisis político en televisión del día domingo 13 de octubre, en Mesa Central (T13, 2019a, 13 de octubre) y Estado Nacional (24horas.cl, 2019b), se atienden algunas exteriorizaciones vigentes de las contradicciones de clase del régimen chileno. Una de ellas corresponde a las ‘balas locas’ en barrios periféricos de la ciudad de Santiago de Chile. Otra es el rechazo de

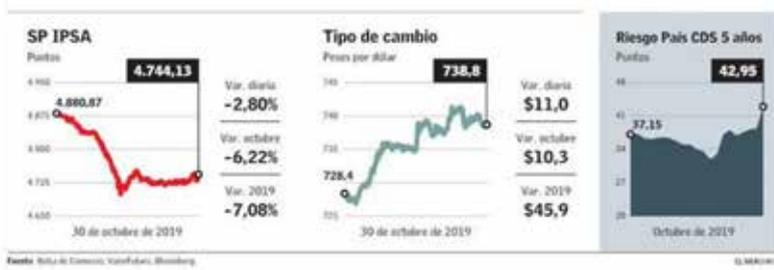
sectores de las élites a extender la red de estaciones de Metro hacia sus perímetros residenciales. Los análisis en pantalla evidencian una comprensión inacabada de estos fenómenos. En su lugar reiteran la necesidad de ejecutar fórmulas que impulsen el desarrollo neoliberal. Por ejemplo, desde el fomento a la productividad, austeridad y flexibilidad laboral. La contraparte a tales orientaciones se observa en las calles del país durante el transcurso de la semana. En la medida que las movilizaciones toman impulso, el Gobierno responde con demagogia y represión (CHV Noticias, 2019, 17 de octubre).

El día viernes 18 de octubre, la rebelión de las masas arranca estrepitosamente en el espacio público (T13, 2019b). La crisis se manifiesta como exteriorización de las contradicciones históricamente ocultas, o negadas, por la clase capitalista durante los períodos de bonanza económica (Marx, 2010/1867, pp. 11-22). Los hechos hablan, desde una perspectiva leninista, de la apertura de una situación revolucionaria (Lenin, 2014/1915). El régimen entra en un momento de alta inestabilidad, propiciada por la movilización de masas, tras años de soportar una continua pauperización de sus condiciones de vida. Las escenas en televisión exhiben la quema de estaciones de Metro, decenas de heridos y mutilados durante enfrentamientos con la policía, además de una rápida militarización en 'zonas de conflicto' (24horas.cl, 2019c; CNN Chile, 2019b, 19 de octubre). Al despliegue del 'bonapartismo' del Ejecutivo (Marx, 2003/1871), sucede el presagio del fin de la era neoliberal en Chile. El 'oasis' latinoamericano es hoy objeto de una entrada violenta de las masas por el gobierno de sus destinos. Ante esta, la clase dirigente observa atónita, y se muestra incapaz de codificar oportunamente lo que se presenta ante sus ojos (Meganoticias, 2019a, 8 de octubre).

El Ejecutivo declara precipitadamente el Estado de Emergencia (Navarro y Tromben, 2019), reintroduciendo al factor militar como garante del orden institucional. Algunos/as sostienen que esto se explica como una decisión economicista, que atiende las reacciones bursátiles ante las imágenes de la insurrección en la prensa internacional (Marchetti, 2019, 21 de octubre; Velasco, 2019, 18 de octubre). Indicadores son la caída del IPSA de casi

un 5%, junto a un alza del tipo de cambio y del riesgo país (Figura 2). Los/as especialistas auguran fuga de capitales, aumento en las proyecciones del desempleo y de la caída del producto. Prontamente las cumbres internacionales COP-25 y APEC 2019 son canceladas. En medio de la confusión, el Gobierno revive la nomenclatura de la Doctrina de Seguridad Nacional de la dictadura. Atribuye el caos a una cooperación entre inteligencia extranjera y el crimen organizado local. Pero no hay denuncias ante la ONU por intervencionismo foráneo, sino un audio de la Primera Dama explicando los hechos como una ‘invasión alienígena’ (Romero, 2019, 23 de noviembre).

FIGURA 2. INDICADORES IPSA, TIPO DE CAMBIO Y RIESGO PAÍS. OCTUBRE 2019



FUENTE: EL MERCURIO (2019, 31 DE OCTUBRE).

La criminalización de la protesta social justifica su represión. Pero los aparatos de seguridad estatal son resistidos por una población que porta el aprendizaje de años de lucha callejera (24horas.cl, 2019d; Meganoticias, 2019b). En la práctica, sus elementos parecen superar su histórica ‘tendencia al reposo’ (Pinto, 2011). A las consignas de ‘No son \$30, son 30 años’ se suman cánticos que indican ‘Chile despertó’. El Presidente Piñera, en un acto fallido por descomprimir la rebelión, declara la guerra al pueblo movilizad. Sin embargo, el recientemente nombrado Jefe de la Defensa Nacional, General Iturriaga, se desmarca de los dichos. Este indica ‘no estoy en guerra con nadie, soy un hombre feliz’ (CNN Chile, 2019c). Pronto circularán imágenes de militares jugando voleibol con la población

en Viña del Mar (El Dínamo, 2019) y levantando banderas mapuche en Puente Alto (El Mostrador, 2019, 24 de octubre). También un caso de insubordinación en el Ejército, ocurrido en Antofagasta (El Desconcierto, 2019b, 8 de noviembre). ¿Se abre paso a la deliberación en las Fuerzas Armadas? (Salazar, 2019; Torres, 2020). Solo la historia responderá tal interrogante. Pero lo concreto es que en menos de dos semanas los militares serán replegados de las calles. En su lugar, la policía es reforzada, al momento que la lucha popular suma adherentes entre las masas (Activa, 2019; Romero, 2019, 26 de octubre).

La rebelión obliga a la clase política a diseñar una fórmula de descompresión. Pero el Ejecutivo se muestra desesperado, y parece sólo disponer de la represión. Por momentos figura como si fueran sólo la policía y militares quienes sostienen al Gobierno (Torres, 2020). El pueblo movilizado 'desborda' lo establecido (Peña, 2019; Tironi, 2020). Sus elementos se presentan como portadores del aprendizaje histórico de luchas contra el poder oligárquico. La oposición parlamentaria patentiza sus diferencias políticas e ideológicas. Incluso, ciertos sectores exhiben mayor afinidad con el bloque dominante (Gaudichaud, 2015; Stahl, 2019). La Democracia Cristiana apoya la Nueva Agenda Social del Gobierno, mientras la Convergencia Progresista (PS-PR-PPD), Frente Amplio y Partido Comunista, proponen una Nueva Carta Magna (Marín, 2019a, 14 de noviembre). La disputa entre dichas orgánicas versa sobre el o los mecanismos para redactarla.

En paralelo, los medios de masas destacan la violencia de las movilizaciones. Imágenes de saqueos, destrucción de viejos signos patrios y del colonialismo, junto a declaraciones de rechazo hacia los métodos de la lucha popular, saturan las pantallas. En medios digitales se denuncia la proliferación de grupos de autodefensa territorial, pero con una orientación proto-fascista. Los 'chalecos amarillos' se erigen en barrios residenciales de sectores medios (Avendaño, 2019, 22 de octubre). Preliminarmente, puede sostenerse que están compuestos por lo que fuera la vieja línea de masas del pinochetismo (Aurora Soberana, 2019). Militares activos y en retiro, pequeños y medianos

locatarios, latifundistas, comerciantes y cuentapropistas, se articulan para enfrentar las ‘hordas de delincuencia’ de la rebelión (CNN Chile, 2019d). Pero la marcha del 25 de octubre logra dar un golpe a tales caracterizaciones, aunque no exenta de contradicciones. La concentración más grande de la historia de Chile, se materializa como un enorme acto pacífico de masas (Chilevisión, 2019). El Gobierno aprovecha el flanco abierto. Intenta subsumir la manifestación con un discurso democratizante (T13, 2019c, 25 de octubre).

A su vez, toman impulso las negociaciones entre Ejecutivo y sectores colaboracionistas de la oposición parlamentaria (Díaz, 2019, 26 de octubre). La movilización, pese a su volumen, no logra dar un salto en calidad por sobre cantidad (Lenin, 1902/2010; Torres, 2020). La opinión pública respalda las manifestaciones, pero no sus expresiones de violencia ni la represión policial (Activa, 2019). Andrés Chadwick, primo del Presidente y entonces Ministro del Interior y Seguridad Pública, es removido del cargo el lunes 28 de octubre. Es el primer chivo expiatorio de la situación. Las organizaciones agrupadas en Unidad Social procesan la disyuntiva. Todo indica que es requerida la entrada coordinada de trabajadores y trabajadoras de los sectores productivos. Esto a modo de evitar que el ‘estallido’ sea contenido y desviado por el Ejecutivo y sus fuerzas auxiliares en el Legislativo. El objetivo es dar un golpe clave al Gobierno, saboteando el curso de la reproducción ampliada del capital en Chile (Ruiz, 2020; Solimano, 2014).

La Huelga General será concertada para el día 12 de noviembre del 2019 (24horas.cl, 2019e, 12 de noviembre). En el intertanto, el régimen despliega un discurso pacifista, mientras la televisión redonda en imágenes de saqueos, cócteles molotov y policías ‘superados por la muchedumbre’ (Meganoticias, 2019c). Por momentos pareciera que esta última se encuentra generando las condiciones que legitimen una escalada violenta de la represión. Al día 28 de octubre, las cifras hablan de 19 muertos, 60 casos de mutilaciones o daños oculares, más de mil heridos y tres mil detenidos. Además se publican denuncias por tortura y violación a manos de Carabineros (Higuera y Fossa, 2019, 28 de octubre). Algo más que un cambio

de gabinete es requerido para contener el descontento popular. Por otro lado, las masas avanzan en la conformación de diferentes espacios de deliberación. Amplias Asambleas y Cabildos se celebran en diferentes pueblos y ciudades del país (Akram, 2019; De Mattos y Bravo, 2020, 31 de octubre; Mayol, 2019).

En televisión, los analistas políticos se parapetan en la protección del régimen institucional vigente (24horas.cl, 2019f). Junto con reconocer que ha sido la clave del desarrollo económico chileno, evalúan negativamente las prácticas de democracia directa desplegadas por la población. La Asamblea Constituyente tutelada, o 'libre y soberana' (Grez, 2019), es representada como sinónimo de incertidumbre e inestabilidad. Isabel Aninat — intelectual orgánica del régimen— declara en Mesa Central que 'sin partidos no hay democracia' (T13, 2019d). Conforme la situación progresa, el Gobierno agota sus recursos para contener y desviar. La represión ni las promesas de concesiones económicas logran detener el ascenso de masas. Y pese a que el Gobierno ha abandonado su intento de implementar medidas de contrarreforma al bacheletismo, la ciudadanía se encuentra en pie de lucha por cambios sustantivos.

Pero aún así las propuestas legislativas pro-distribución y pro-bienestar del Partido Comunista y Frente Amplio, son representadas por el oficialismo como 'demasiado radicales', 'populistas' e 'inconstitucionales' (Correa, 2019, 8 de noviembre; Rovira, 2020). Sin sospecharlo, quizás, los propios políticos conservadores erigen la Constitución como objeto de la rebelión. En este momento, lo que iniciara como lucha económica deviene en lucha política (Lenin, 2003/1902). La cuestión del poder ya se encuentra en juego. Y en la práctica, la población adhiere ampliamente a la jornada de Huelga General del 12 de octubre. Se trata del episodio más intenso del 'estallido social'. En los medios circulan rumores de una negociación entre Ejército y Ejecutivo para poner fin definitivo a la rebelión (Cooperativa.cl, 2019, 14 de noviembre; Ruíz, 2020). Al anochecer, el Ejecutivo envía un ultimátum a los partidos políticos. Las negociaciones por una salida pactada en el Legislativo deben sellarse lo antes posible (Fossa, Herrero e Higuera, 2019, 13 de noviembre).

Cuarenta y ocho horas más tarde, en la madrugada del 15 de noviembre —'entre gallos y medianoche'— se anuncia el 'Acuerdo por la Paz y una Nueva Constitución'. Este fija los mecanismos que derogarán la Constitución actual y que originarán una nueva (CIPER, 2019, 18 de noviembre). Se trata de una salida intermedia entre la Asamblea Constituyente no-tutelada —o 'libre y soberana' (Grez, 2019), promovida por el Partido Comunista y sectores del Frente Amplio— y el Congreso Constituyente —promulgado por los sectores conservadores del orden vigente. Con el transcurso de las semanas, esta maniobra evidencia su efectividad en la descompresión de la movilización (CNN Chile, 2019e). Junto con disminuir el volumen de las convocatorias a marchas y concentraciones, también lo hace la participación en Asambleas y Cabildos territoriales. Permanecerá en el entredicho y como objeto de futuras especulaciones si acaso el Gobierno pudo haber caído. Y en tal caso, quién lo hubiera reemplazado.

Con todo, la rebelión sí originó condiciones para la germinación de formas embrionarias de poder dual (Lenin, 1961/1917; Torres, 2020). No obstante, el Acuerdo del 15 de noviembre su objetivo de reconducir un proceso revolucionario en uno de recomposición del régimen vigente. Los defensores del 'Acuerdo' insistirán en que ello se traducirá en una caída definitiva del pinochetismo en Chile (Akram, 2019; Ruíz, 2020). Pero lo más relevante, desde la perspectiva obrera, son los indicadores de avance en la conciencia, combatividad y organización de la clase trabajadora —en su conjunto de capas. Inscritos quedaron en la historia los últimos bastiones de la Fronda chilena (Grez, 2011; Edwards, 1976; (Torres, 2020, pp. 66). Figuras como las de Gabriel Boric y Giorgio Jackson, con la firma del 'Acuerdo', evidenciaron su concertacionismo —expresión contemporánea de la orientación girondina y anti-sansculotte durante la Revolución francesa. Vale decir, la política pro conciliación con del pueblo con el gran empresariado (Pressaco y Salvat, 2012), además de medidas demagógicas y represión hacia el pueblo movilizado. La lucha de clases en Chile queda, de tal modo, aún por escribirse.

4.3 REESTRUCTURACIÓN

Para efectos prácticos, la fase de reestructuración se inaugura con la firma del Acuerdo del 15 de noviembre del 2019. Esta finaliza con breves alusiones al contexto dado entre mayo y agosto del 2020. Entre ellos, las 'revueltas del hambre' de El Bosque, el paro de camioneros en el marco del conflicto del Wallmapu, y los retiros de las AFP. Esto es la apertura del proceso constituyente, el cual marca un punto de inflexión en la rebelión. Es posible intuir que los sectores que logran ser desmovilizados corresponden a aquellos que los estudios de opinión caracterizan como adherentes a las protestas, pero críticos de los métodos de la lucha callejera (Activa, 2019). Se trata de sectores medios, concentrados en rangos de edad de más de 25 años y que se reconocen a sí mismos como 'apolíticos'. El terreno para aprobar medidas 'anti-primera línea' se encuentra preparado en el Legislativo (Vergara, 2019). Con apoyo del Frente Amplio, avanzan medidas que recrudecen las sanciones por desorden público. Entre ellas figuran el saqueo, barricadas, bloqueo del tráfico — del renombrado 'el que baila pasa'—, el uso de cubre-rostros, entre otras. La fuga de militantes no se deja esperar. Tampoco el quiebre de reconocidos/as cuadros con la coalición (Marín, 2019b, 19 de noviembre).

En el intertanto y hasta fines del año 2019, los medios de prensa atienden de cerca los detalles sobre el proceso constituyente. Es el tema de conversación central en matinales, noticieros, estelares y espacios de análisis político. Tanto los balances de su trasfondo, como las proyecciones de sus resultados, rebasan las pantallas chilenas. El año 2020 inicia con el incendio de la iglesia de Carabineros (T13, 2020a) —en el Barrio San Borja, a pasos de la llamada 'zona cero', correspondiente a la Plaza Italia de Santiago. Se trata de un controvertido episodio, donde encapuchados prendieron fuego a uno de los sitios mejor parapetados por los uniformados. A los pocos días se realiza una misa en el lugar (24horas.cl, 2020). Esta figura como un acto de masas protagonizado por diversas fracciones pinochetistas, las que parecen entrar en un proceso de reagrupamiento. Las organizaciones de ultraderecha asistentes —

como Voz Nacional y Capitalismo Revolucionario, entre cuyos líderes figuran Johannes Kaiser y Sebastián Izquierdo— anuncian en sus medios de difusión que sus grupos de choque harán pronta aparición en el espacio público.

El ‘Acuerdo’ fue para las masas apresurado. Su codificación es lenta entre los espacios de deliberación. Muchos de estos caen prontamente en el cosismo. Los sectores adherentes y participantes de la movilización tienden a fraccionarse. Suceden disputas y quiebres en Unidad Social (González, 2020, 21 de enero). La posición de las organizaciones obreras, populares, ambientales, feministas, territoriales, de pueblos originarios, entre otras, no se encuentra definida de cara al proceso constituyente. En general, el ‘Acuerdo’ es reconocido como un triunfo de la oligarquía, auxiliada por el Frente Amplio y la ex-Concertación. El debate gira en torno a la estrategia que se debe adoptar ante ello. Sectores radicalizados llaman a sabotear el proceso electoral, mientras otros promueven el ‘apoyo crítico’. Con todo, la coyuntura durante el período estival evidencia un repliegue de la línea de masas de la movilización. Pero ante los quiebres, se originan nuevas articulaciones a nivel de dirigencias. El debate son ahora las alianzas y perspectivas de lucha —institucional— de cara al conjunto de procesos electorales venideros entre los años 2020 y 2021.

En medios reaccionarios se alerta la necesidad de implementar espionaje y persecución a quienes fueran ‘cabecillas’ de la rebelión (Garcés, 2020, 22 de enero). Por su parte, en la derecha política comienzan a tomar fuerza figuras que hablan de una ‘derecha social’ (Del Río, 2020), como Mario Desbordes en Renovación Nacional y Joaquín Lavín en la Unión Demócrata Independiente. El objetivo político de la clase dominante chilena es, por el momento, recomponer sus enlaces rotos con el pueblo tras años de neoliberalismo —o ‘capitalismo salvaje’— en Chile. En el plano económico, las controversias distan de aquellas contenidas en los lienzos y pancartas de las calles. Las preocupaciones centrales de Hacienda y del Banco Central son las tareas necesarias para reactivar la economía. Las políticas fiscales y monetarias enfrentan un particular escenario de incertidumbre e inestabilidad.

Los análisis indican que Chile está tensionado entre lineamientos populistas y autoritarios (Peña, 2020; Rovira, 2020). La orientación girondina insistirá en restablecer y oxigenar los enlaces entre política y sociedad (Fuentes, 2019; Mayol, 2019; Ruíz, 2020). Por el contrario, el autoritarismo —de rasgos bonapartistas— sostendrá la necesidad de vigorizar el liderazgo gubernamental (24horas.cl, 2019g, 19 de diciembre). En tal contexto, el Banco Central decide mantener la tasa de interés (T13, 2019e, 6 de diciembre). La decisión considera la volatilidad de los mercados bursátiles, el alza del dólar y de los indicadores de riesgo país. La política fiscal, por su parte, se presenta en un escenario de déficit presupuestario (Gómez, 2019, 2 de diciembre). Los comunicados oficiales hablan de que los costos del 'estallido' han sido altos. Estos aluden a la atención de demandas sociales, reconstrucción y apoyo a pequeñas y medianas empresas.

Importancia central posee la situación económica mundial, convulsionada por las tensiones comerciales entre China y Estados Unidos. Pero la controversia se instala en torno a las decisiones de Hacienda. La estrategia tomada para mitigar la crisis corresponde a un incremento del endeudamiento público, lo que habla de oportunismo bancario y complicidad gubernamental (Fazio, 2019, 16 de diciembre). A mediados de febrero los indicadores de inflación suscitan revuelo (Diario Financiero, 2019, 11 de febrero). El Banco Central modifica su política marco, atendiendo el ciclo económico y sus crisis periódicas (Marx, 2010/1867). Para ello adopta medidas contracíclicas orientadas a estabilizar las cadenas de pago. Pero en el reverso de la expansión fiscal se ubica el cuestionado endeudamiento.

Los/as economistas encienden las alarmas ante el anuncio de que una nueva enfermedad, etiquetada momentáneamente como Covid-19, amenaza al mundo capitalista (Valdebenito, 2020). Según algunos/as (EmolTV, 2020, 28 de abril; Rojas, 2020, 5 de julio; T13, 2020b, 15 de abril), tal escenario plantea la adopción no-coordinada de políticas de desglobalización. Se trata de un fenómeno que debe ser evaluado empíricamente. Pero en lo práctico, sus consecuencias inmediatas se presentan como la irrupción de un enorme shock de oferta negativo. Esto se relaciona con una ralentización inducida a la

producción y el comercio, ante la implementación de cuarentenas y distanciamientos en China. Su adopción en Chile se esperará hasta la segunda quincena de marzo. La propagación de la ‘triple crisis’ —económica, social y sanitaria— en la nación sudamericana será en adelante sólo cuestión de tiempo (BBC News Mundo, 2020). A mediados del mes de mayo estallan las ‘huelgas del hambre’ (Palma y Pizarro, 2010, 19 de mayo; Vargas y Peña, 2020, 18 de mayo).

Las luchas políticas experimentan tras ellas un punto de inflexión. Quienes durante el estallido actuaran como bastiones del régimen, hoy se presentan a sí mismos como preocupados por el bienestar social. Particularmente controvertido es el giro ‘social’ que experimentan diversos/as parlamentarios/as del oficialismo (Del Río, 2020). Según algunos/as, esto vaticina un quiebre y reconfiguración en la derecha política chilena. Durante los meses de mayo y junio el Ejecutivo promueve una agenda pro-neoliberal, compuesta por subsidios para sectores populares, líneas de crédito para sectores medios y salvatajes a grandes empresas (Herrero, 2020). Pero esta no logra el apoyo parlamentario necesario para aplicarla íntegramente. En su lugar son erigidas mociones tendientes a intervenir los fondos de ahorro previsional de capitalización individual. Esto se codifica como un misil político al modelo económico chileno (Cataldo y Valdebenito, 2020). Si bien esta no logra resolver problemas como el estancamiento productivo y desigualdad en Chile, pronto el Ejecutivo reconocerá que la medida sí permitió reactivar el consumo (CNN Chile, 2020).

Entre los meses de julio y agosto la coyuntura chilena avanza sobre terreno escarpado. Durante el mes de marzo, hubo signos de radicalización conservadora en sectores de la pequeña burguesía urbana. Estos pese a que intentaron ser contenidos por la derecha política (Meganoticias, 2020), su próxima explosión tuvo lugar en el sur de Chile (El Desconcierto, 2020c). Bajo una articulación de transportistas y latifundistas, estos ‘se han levantado contra un gobierno que los ha abandonado ante la violencia narcoterrorista perpetrada por organizaciones de izquierda que instrumentan la causa mapuche en la Araucanía’ (El Baquedano, 2020a; 2020b).

Los medios de masas en Chile no prestaron la atención requerida al resurgimiento del fascismo en Chile. Por el contrario, pareciera ser que en lugar de contribuir a la consolidación del pluralismo informativo, estos se encuentran de lleno en un proceso de marketing y farandulización política de cara al proceso constituyente (Peña y Lillo, et al, 2020).

Allí figuras como la de Joaquín Lavín se han convertido en panelistas permanentes de espacios televisivos como matinales. Y pese a que hay ciertos/as personeros/as del anti-neoliberalismo que comienzan a adquirir mayor notoriedad en televisión, el trato que reciben de parte de los/as conductores/as es diferenciado. Una vez que explican sus ideas, estos suelen ser interrumpidos. También sus posiciones son públicamente puestas en entredicho por. Por el contrario, a aquellos/as representantes de la ex-Concertación y de la derecha política, se les permite exponer libres de interrupciones o cuestionamientos. Los estudios corroboran que estos últimos gozan de mayor tiempo de exposición en pantalla (Critería, 2020, pp. 23). Esto permite que sean más reconocidos por la ciudadanía, con la expectativa de promover sus resultados electorales (Mayol, 2019; Ruíz, 2020). Con todo y pese a la abundancia de conjeturas (Chernilo, 2020, 3 de abril; Mascareño, 2020), los resultados del proceso constituyente permanecen sujetos a la evidencia histórica.

5. - DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Es importante destacar que las representaciones sobre las fuentes, manifestaciones y propuestas de intervención ante la crisis se diferencian sustancialmente entre sí a partir de sus lineamientos normativos. Estos subyacen a los énfasis y cegueras relativas con que cada agente valora los hitos que articulan su desarrollo empírico. De ahí que el proceso de convulsión general experimentado en Chile desde octubre del año 2019, posea múltiples aproximaciones, como mediáticas, científicas y filosóficas. Aquí se ha concebido que esta corresponde, por sobre un 'imprevisible estallido' (Mayol, 2019), o un desborde de lo social (Tironi, 2020), a una enorme rebelión popular (Grez, 2019). Esto involucra reconocer que a su base se encuentran

las contradicciones emanadas de la configuración neoliberal de las relaciones de explotación en Chile (Gaudichaud, 2015). Pero en tanto proceso revolucionario, adoleció de una entrada, o dirección coordinada, de los/as trabajadores/as de sectores productivos. Esto permitió facilitar su contención y desvío al interior de los marcos de la institucionalidad vigente, auxiliando de tal modo a la preservación del statu-quo.

Mediática y políticamente, los principales hitos se encuentran en las jornadas del día 18 y 25 de octubre y del 12 y 15 de noviembre del año 2019. Octubre arranca con la violenta irrupción de las masas en el espacio público y finaliza con una enorme y compacta movilización pacifista. Noviembre, por su parte, estuvo marcado por una implacable jornada de insurrección, seguida por la apertura del proceso constituyente. Los antecedentes prácticos son múltiples e imposibles de reducir a eventos particulares. Por ejemplo, la ‘huelga del futuro’ de julio del 2019, las protestas nacionales de Unidad Social de septiembre, o las evasiones estudiantiles de la primera quincena de octubre. Pero todas estas poseen como antecedente la historia del conjunto de las maniobras populares en la lucha de clases en Chile. A esto se debe el éxito de consignas como ‘no son \$30, son 30 años’ —y que algunos corrigieron señalando ‘son 500 años’, en alusión al conjunto del colonialismo y neoliberalismo en el país.

Tales acontecimientos en los medios de comunicación de masas han tenido una proyección ambivalente. Si bien ha sido extensamente estudiado que en ella prima el discurso de la criminalización (Antezana y Cabalin, 2018; Cárdenas y Pérez, 2017; Gronemeyer y Porath, 2017; Ruíz, 2020), la jornada del 25 octubre constata un giro mediático. Este es precedido por las manifestaciones en las afueras de los canales de televisión del lunes 21 de octubre (Almeida y Ríffo, 2019, 22 de octubre). Tras ello, destacarán la legitimidad de las demandas sociales, pero criticando el empleo de métodos violentos. Esto se condice con una mayor presencia de políticos/as e intelectuales afines al antineoliberalismo desde entonces en espacios de debate televisivo. Pero se debe destacar que su presencia

no puede ser codificada como de plena inclusión, pues es patente el trato desigual desde conductores, panelistas y periodistas hacia dichos cuadros. Aún así, tal elemento permite oxigenar —desde una perspectiva pluralista— la colisión normativa entre diagnósticos y propuestas de intervención ante los procesos de crisis y lucha de clases en Chile.

De lo anterior se induce que el proceso revolucionario del 2019 impulsó la germinación de una recomposición editorial en los medios de masas en Chile. No obstante, este juicio debiera corroborarse en el futuro, y con mayor evidencia empírica. Por el momento, los primeros análisis indican la prevalencia de la parcialidad periodística al enfrentar personeros/as girondinos/as y bonapartistas, en desmedro de los/as jacobinos/as, y absoluta marginación de los/as hebertistas —retomando las posiciones de la Revolución francesa. De ahí el reconocimiento de la imposición de la perspectiva de la criminalización a la hora de cubrir episodios de protesta social en la televisión chilena. Vale decir, de aquella superficial y pro-régimen, por sobre una de orientación pluralista y democrática. Esto se expresa en múltiples ejemplos, donde se enfatiza excesivamente en imágenes de ‘vandalismo’ por sobre la atención a las causas estructurales de tales episodios de lucha social. Se debiera explorar en qué medida tales maniobras mediáticas contribuyen a la propagación de sentimientos como miedo e inseguridad en la población y su impulso al fortalecimiento del fascismo criollo.

Lo anterior puede ser considerado como un antecedente clave a la hora de problematizar la erosión de la confianza ciudadana en la televisión abierta en Chile (Newman, et al, 2020). Especialmente atendiendo a que durante procesos de convulsión, polarización y radicalización política en formaciones democráticas, los medios de masas debieran contribuir al diálogo y encuentro de los sectores (Habermas, 2006; Happer, 2016). Es decir, desde posiciones imparciales y abiertas, por sobre imparciales y cerradas, alineadas con los intereses de los capitales a la base de sus modelos de propiedad. Tal es la relevancia de democratizar los medios de masas, mediante iniciativas como leyes de medios (Becerra, 2019).

El examen aquí realizado permite constatar que la representación televisiva de las controversias críticas en Chile, es normativamente afín a aquella realizada por periódicos de la derecha política. Futuras aproximaciones que empleen técnicas como análisis de contenidos, semióticos de la imagen y del texto, además de caracterizaciones estadísticas descriptivas, podrían profundizar en algunas de las intuiciones aquí esbozadas. Por el momento, queda trazado el camino para la caracterización de los hechos de la rebelión chilena del 2019 y el posicionamiento normativo consecuente del conjunto de aparatos ideológicos del neoliberalismo chileno.

Finalmente, subrayar que uno de los marcos interpretativos de la realidad, que fuera apropiado por las dirigencias e intelectuales del mundo popular, el marxismo, perdura hasta el día de hoy. Y esto pese a la multiplicidad de intentos que han destacado su obsolescencia, anacronismo y/o incompatibilidad con la realidad actual. Por sobre una teoría de la política, del Estado o la ideología, hoy parece reafirmarse como método de estudio para la intervención de la realidad. No obstante, uno de los desafíos pendientes para quienes se posicionan desde allí es el de atender las expresiones ideológicas contemporáneas de las clases dominantes. Entre estas, las miradas de sistemas y de la complejidad social. Pero también aquellas que han logrado penetrar entre los elementos más desorientados de la clase trabajadora —como discursos y perspectivas del reflujo posmoderno. El presente estudio intenta ser un aporte en dicha dirección, pero reconociendo que la tarea va mucho más allá del contraste de análisis. Es necesario avanzar en todo lo que lucha de clases en el terreno de lo político e ideológico exija. Aquí hay sólo una modesta contribución.

6.- REFERENCIAS

- 24HORAS.CL. (2019a). *Ministro Monckeberg: 'La jornada de trabajo rígida que tenemos no incentiva la productividad'* [video]. <https://bit.ly/2PnRNpC>.
- 24HORAS.CL. (2019b). *Estado Nacional - Domingo 13 de octubre | 24 Horas TVN Chile* [video]. <https://bit.ly/39SX15X>.
- 24HORAS.CL. (2019c). *24Horas Central - Viernes 18 de Octubre | 24 Horas TVN Chile* [video]. <https://bit.ly/3fujR58>.
- 24HORAS.CL. (2019d). *24Horas Central - Sábado 19 de Octubre | 24 Horas TVN Chile* [video]. <https://bit.ly/3ftMOhw>.
- 24HORAS.CL. (2019e, 12 de noviembre). CUT realiza balance por paro general de este martes: 'Este es un ultimátum al Gobierno'. *24horas.cl*. <https://bit.ly/2EWDp5y>.
- 24HORAS.CL. (2019f). *Estado Nacional - Domingo 3 de noviembre | 24 Horas TVN Chile* [video]. <https://bit.ly/2XFa4Da>.
- 24HORAS.CL. (2019g, 19 de diciembre). Evelyn Matthei tras crisis social: 'Chile cambió para mal y cambió para siempre yo creo que esto es irrecuperable'. *24 Horas*. <https://bit.ly/3grzjjU>.
- 24HORAS.CL. (2020, 5 de enero). Misa de Carabineros en iglesia quemada termina con funa de manifestantes. *24 horas*. <https://bit.ly/3kIXo8h>.
- ACEVEDO, E. (2012, 12 de julio). Informe Especial: Súper ricos en un país desigual. *24 Horas*. <https://bit.ly/3fsxDVX>.
- ACTIVA. (2019). *Pulso Ciudadano: Crisis en Chile*. <https://bit.ly/2XFvmAT>.
- AKRAM, H. (2020). *El Estallido. ¿Por qué?; Hacia dónde?* Santiago de Chile: Ediciones y Publicaciones El Buen Aire.
- ALMEIDA, A. y Riffo, J. (2019, 22 de octubre). Furia contra canales de TV por cobertura sesgada los obliga a mostrar la represión. *Interferencia*. <https://bit.ly/2ZHrb7A>.
- ANTEZANA Barrios, L. y Cabalin, C. (2018). Memorias en conflicto en la esfera pública chilena: ficción televisiva y dictadura. *Anàlisi. Quaderns de Comunicació i Cultura*, (58), pp. 105-119. <https://doi.org/10.5565/rev/analisi.3128>.
- ARBOLEDA, M. (2020). *Planetary Mine. Territories of Extraction under Late Capitalism*. Londres y Nueva York: Verso.

- AURORA SOBERANA [Aurora Soberana]. (2019, 6 de diciembre). Evento de Voz Nacional – Exposición de Johannes Kaiser [Archivo de video]. Recuperado de <https://bit.ly/3fSKdxW>.
- AVENDAÑO, E. (2019, 22 de octubre). Los «chalecos amarillos» chilenos que protegen sus barrios versus los franceses que se toman las calles. *El Líbero*. <https://bit.ly/31avqJE>.
- BBC News Mundo. (2020). *Claves para entender la triple crisis que atraviesa Chile | BBC Mundo* [video]. <https://bit.ly/3grsPKT>.
- BECERRA, M. (2019). Public Broadcasting: The Latin American Exception. *The Political Economy of Communication*, 7(1), pp. 105–109.
- BOULIANNE, S., Koc-Michalska, K. y Bimber, B. (2020). Right-wing populism, social media and echo chambers in Western democracies. *New media & society*, 22(4), pp. 683–699. <https://doi.org/10.1177/1461444819893983>.
- CALLINICOS A. (2015). Neoliberalism, Austerity, and Crisis. En: Pereira A.W., Mattei L. (Eds.), *The Brazilian Economy Today*. Londres: Palgrave Macmillan. https://doi.org/10.1057/9781137549815_2.
- CANAL 13. (2019). *Los usuarios opinan sobre las evasiones en el Metro de Santiago | Bienvenidos* [video]. <https://bit.ly/2PByJEu>.
- Cárdenas, C. y Pérez, C. (2017). Representación mediática de la acción de protesta juvenil: la capucha como metáfora. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 15(2), pp. 1067-1084. <https://bit.ly/2Pyq8T3>.
- CASTELLS, M. (2017). *Ruptura. La crisis de la democracia liberal*. Madrid: Alianza Editorial.
- CATALDO, C., & Valdebenito, J. (2020, 13 de julio). ¿El fin de las AFP? Reflexiones ante la histórica sesión parlamentaria del 8 de julio, 2020. *Revista Rosa*. <https://bit.ly/30WYdT5>.
- CEP. (2017). *¿Malestar en Chile?* Santiago de Chile: Centro de Estudios Públicos. <https://bit.ly/33yDYgi>.
- CHERNILO, D. (2020, 3 de abril). 5 escenarios para un mundo post-pandemia. *CIPER*. <https://bit.ly/3fkUd2l>.

- CHILEVISIÓN. (2019). *DESDE EL AIRE: La marcha más grande de CHILE desde el cielo - Contigo en La Mañana* [video]. <https://bit.ly/2DzKEzW>.
- CHV Noticias. (2019, 17 de octubre). Protestas por el alza de tarifa: Caos en el Metro por evasión masiva. *CHV Noticias*. <https://bit.ly/30EE6cd>.
- CIPER (262 profesores y profesoras de derecho y ciencia política). (2019, 18 de noviembre). 'El Acuerdo por la Paz Social y la Nueva Constitución' no es una trampa. *CIPER*. <https://bit.ly/2XGpVl4>.
- CNN Chile. (2020, 12 de agosto). Ministro Palacios reconoce que el retiro del 10% está reactivando la economía. *CNN Chile*. <https://bit.ly/3kOwA6v>.
- CNN Chile. (2019a, 10 de julio). Walmart: La huelga del futuro. *CNN Chile*. <https://bit.ly/2XmAJV6>.
- CNN Chile. (2019b, 19 de octubre). ¿Qué implica que el gobierno de Chile declare estado de emergencia? *CNN Chile*. <https://bit.ly/3gCpqQc>.
- CNN Chile. (2019c). *General Iturriaga: 'Soy un hombre feliz, no estoy en guerra con nadie'* [video]. <https://bit.ly/31zFBri>.
- CNN Chile. (2019d, 5 de noviembre). 'Chalecos amarillos' se enfrentan con manifestantes en Reñaca: Hubo una agresión con un bate. *CNN Chile*. <https://bit.ly/2PnMc2k>.
- CNN Chile. (2019e, 20 de diciembre). Carabineros estima que en diciembre han habido 142 mil asistentes a manifestaciones. *CNN Chile*. <https://bit.ly/3ko44IG>.
- COLLADOS, A. (2020, 17 de febrero). ¿Por qué la derecha dura se siente traicionada por el Gobierno? *La Segunda*, pág. 6.
- COOPERATIVA.CL. (2019, 14 de noviembre). Alcalde UDI sostiene que Fuerzas Armadas exigieron 'garantías' a Piñera. *Cooperativa*. <https://bit.ly/3a859zN>.
- CORREA, R. (2019, 8 de noviembre). Para superar el problema constitucional: una propuesta alternativa. *CIPER*. <https://bit.ly/2C8RTyl>.
- CRITERIA. (2020). *Agenda Criteria: Junio 2020*. Santiago: Criteria.

- DE CASTRO, S. (1992). *El Ladrillo: bases de la política económica del gobierno militar chileno*. Santiago de Chile: Estudios Públicos.
- DE MATTOS, N. y Bravo, D. (2019, 31 de octubre). Colo-Colo, Feminismo separatista y Unidad Social en Providencia: Así se vivieron algunos de los cabildos autoconvocados por la ciudadanía. *El Desconcierto*. <https://bit.ly/2DsmtmQ>.
- DEL RÍO, S. (2020, 15 de junio). Los polémicos proyectos de ley de la izquierda que “sedujeron” a parlamentarios de derecha. *El Libero*. <https://bit.ly/341wSkw>.
- DIARIO FINANCIERO. (2019, 11 de febrero). Banco Central actualiza marco de la política monetaria. *Diario Financiero*. <https://bit.ly/30pmQYp>.
- DÍAZ, W. (2019, 26 de octubre). José Miguel Insulza, senador PS: ‘Mientras más ninguneamos la política, más nos alejamos de la solución’. *El Mercurio*. <https://bit.ly/3grJqVV>.
- DONIEZ, V. y Gálvez, R. (2020). *Reformas en tiempos de crisis: Análisis crítico de la agenda laboral del gobierno*. Santiago de Chile: Fundación SOL. <https://bit.ly/3i3CWN9>.
- EDWARDS, A. (1976). *La fronda aristocrática, historia política de Chile*. Santiago de Chile: Del Pacífico.
- EIROA, M. y Barranquero, A. (2017). *Métodos de investigación en la comunicación y sus medios*. Madrid: Síntesis.
- EL BAQUEDANO [El Baquedano]. (2020a, 11 de agosto). Camioneros y Agricultores al borde del paro nacional. Entrevista a Gloria Naveillán [Archivo de video]. Recuperado de <https://bit.ly/2PShVt1>.
- EL BAQUEDANO [El Baquedano]. (2020b, 12 de agosto). ¿Camioneros a La Moneda? Entrevista al Presidente de la FEDESUR, José Villagrán [Archivo de video]. Recuperado de <https://bit.ly/347xapY>.
- EL DESCONCIERTO. (2020, 2 de agosto). Civiles atacan a comuneros mapuche en toma durante violenta noche de incendios y enfrentamientos. *El Desconcierto*. <https://bit.ly/2DJTFa3>.

- EL DESCONCIERTO. (2019a, 10 de noviembre). Colegio de Periodistas rechaza extorsión económica de empresario Juan Sutil a CNN y Chilevisión. *El Desconcierto*. <https://bit.ly/2Dm9uUb>.
- EL DESCONCIERTO. (2019b, 8 de noviembre). El mensaje de David Veloso tras ser puesto en libertad: 'Quiero darle un saludo enorme a todo el pueblo de Chile que está peleando'. *El Desconcierto*. <https://bit.ly/2D8zaDH>.
- EL DÍNAMO. (2019, 23 de octubre). VIDEO | Militares juegan voleibol con manifestantes en Viña del Mar. *El Dínamo*. <https://bit.ly/3aaCc6b>.
- EL MOSTRADOR. (2019, 24 de octubre). Militar alza bandera Mapuche en plena manifestación ciudadana. *El Mostrador*. <https://bit.ly/33FjdQa>.
- EMOLTV. (2020, 28 de abril). Daño institucional, impacto social y 'desglobalización': Expertos abordan crisis en la economía post-covid-19. *Emol*. <https://bit.ly/3gDxdO1>.
- EVANS, B. M. y McBride, S. (2017). The austerity state: an introduction. En: McBride, S. M. y Evans, B. (Eds), *The Austerity State*. Toronto: University of Toronto Press, pp. 3–24.
- FAZIO, H. (2019, 16 de diciembre). Hugo Fazio: La desigualdad y el estallido social. *El Siglo*. <https://bit.ly/3k8NLzC>.
- FOLKE, C., Biggs, R., Norström, A. V., Reyers, B. & Rockström, J. (2016). Social-ecological resilience and biosphere-based sustainability science. *Ecology and Society*, 21(3), p. 41. <http://dx.doi.org/10.5751/ES-08748-210341>.
- FOSSA, L., Herrero, V. e Higuera, C. (2019, 13 de noviembre). FFAA. se niegan a nuevo Estado de Emergencia, obligando a Piñera a recurrir a policías retirados para agenda de seguridad. *Interferencia*. <https://bit.ly/33p5xj0>.
- FOSTER, J. B. (2016). Marxism in the Anthropocene: Dialectical Rifts on the Left. *International Critical Thought*, 6(3), pp. 393–421. <https://doi.org/10.1080/21598282.2016.1197787>.
- FUENTES, C. (2019). *La erosión de la democracia*. Santiago de Chile: Catalonia.

- GÁRATE, M. (2012). *La revolución capitalista de Chile: 1973-2003*. Santiago de Chile: Universidad Alberto Hurtado.
- GARCÉS, B. (2020, 22 de enero). El movimiento de ultrazquierda que domina Plaza Italia y que organiza nuevo estallido para marzo. *El Líbero*. <https://bit.ly/3fVHpjt>.
- GAUDICHAUD, F. (2015). *Las fisuras del neoliberalismo chileno*. Santiago de Chile: Quimantú.
- GÓMEZ, M. (2019, 2 de diciembre). Chile tendrá en 2020 el mayor déficit fiscal de los últimos 30 años. *Pauta*. <https://bit.ly/2BVXvvN>.
- GONZÁLEZ, T. (2020, 21 de enero). Marginaciones y disputas por el protagonismo amenazan la “Unidad Social”. *Diario UChile*. <https://bit.ly/3kKC5Dl>.
- GREZ, S. (2011). La ausencia de un poder constituyente democrático en la historia de Chile. *Tareas*, (139), pp. 67-94. <https://bit.ly/3hXMgSK>.
- GREZ, S. (2019). Rebelión popular y proceso constituyente en Chile. En Artaza, P., Candina, A., Esteve, J., Folchi, M., Grez, S., Guerrero, C., Martínez, J., Matus, M., Peñaloza, C., Sanhueza, C. y Závala, J. (2019). *Chile despertó: lecturas desde la Historia del estallido social de octubre*. Santiago de Chile: Universidad de Chile.
- GRONEMEYER, M. E. y Porath, W. (2017). Tendencias de la posición editorial en diarios de referencia en Chile: El arte de dosificar la crítica frente a la actuación de los actores políticos. *Revista de ciencia política*, 37(1), pp. 177-202. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-090X2017000100008>.
- HABERMAS, J. (2006). Political Communication in Media Society: Does Democracy Still Enjoy an Epistemic Dimension? The Impact of Normative Theory on Empirical Research. *Communication Theory*, 16, (4), pp. 411-426.
- HAPPER, C. (2016). Financialisation, media and social change. *New Political Economy*, 22(4), pp. 437-449. <https://doi.org/10.1080/13563467.2017.1259301>.

- HERRERA, H. (2019). *Octubre en Chile. Acontecimiento y comprensión política: hacia un republicanismo popular*. Santiago de Chile: Kankatura.
- HERRERO, V. (2020). Briones presenta plan de rescate de 'grandes empresas estratégicas', pero sólo habla de Latam. *Interferencia*. <https://bit.ly/2Dzf3hT>.
- HIGUERA, C. y Fossa, L. (2019, 28 de octubre). ¿Normalidad? Aumentan casos de violaciones a DD.HH. este fin de semana. *Interferencia*. <https://bit.ly/2XE73Df>.
- IMF. (2019, 19 de junio). El personal del FMI concluye su visita a Chile. *IMF*. <https://bit.ly/3frlj76>.
- INTERFERENCIA. (2019, 20 de octubre). 'No es por 30 pesos, es por 30 años'. *Interferencia*. <https://bit.ly/2XDoaoP>.
- IPSOS. (2020). *Coronavirus en Chile, Medición 4*. IPSOS. <https://bit.ly/2ZErfpM>.
- KOSELLECK, R. (1998). *Critique and Crisis. Enlightenment and the Pathogenesis of Modern Society*. Cambridge/Massachusetts: The MIT Press.
- LENIN, V. I. (1902/2010). *¿Qué hacer?* Caracas: Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información.
- LENIN, V. I. (1905/2003). *Dos tácticas de la socialdemocracia en la revolución democrática*. Marxists Internet Archive. <https://bit.ly/3ih7cEH>.
- LENIN, V.I. (1915/2014). *La bancarrota de la Segunda Internacional*. Madrid: Fundación Federico Engels.
- LENIN, V. I. (1917/1961). *Obras escogidas. Tomo II*. Moscú: Progreso. <https://bit.ly/2XulF83>.
- LUHMANN, N. (1984) The self-Description of society: Crisis fashion and sociological theory. *Journal of Comparative Sociology*, 25(1-2), pp. 59-72.
- MARCHETTI, P. (2019, 21 de octubre). Bolsa de Santiago se desploma casi 5% este lunes y vive su peor jornada en dos años. *Emol*. <https://bit.ly/31dGNAB>.
- MARÍN, V. (2019a, 14 de noviembre). Grupo de diputados de oposición se descuelga de negociación: exigen consulta por asamblea constituyente. *Emol*. <https://bit.ly/3ijhd3Z>.

- MARÍN, V. (2019b, 19 de noviembre). ¿Quiebre definitivo en el Frente Amplio? Acuerdo constitucional desata la crisis más compleja del bloque desde su formación. *Emol*. <https://bit.ly/3fYQ6JO>.
- MARTÍNEZ-SALGADO, C. (2012). El muestreo en investigación cualitativa. Principios básicos y algunas controversias. *Ciencias y Salud Colectiva*, 3(17), pp. 613-619.
- MARX, K. (2003/1871). *La guerra civil en Francia*. Madrid: Fundación Federico Engels.
- MARX, K. (2010/1867). *El Capital. Tomo I/Vol. 1*. Ciudad de México: Ed. Siglo XXI.
- MASCAREÑO, A. (2018). De la crisis a las transiciones críticas en sistemas complejos: Hacia una actualización de la teoría de sistemas sociales. *Theorein. Revista de Ciencias Sociales*, 3(3), pp. 109-143. <https://doi.org/10.26807/theorein.v3i1.19>.
- MASCAREÑO, A. (2020). La mejor futurología depende del futuro. Consideraciones sociológicas sobre la pandemia. *Puntos de Referencia*, (535). <https://bit.ly/2BTT9Fi>.
- MASCAREÑO, A., Goles, E. y Ruz, G. (2016). Crisis in complex social systems: A social theory view illustrated with the chilean case. *Complexity*, 21(S2), pp. 13-23.
- MAYOL, A. (2019). *Big Bang. Estallido Social 2019. Modelo derrumbado, sociedad rota, política inútil*. Santiago de Chile: Catalonia.
- MEGANOTICIAS. (2019a, 8 de octubre). Piñera y Chile en Latinoamérica: 'Es un verdadero oasis, con una democracia estable'. *Meganoticias*. <https://bit.ly/319V3u8>.
- MEGANOTICIAS. (2019b). *Manifestantes se enfrentan a militares en Plaza Italia* [video]. <https://bit.ly/30pIWtV>.
- MEGANOTICIAS. (2019c). *Meganoticias Prime - Martes 12 de noviembre 2019* [video]. <https://bit.ly/2F3LlCc>.
- MEGANOTICIAS.CL. (2020, 12 de marzo). UDI presenta denuncia en contra de Sebastián Izquierdo por presunto delito de amenazas. *Meganoticias*. <https://bit.ly/341ADGA>.

- MORALES, J. (2018). Dominación filantrópica y gobernabilidad democrática: el caso de la Fundación Ford y CIEPLAN en Chile (1976-1990). *Revista Historia, Universidad Católica de Chile*, 1(51), pp. 141-163. <http://dx.doi.org/10.4067/s0717-71942018000100141>.
- MOUFFE, C. (2007). *En torno a lo político*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- NAVARRO, F. y Tromben, C. (2019). 'Estamos en guerra contra un enemigo poderoso, implacable': los discursos de Sebastián Piñera y la revuelta popular en Chile. *Literatura y lingüística*, (40), pp. 295-324. <https://dx.doi.org/10.29344/0717621x.40.2083>.
- NEWMAN, N., Fletcher, R., Schulz, A., Andi, S. y Nielsen, R. K. (2020). *Reuters Institute Digital News Report 2020*. Oxford: Reuters Institute for the Study of Journalism, University of Oxford. <https://bit.ly/3gq2Z0m>.
- PALMA, S. y Pizarro, C. (2020, 19 de mayo). 'El estallido del hambre': Dirigentes y vecinos de El Bosque explican las razones de la nueva crisis social. *El Desconcierto*. <https://bit.ly/3fEFHmC>.
- PEÑA Y LILLO, M., Rocamora, V., Palma, K., Cabalin, C., & Rodríguez, C. (2020, 17 de julio). Una vuelta radical hacia una comunicación pública e inclusiva. *CIPER*. <https://bit.ly/2Y1umXA>.
- PEÑA, C. (2019). *Pensar El Malestar. La Crisis De Octubre Y La Cuestión Constitucional*. Santiago de Chile: Taurus.
- PEÑA, C. (2020). La revolución inhallable. *Estudios Públicos*, (158), pp. 7-29. <https://doi.org/10.38178/07161115/2020.001>.
- PINTO, I. (2019). Imágenes que importan: movimientos sociales, malestar y neoliberalismo en documentales chilenos post-2011. *Revista de Humanidades*, (39), pp. 355-384. <https://bit.ly/2DxUn9C>.
- PINTO, J. (2011). ¿La tendencia de la masa al reposo? El régimen portaliano enfrenta al mundo plebeyo, 1830-1851. *Historia*, 2(44), pp. 401-442.

- PNUD. (2017). *DESIGUALES. Orígenes, cambios y desafíos de la brecha social en Chile*. Santiago de Chile: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. <https://bit.ly/2F3CQag>.
- PRESSACCO, C. F. y Salvat, P. (2012). Consideraciones críticas sobre política pública y social de los gobiernos Concertación: Chile, 1990-2010. ¿Del crecimiento con equidad al crecimiento basado en la competencia y el subsidiarismo generalizado? *Papel Politico*, 17(1), pp. 85-118. <https://bit.ly/3i83yNh>.
- RAMÍREZ, N. (2019, 9 de diciembre). Chile se ubica en el lugar 42 en Índice de Desarrollo Humano, pero es el país más desigual dentro de los 50 primeros. *Emol*. <https://bit.ly/31ywvej>.
- RIGAUD, K.K., de Sherbinin, A., Jones, B., Bergmann, J., Clement, V., Ober, K., Schewe, J., Adamo, S., McCusker, B., Heuser, S., and Midgley, A. (2018). *Groundswell: Preparing for internal climate migration*. Washington, D.C.: World Bank. <https://doi.org/10.1596/29461>.
- ROBERTS, M. (2018). *World in Crisis*. Chicago: Haymarket Books.
- ROJAS, M. (2020, 5 de julio). Mauricio Rojas: El debate sobre el futuro del capitalismo en tiempos de pandemia. *El Líbero*. <https://bit.ly/3krJ0kz>.
- ROMERO, M. (2019, 23 de noviembre). La reinención del rol de la Primera Dama en medio de la crisis social que sacude Chile. *Emol*. <https://bit.ly/33QlCYr>.
- ROMERO, N. (2019, 26 de octubre). Carabineros reciben ‘gratificación especial’ para resguardar el orden y la seguridad. *El Desconcierto*. <https://bit.ly/2Dvkiil>.
- ROVIRA, C. (2020). El error de diagnóstico de la derecha chilena y su encrucijada actual. *Estudios Públicos*, (158), pp. 31-59. <https://doi.org/10.38178/07161115/2020.002>.
- RUIZ, C. (2020). *Octubre Chileno*. España: Taurus.
- SALAZAR, G. (2019). *El Ejército de Chile y la soberanía popular*. Santiago de Chile: Debate.
- SAPIEZYNSKA, E. (2014). Los No Aparecidos: la Protesta Social Invisible en los Grandes Medios en Chile y las Políticas Mediáticas del Disenso. *Comunicación y Medios*, (29). pp. 156-170.

- SOLIMANO, A. (2014). *Economic Elites, Crises, and Democracy. Alternatives beyond Neoliberal Capitalism*. New York: Oxford University Press.
- STAHL, R. M. (2019). Ruling the Interregnum: Politics and Ideology in Nonhegemonic Times. *Politics & Society*, 47(3), pp. 333–360. <https://doi.org/10.1177/0032329219851896>.
- STANDRING, A. y Davies, J. (2020). From crisis to catastrophe: The death and viral legacies of austere neoliberalism in Europe? *Dialogues in Human Geography*, 10(2), pp. 146-149. <https://doi.org/10.1177/2043820620934270>.
- STRAUSS, A. & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquía.
- T13. (2019a, 13 de octubre). [VIDEO] MESA CENTRAL: CAPÍTULO 28 - DOMINGO 13 DE OCTUBRE DE 2019. T13. <https://bit.ly/3grMtgY>.
- T13. (2019b). *Violenta jornada de protestas genera caos en Santiago por alza del Metro* [video]. <https://bit.ly/33mPzyJ>.
- T13. (2019c, 25 de octubre). Piñera tras histórica marcha: 'Todos hemos escuchado el mensaje, todos hemos cambiado'. T13. <https://bit.ly/3gvtt0Q>.
- T13. (2019d). *Ministro Blumely senadores Lagos Weber y Allamand en Mesa Central - 10 de noviembre* [video]. <https://bit.ly/3fl5ccs>.
- T13. (2019e, 6 de diciembre). Banco Central completa venta de los primeros US\$2000 millones y tipo de cambio cae \$50 desde anuncio. T13. <https://bit.ly/3gsQLEx>.
- T13. (2020a, 3 de enero). Se registra incendio en Iglesia Institucional de Carabineros San Francisco de Borja. T13. <https://bit.ly/3ar9Njt>.
- T13. (2020b, 15 de abril). Coronavirus: por qué la pandemia puede acelerar la desglobalización de la economía mundial. T13. <https://bit.ly/3adpyDx>.
- TEUBNER, G. (2012). *Constitutional Fragments: Societal Constitutionalism and Globalization*. Oxford: Oxford University Press.

- TIRONI, E. (2020). *El desborde. Vislumbres y aprendizajes del 18-O*. Santiago de Chile: Planeta.
- TORRES, F. (2020). *Chile convulso. Diario de una rebelión*. Santiago de Chile: Entelequia.
- TVN. (2017). *Una vida rodeada de lujos | 21 días* [video]. <https://bit.ly/3i75Xrc>.
- TVN. (2019). *Ministro Monckeberg explica propuesta para flexibilizar la jornada laboral | MBD* [video]. <https://bit.ly/2XorweW>.
- TVN. (2020). Misión, visión y valores. *TVN Corporativo*. <https://bit.ly/39WOwH5>.
- VALDEBENITO, J. (2020). Crisis, televisión, y Covid-19 en Chile (primer semestre 2020). *Amoxtli* (5), pp. 1-38. <http://doi.org/10.5281/zenodo.4377325>.
- VARGAS, F. y Peña, J. (2020, 18 de mayo). Protestas en la comuna de El Bosque: Vecinos denuncian falta de alimentos en medio de cuarentena. *Emol*. <https://bit.ly/3fzDF77>.
- VELASCO, A. (2019, 18 de octubre). Ahora en DF: Reunión de emergencia en la Moneda por disturbios en Metro. *Diario Financiero*. <https://bit.ly/3gq91ON>.
- VERGARA, C. (26 de diciembre de 2019). Sobre la ley anti-encapuchados y otras adaptaciones legales fascistas. *CIPER*. <https://bit.ly/3anNjZM>.

NOTAS

¹ Investigación realizada gracias a Beca ANID de Doctorado Nacional y al Doctorado en Estudios Interdisciplinarios de la Universidad de Valparaíso. El trabajo forma parte de la tesis doctoral del autor, quien declara no tener ningún tipo de conflicto de interés vinculado a su elaboración. La redacción del artículo finaliza en el mes de agosto del año 2020, por lo que eventuales omisiones o exclusiones hacia procesos ocurridos, y literatura publicada, posteriores a tal fecha se deben a dicha situación. Se suman reconocimientos especiales a Cristián Cataldo, Rocío Knipp, Esteban Hoogma, Elisabeth Simbürger, Andrés Barriga, Alejandra Guerra e Ignacio Cáceres.

Fecha recepción: 11 diciembre de 2020

Fecha aceptación: 11 de enero de 2021

Fecha versión final: 29 de enero de 2021

Remesas familiares y el COVID-19: eficiencia en los pronósticos para reducir la especulación en la región centroamericana

Family Remittances and COVID-19: Efficiency in Forecasting to Reduce Speculation in the Central American Region

Luis Rodrigo Asturias Schaub*

UNIVERSIDAD DEL ISTMO, GUATEMALA

Juan Fernando Díaz Lara*

UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR, GUATEMALA

RESUMEN

La presente investigación aplica un método de pronóstico adecuado a los flujos de remesas que se vieron afectados por el efecto de la crisis generada por el COVID-19 en la región centroamericana, con la intención de que sirva además como un método de referencia para priorizar criterios de eficiencia en las proyecciones de estos flujos de remesas y contribuir de esta forma a reducir la incertidumbre de las autoridades monetarias, de los inversionistas y de los agentes económicos para facilitar el proceso de toma de decisiones.

Al aplicar el modelo de pronóstico sugerido para cada país de la región, se obtuvo un margen de error mínimo, tanto en el valor absoluto en unidades monetarias como en términos relativos, en función de los porcentajes de la diferencia entre la estimación y el valor real que en promedio ascendió a 8.4% y menos de una desviación estándar.

Adicionalmente, se pretende evidenciar que junto con otras variables macroeconómicas comprometidas ante la situación del COVID-19, las remesas siguen siendo un flujo de ingresos resiliente.

Palabras Clave: remesas familiares, pronóstico, macroeconomía, Centroamérica, ARIMA.

ABSTRACT

This research applies an adequate forecasting method to the remittance flows that were affected from the crisis generated by COVID-19 in the Central American region, with the aim to provide a reference tool to prioritize forecasting efficiency criteria and thus contribute to reduce the uncertainty of the monetary authorities, the investors and the economic agents, facilitating the decision-making process.

By applying the forecast model suggested for each country in the region, there was a minimum margin of error, both in the absolute value in monetary units and in relative terms as a function of the percentages of the difference between the estimate and the real value that in average amounted to 8.4% corresponding to less than one standard deviation.

It is intended to show that in addition to other macroeconomic variables compromised by the COVID-19 situation, remittances continue to be a resilient income stream.

Key Words: family remittances, forecast, macroeconomics, Central America, ARIMA.

*lasturias@unis.edu.gt

*fernandoecon@gmail.com

INTRODUCCIÓN

Los procesos de integración económica normalmente son entendidos como una conjugación de procesos positivos y negativos que, una vez encaminados a través de la obtención de saldos favorables, comienzan a ser rentables mediante la evolución desde áreas de libre comercio hasta convertirse en uniones aduaneras, mercados comunes, uniones económicas y monetarias y finalmente con la consolidación de una unión política. No obstante, en el proceso integrador, existen rasgos comunes que luego de ciertas dinámicas endógenas (como en el caso de la fuerza laboral) pasan a constituir una variable crítica como común denominador de las economías y en donde el pago neto a factores, por ejemplo, comienza a tomar mayor relevancia, siendo este el caso de las remesas familiares.

Con una participación cercana al 10% del Producto Interno Bruto regional, las remesas familiares representan una faceta externa de los mecanismos de integración de la fuerza laboral centroamericana y reflejan que tácitamente la fuerza laboral regional que trabaja en Estados Unidos está integrada con un objetivo común: mantener un ritmo de envío continuo de flujos de divisas a sus familiares y allegados en su país de origen como producto del trabajo lejos de sus países.

El alcance de las remesas ha pasado a ser muy relevante, siendo ahora considerada como una variable importante con relación al tipo de cambio, el sostenimiento del consumo y de la demanda agregada en general, así como un mecanismo de mitigación de la pobreza y como una forma de contener la elevada desigualdad económica, en donde todos estos factores representan otra cara de la integración regional actual. Por lo tanto, más allá de las especulaciones y de las inferencias con fundamentos escasos, esta investigación pretende poner a disposición una forma adecuada de pronosticar los flujos de remesas a partir de la crisis generada por el COVID-19 en la región centroamericana, demostrando una alta eficacia de predicción en el método y contribuyendo con esto a reducir la pérdida de eficiencia en la toma de decisiones para las autoridades monetarias los países y para los agentes económicos en general.

Vale la pena mencionar que dentro de la investigación se toma en cuenta a los siguientes países miembros de la región Centroamericana: Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Panamá y República Dominicana (por cercanía, características socioeconómicas y comerciales similares al resto de países del istmo) excluyendo a Belice debido a la falta de datos disponibles sobre remesas familiares.

ASPECTOS TEÓRICOS

LAS REMESAS Y SU INCIDENCIA FAVORABLE

Según Larotta (2019), la decisión de migrar y el uso de las remesas como producto de esta movilidad humana son decisiones que los hogares deben tomar de acuerdo con su condición, sus necesidades inmediatas, sus emergencias y planes para el futuro. De esta cuenta las remesas, además de proveer una seguridad monetaria para los hogares, pueden estimular inversiones en capital físico y humano, así como aumentar la flexibilidad de los miembros del hogar en sus roles sociales y su participación en la comunidad.

A pesar de su importancia, la evidencia empírica relacionada con su uso e incidencia en el consumo y la inversión es limitada y poco concluyente. No obstante, debido a su alta participación relativa, el Banco Mundial (2018) sostiene que las remesas tienen un papel preponderante en la reducción de la pobreza de las economías en desarrollo, y en especial para mitigar su incidencia y severidad.

En la misma línea, las remesas no solamente contribuyen a mejorar las condiciones de ingreso y favorecer los principales indicadores de bienestar en los hogares con migrantes, sino que también benefician a los hogares que no reciben remesas y, a la economía en general, mediante el aumento de las demandas derivadas y en la aceleración de los flujos comerciales.

Si bien la mayor parte de beneficios son económicos, las remesas plantean el constante reto de superar otros retos que derivan de condiciones sociales que pueden verse agravadas y que incluyen desintegración familiar, pérdida de identidad cultural, el riesgo asociado a las condiciones del traslado, la trata de personas y la pérdida de talentos en los países de origen, entre otras.

LA MIGRACIÓN, LAS REMESAS Y LA INTEGRACIÓN

De acuerdo con Álvarez (2012), el aumento de la migración de centroamericanos hacia Estados Unidos y el incremento derivado en el flujo de remesas hacia los países de origen ha contribuido a que la región centroamericana evidencia una serie de efectos, financieros, que constituyen elementos integradores por la alta dependencia que han comenzado a generar en las economías de los países del istmo.

Por lo tanto, las remesas evidencian una alta incidencia en el turismo, las telecomunicaciones, el transporte, el comercio nostálgico y las mismas transferencias que provienen del exterior (Álvarez, 2012). A esto, debe sumarse que los migrantes establecen redes de apoyo en el país de destino y que fomentan redes de apoyo que inciden favorablemente en el capital social, en una alta escala para las personas en el exterior y con un impacto relativamente mayor en los grupos familiares en el país de origen (Organización Internacional para las Migraciones, 2018).

En todo caso, las fluctuaciones en los flujos de remesas provocan distorsiones (positivas y negativas) en el tipo de cambio, en los niveles agregados de consumo, en la inversión y la dinámica de ciertas actividades del sector secundario, especialmente la construcción (Consejo Monetario Centroamericano, 2018), evidenciando así que la región centroamericana tiene como uno de sus denominadores comunes, es decir, como uno de sus factores integradores comunes, el flujo de remesas internacionales. Por lo tanto, es necesario contar con mecanismos de predicción eficientes para minimizar la incertidumbre y cuantificar la magnitud de las variaciones de este flujo de divisas en aras de mejorar los procesos de toma de decisiones tanto a nivel macroeconómico como microeconómico dentro de los países del Istmo. Vale la pena mencionar que dentro del modelo se consideran a los países: Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Panamá y República Dominicana (por cercanía y características socioeconómicas y comerciales similares al resto de países del istmo) excluyendo a Belice debido a la falta de datos de remesas familiares.

METODOLOGÍA

Teniendo en cuenta que el presente estudio se centra en contar con una metodología adecuada para pronosticar el flujo de remesas a la región centroamericana con base a los efectos del COVID-19, se realiza a continuación una descripción del método empleado y derivado de Box & Jenkins (1978), técnicamente conocido como metodología ARIMA.

Partiendo de la filosofía de que los datos deben de hablar por sí mismos, el método propuesto por Box & Jenkins es identificar y estimar un modelo estadístico que se interprete como generador de los datos muestrales. Para pronosticar los flujos de remesas en la región con este modelo, debe suponerse que sus características son constantes a través del tiempo y, en particular, en periodos futuros. Así, la razón para requerir datos estacionarios es que todo modelo que se infiera a partir de ellos puede interpretarse como estacionario o estable en sí mismo, y proporcione, por consiguiente, una base válida para pronosticar (Pokorny, 1987).

Varios de los modelos estadísticos utilizados para realizar proyecciones en el campo económico consideran tener medias y varianzas constantes con autocovarianzas que no dependen del tiempo sino sólo de los retardos. No obstante, en las series de tiempo económicas, y en lo que se refiere por lo tanto a las remesas, la mayoría de los casos en los países analizados no se comportan de forma estacionaria, ya sea porque suelen ir cambiando de nivel en el tiempo o porque la varianza no es constante. A este tipo de procesos se les considera procesos integrados (Villavicencio, 2014).

Las series de tiempo que presentan los flujos de remesas se deben diferenciar d veces para hacerlas estacionarias y luego aplicarles un modelo ARIMA(p, d, q), es decir, una serie de tiempo autoregresiva integrada de media móvil. Donde p denota el número de términos autoregresivos, d el número de veces que la serie debe ser diferenciada para hacerla estacionaria y, q el número de términos de la media móvil invertible (Villavicencio, 2014).

$$Y_t^d = c + \phi_1 Y_{t-1}^d + \dots + \phi_p Y_{t-p}^d + a_t^d + \theta_1 a_{t-1}^d + \theta_q a_{t-q}^d$$

Según Villavicencio (2014) la construcción de los modelos ARIMA(p, d, q), se lleva de manera iterativa mediante un proceso en el que se puede distinguir cuatro etapas:

- Identificación. Utilizando los datos ordenados cronológicamente se intentará sugerir un modelo ARIMA(p, d, q) que merezca la pena ser investigada. El objetivo es determinar los valores p, d, q es que sean apropiados para reproducir la serie de tiempo. En esta etapa es posible identificar más de un modelo candidato que pueda describir la serie.
- Estimación. Considerando el modelo apropiado para la serie de tiempo se realiza inferencia sobre los parámetros.
- Validación. Se realizan contraste de diagnóstico para validar i el modelo seleccionado se ajusta a los datos, si no es así, escoger el próximo modelo candidato y repetir los pasos anteriores.
- Predicción. Seleccionado el mejor modelo ARIMA(p, d, q) se pueden hacer pronósticos en términos probabilísticos de los valores futuros.

Esta metodología basa la selección de un modelo en forma iterativa, debido a que en cada etapa se plantea la posibilidad de rehacer las etapas previas, y en el de parametrización escueta, también denominado parsimonia, considerando que se trata de proponer un modelo capaz de representar la serie con el mínimo de parámetros posibles y únicamente acudir a una ampliación del mismo en caso de que sea estrictamente necesario para describir el comportamiento de la serie.

MODELOS ARIMA ESTACIONALES SARIMA (p, D, Q) (P, D, Q)

Para las observaciones registradas en el flujo de remesas, como una serie de tiempo que incluye intervalos de observación menores a un año, es frecuente que presenten variaciones o patrones sistemáticos cada cierto periodo y que sean inferiores a un año (las remesas se reportan normalmente de forma mensual). Por lo tanto, a la hora de considerar una estructura ARIMA, deben de captarse además

los llamados factores estacionales (Villavicencio, 2014). Este tipo de procesos tiene las siguientes características:

- Contiene un componente ARIMA (p,d,q) que modela la dependencia regular, que es la dependencia asociada a observaciones consecutivas.
- Contiene un componente ARIMA (P,D,Q) que modela la dependencia estacional, que está asociada a observaciones separadas por S periodos.
- La estructura general de un modelo ARIMA (p,d,q) (P,D,Q)

$$Y_t^d = \underbrace{\phi_1 Y_{t-1}^d + \phi_2 Y_{t-2}^d + \dots + \phi_p Y_{t-p}^d}_{AR(p)} + \underbrace{\vartheta_1 Y_{t-1s}^d + \vartheta_2 Y_{t-2s}^d + \dots + \vartheta_P Y_{t-Ps}^d}_{SAR(P)} + \underbrace{a_t^d - \theta_1 a_{t-1}^d - \theta_2 a_{t-2}^d - \dots - \theta_q a_{t-q}^d}_{MA(q)} - \underbrace{\tau_1 a_{t-1s}^d - \tau_2 a_{t-2s}^d - \dots - \tau_Q a_{t-Qs}^d}_{SMA(Q)}$$

Los parámetros son $\phi_1, \dots, \phi_p, \vartheta_1, \dots, \vartheta_P, \theta_1, \dots, \theta_p, \tau_1, \dots, \tau_P$ y $a_t \sim N(0, \sigma^2)$.

En donde:

Y_t^d : Pronóstico del flujos mensuales de remesas familiares.

a_t^d : Innovación diferenciada (componente aleatorio).

$\phi_P Y_{t-p}^d$: Autorregresivo diferenciado: Valor presente de las remesas familiares que se representa en función de su propio pasado con p rezagos.

$\vartheta_P Y_{t-ps}^d$: Autorregresivo estacional diferenciado: Valor autorregresivo estacional de las remesas familiares que se representa en función de su propio pasado con p^s rezagos.

$\theta_q a_{t-q}^d$: Media móvil diferenciado: Valor presente de las remesas familiares en función de todas las innovaciones presentes y pasadas (componente aleatorio) con q rezagos.

$\tau_q a_{t-qs}^d$: Media móvil estacional diferenciado: Valor de media móvil estacional de las remesas familiares en función de todas las innovaciones presentes y pasadas (componente aleatorio) q^s rezagos.

En sintonía de los diferentes modelos SARIMA utilizados en la investigación de cada país, la cantidad de rezagos utilizados en cada uno es diferente.

La metodología para construir el modelo ARIMA (p, d, q) (P, D, Q) s apropiado para la serie estacional Y_1, Y_2, \dots, Y_t consta de las fases consideradas en la ilustración número uno las cuales son: Identificación, Estimación, Validación y Predicción (González Casimiro, 2009).

Para el caso específico de las remesas (Y_t) se trata de proponer los modelos ARIMA (p, d, q) (P, D, Q) s que puedan representar la evolución de la serie. En primer lugar, se analiza la estacionariedad de los flujos de remesas tanto en varianza como en media y, después, para la serie original del flujo de remesas o aquella transformación estacionaria de la misma, seleccionándose luego los órdenes (p, d) de la estructura regular estacionaria y (P, D) s de la estructura estacional estacionaria. Para esto, se consideran además los siguientes análisis:

Análisis de estacionariedad: Para estudiar la estacionariedad en varianza de la serie del flujo de remesas es un gráfico que permite observar si la variabilidad de la serie es homogénea a lo largo del tiempo. En las series con comportamiento estacional suele suceder que la variabilidad o amplitud del ciclo estacional crece con la tendencia, como en este caso, añadiéndose luego la función de autocorrelación y los contrastes de raíces unitarias (prueba Dickey-Fuller).

Selección de los órdenes (p, d) y (P, D) : Comprende la elección de los modelos apropiados para la serie estacionaria que se realizan estudiando su función de autocorrelación simple y parcial. Asimismo, se considera: la estimación que se deriva del proceso de identificación; la validación, que trata de comprobar de que el modelo propuesto para proyectar los flujos de remesas se ajuste bien a los datos y reproduzca la estructura de comportamiento de

la serie (considerando el criterio de Akaike (AIC); la predicción, en donde una vez completa la validación de modelo corroborando la existencia de ruido blanco y el ajuste correcto de los datos es posible generar una predicción para los periodos necesarios.

RESULTADOS

Considerando los valores presentados por los distintos Bancos Centrales dentro del Consejo Monetario Centroamericano (2020), el ingreso de las remesas familiares en la región centroamericana durante el periodo 2013 al 2019, ha representado en promedio el 10% del Producto Interno Bruto, y en países como Guatemala, Honduras y El Salvador ha representado hasta el 14%. El ingreso de las remesas es cada vez mayor, a continuación, se presentan los diferentes resultados específicos para cada uno de los países de Centroamérica incluyendo República Dominicana.

TABLA NO. 1 INGRESOS POR REMESAS FAMILIARES ANUALES COMO PORCENTAJE DEL PIB

Año	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	República Dominicana	Panamá	Promedio
2013	1.13	17.94	9.84	16.72	9.81	6.8	0.93	9.0
2014	1.1	18.32	9.79	17.4	9.56	6.8	1.31	9.2
2015	0.94	18.16	10.3	17.77	9.36	6.96	0.87	9.2
2016	0.9	18.78	11.01	18.18	9.52	6.94	0.74	9.4
2017	0.91	19.96	11.6	19.18	10.09	7.39	0.71	10.0
2018	0.82	20.64	12.76	20.33	11.49	7.59	0.7	10.6
2019	0.84	20.9	13.75	22.01	No disponible	7.97	0.74	11.0

Fuente: Elaboración propia con base en Consejo Monetario Centroamericano.

En el período de enero a mayo de 2020, se evidenció una desaceleración en el flujo de divisas por concepto de remesas en la región centroamericana, considerando el inicio y la acentuación de los efectos derivados de la pandemia provocada por el COVID-19.

Debido a la importancia relativa de las remesas en los países de la región, los efectos han sido disímiles, aunque todos significativos. Por ejemplo, en Guatemala, el mes de abril presentó

una desaceleración del 20% y ante esa caída significativa, se hace cada vez más necesario contar con instrumentos de pronóstico que permitan proyectar de mejor forma el comportamiento de la variable ante un clima de incertidumbre. El modelo pronosticado que mejor que puede definir al comportamiento futuro de las remesas es el modelo SARIMA(1,1,1)(1,0,0). A partir de la Tabla No. 2 es posible identificar distintos valores, tomando en cuenta pronóstico altos y bajos con diferentes niveles de confianza, proveyendo así escenarios adecuados para mejorar la estimación.

TABLA NO. 2 REMESAS FAMILIARES EN GUATEMALA DE ACUERDO A MODELO SARIMA (1,1,1)(1,0,0)

- MILLONES DE US\$ -

	Promedio del Pronóstico de Remesas	Pronóstico Bajo con 80% de Confianza	Pronóstico Alto con 80% de Confianza	Pronóstico Bajo con 95% de Confianza	Pronóstico Alto con 95% de Confianza
ago-20	1,047.5	975.2	1,119.9	936.9	1,158.2
sep-20	960.0	875.6	1,044.4	831.0	1,089.0
oct-20	1,022.4	933.0	1,111.7	885.7	1,159.0
nov-20	891.0	798.8	983.1	750.0	1,031.9
dic-20	972.2	878.0	1,066.3	828.1	1,116.2
ene-21	896.8	801.0	992.7	750.3	1,043.4
feb-21	877.7	780.3	975.0	728.8	1,026.5
mar-21	834.7	736.0	933.5	683.7	985.8
abr-21	795.6	695.5	895.7	642.5	948.8
may-21	897.1	795.7	998.6	741.9	1,052.3
jun-21	985.1	882.3	1,087.9	827.9	1,142.3
jul-21	1,065.4	961.3	1,169.5	906.2	1,224.6

Fuente: Elaboración propia.

GRÁFICO NO. 1 PRONÓSTICO REMESAS FAMILIARES EN GUATEMALA.


Fuente: Elaboración propia.

El Salvador en el mes abril que tuvo un mayor impacto la crisis provocada por el COVID-19 con una disminución del 40% en el ingreso de remesas en comparación con el mismo mes del 2019. El mejor modelo para El Salvador es el modelo SARIMA (0,1,2) (1,0,0).

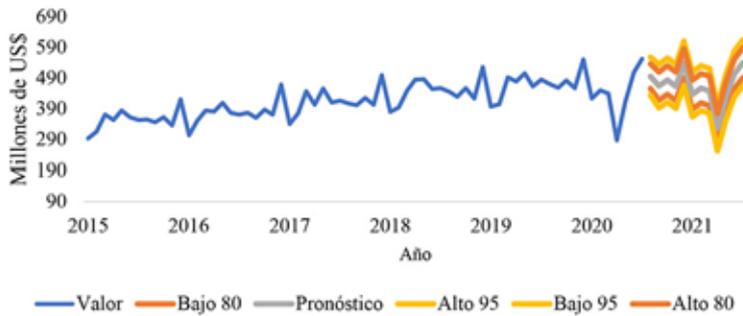
TABLA NO. 3 REMESAS FAMILIARES EN EL SALVADOR PRONÓSTICO ACUERDO A MODELO SARIMA (0,1,2)(1,0,0)

- MILLONES DE US\$ -

	Promedio del Pronostico de Remesas	Pronostico Bajo con 80% de Confianza	Pronostico Alto con 80% de Confianza	Pronostico Bajo con 95% de Confianza	Pronostico Alto con 95% de Confianza
ago-20	496.3	455.7	536.8	434.2	558.3
sep-20	464.3	417.9	510.8	393.3	535.4
oct-20	483.9	437.2	530.6	412.5	555.3
nov-20	463.8	416.8	510.7	392.0	535.6
dic-20	539.0	491.7	586.2	466.8	611.2
ene-21	436.8	389.3	484.3	364.2	509.4
feb-21	457.0	409.3	504.8	384.0	530.0
mar-21	449.1	401.1	497.0	375.7	522.4
abr-21	326.5	278.2	374.7	252.7	400.2
may-21	428.7	380.2	477.2	354.5	502.9
jun-21	504.3	455.5	553.0	429.7	578.8
jul-21	540.4	491.4	589.4	465.5	615.3

Fuente: Elaboración propia.

GRÁFICO NO. 2 PRONÓSTICO REMESAS FAMILIARES EN EL SALVADOR.



Fuente: Elaboración propia.

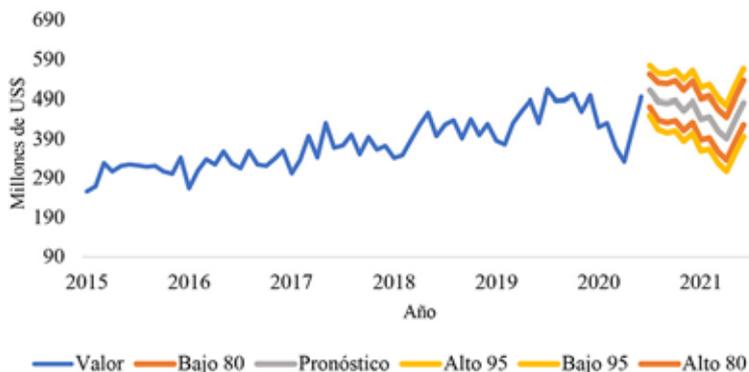
Del mismo modo, que Guatemala y El Salvador, Honduras tuvo una contracción considerable del 28% de las remesas en el mes de abril. Con el propósito de generar resultados estables para el pronóstico de Honduras, el mejor modelo según su trayectoria es el modelo SARIMA (1,1,1)(1,0,0).

TABLA NO. 4 REMESAS FAMILIARES EN HONDURAS PRONÓSTICO ACUERDO A MODELO SARIMA (1,1,1)(1,0,0) - MILLONES DE US\$ -

	Promedio del Pronóstico de Remesas	Pronostico Bajo con 80 % de Confianza	Pronostico Alto con 80 % de Confianza	Pronostico Bajo con 95 % de Confianza	Pronostico Alto con 95 % de Confianza
jul-20	512.13	471.25	553.00	449.61	574.64
ago-20	484.60	438.31	530.89	413.81	555.40
sep-20	480.19	431.82	528.56	406.22	554.16
oct-20	485.95	436.36	535.54	410.11	561.79
nov-20	461.91	411.38	512.44	384.63	539.19
dic-20	483.79	432.43	535.15	405.25	562.34
ene-21	439.82	387.68	491.96	360.07	519.56
feb-21	445.57	392.67	498.47	364.66	526.47
mar-21	410.92	357.28	464.56	328.88	492.96
abr-21	391.25	336.88	445.62	308.10	474.41
may-21	437.14	382.05	492.23	352.89	521.39
jun-21	481.59	425.79	537.39	396.25	566.93

Fuente: Elaboración propia.

GRÁFICO NO. 3 PRONÓSTICO REMESAS FAMILIARES EN HONDURAS.



Fuente: Elaboración propia.

Para el caso de Nicaragua es necesario comentar que, desde el segundo semestre del año 2019, se han dejado de publicar los datos dentro del Consejo Monetario Centroamericano, el cual es la base de los datos para la presente investigación. Sin embargo, considerando la evolución histórica de los datos se ha determinado que el mejor modelo está dado por el componente SARIMA (0,1,1)(1,1,0). En el caso de Nicaragua se han pronosticado tanto los datos restantes del año 2019 como los consecutivos.

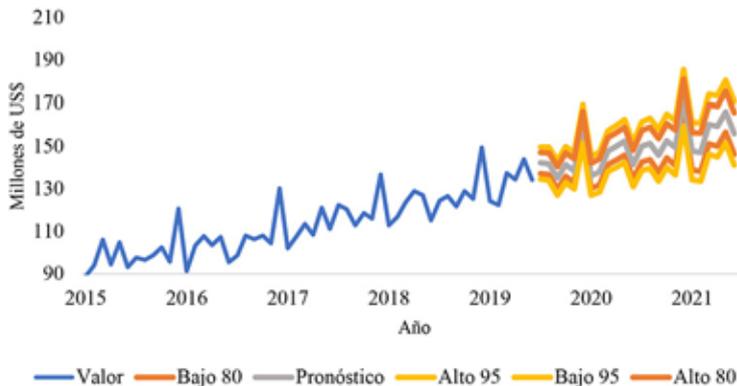
TABLA NO. 5 REMESAS FAMILIARES EN NICARAGUA PRONÓSTICO ACUERDO A MODELO SARIMA (0,1,1)(1,1,0) - MILLONES DE US\$

	Promedio del Pronóstico de Remesas	Pronóstico Bajo con 80% de Confianza	Pronóstico Alto con 80% de Confianza	Pronóstico Bajo con 95% de Confianza	Pronóstico Alto con 95% de Confianza
jul-19	142.16	137.23	147.09	134.62	149.70
ago-19	141.78	136.66	146.89	133.95	149.60
sep-19	135.15	129.86	140.45	127.05	143.26
oct-19	141.42	135.95	146.89	133.05	149.79
nov-19	138.54	132.90	144.18	129.91	147.17
dic-19	160.52	154.72	166.33	151.64	169.40
ene-20	136.16	130.19	142.12	127.03	145.28
feb-20	137.94	131.82	144.06	128.58	147.30

	Promedio del Pronóstico de Remesas	Pronostico Bajo con 80% de Confianza	Pronostico Alto con 80% de Confianza	Pronostico Bajo con 95% de Confianza	Pronostico Alto con 95% de Confianza
mar-20	147.76	141.49	154.03	138.17	157.35
abr-20	150.01	143.59	156.43	140.19	159.83
may-20	152.46	145.90	159.03	142.42	162.50
jun-20	141.39	134.69	148.10	131.14	151.65
jul-20	150.09	142.64	157.53	138.71	161.47
ago-20	151.38	143.70	159.06	139.64	163.12
sep-20	145.77	137.86	153.67	133.68	157.86
oct-20	152.62	144.49	160.74	140.18	165.05
nov-20	149.35	141.01	157.69	136.59	162.11
dic-20	172.65	164.10	181.21	159.57	185.74
ene-21	147.70	138.94	156.46	134.31	161.10
feb-21	147.19	138.23	156.15	133.48	160.89
mar-21	160.24	151.08	169.40	146.23	174.25
abr-21	159.34	149.99	168.69	145.04	173.64
may-21	166.19	156.65	175.73	151.60	180.78
jun-21	155.97	146.25	165.70	141.10	170.84

Fuente: Elaboración propia.

GRÁFICO NO. 4 PRONÓSTICO REMESAS FAMILIARES EN NICARAGUA.



Fuente: Elaboración propia.

República Dominicana presenta similitudes comparadas con Guatemala, Honduras y El Salvador considerando que el mes que presentó una contracción considerable fue también el mes de abril

con una disminución en el ingreso de las remesas del 32%. Por lo que el mejor modelo que pronostica y simula el comportamiento de las mismas el modelo SARIMA (0,1,4)(1,0,0).

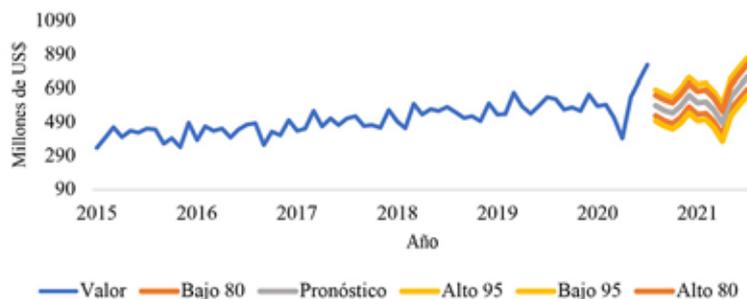
TABLA NO. 6 REMESAS FAMILIARES EN REPÚBLICA DOMINICANA PRONÓSTICO ACUERDO A MODELO SARIMA (0,1,4)(1,0,0)

- MILLONES DE US\$ -

	Promedio del Pronóstico de Remesas	Pronostico Bajo con 80% de Confianza	Pronostico Alto con 80% de Confianza	Pronostico Bajo con 95% de Confianza	Pronostico Alto con 95% de Confianza
ago-20	615.38	530.09	650.68	498.17	782.60
sep-20	561.95	500.53	623.37	468.01	655.88
oct-20	544.12	482.45	605.79	449.80	638.44
nov-20	587.32	519.93	654.71	484.26	690.39
dic-20	650.03	582.08	717.99	546.11	753.96
ene-21	606.09	537.57	674.60	501.31	710.87
feb-21	611.94	542.88	681.01	506.31	717.57
mar-21	564.03	494.41	633.64	457.56	670.50
abr-21	485.27	415.10	555.43	377.96	592.57
may-21	638.70	568.00	709.40	530.57	746.83
jun-21	701.16	629.92	772.39	592.21	810.11
jul-21	757.69	685.92	829.47	647.93	867.46

Fuente: Elaboración propia.

GRÁFICO NO. 5 PRONÓSTICO REMESAS FAMILIARES EN REPÚBLICA DOMINICANA.



Fuente: Elaboración propia.

Los pronósticos correspondientes a Costa Rica y Panamá se encuentran representados en trimestres tomando en cuenta la forma en que los publican. Es necesario señalar que tanto Costa Rica como Panamá debido a sus características particulares son los países de Centroamérica que menos remesas reciben del exterior, con un 0.84% del PIB para Costa Rica y un 0.74% para Panamá. Para Costa Rica el mejor modelo que se aproxima a la tendencia en el ingreso de las remesas familiares es el modelo SAR (1,1,0).

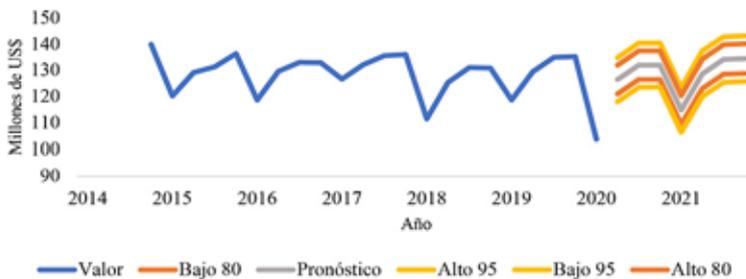
TABLA NO. 7 REMESAS FAMILIARES EN COSTA RICA PRONÓSTICO ACUERDO A MODELO SAR (0,0,0)(1,1,0)

- MILLONES DE US\$ -

	Promedio del Pronóstico de Remesas	Pronóstico Bajo con 80% de Confianza	Pronóstico Alto con 80% de Confianza	Pronóstico Bajo con 95% de Confianza	Pronóstico Alto con 95% de Confianza
II Trim. 2020	126.5	121.0	132.0	118.1	135.0
III Trim.2020	132.1	126.6	137.6	123.7	140.5
IV Trim. 2020	132.1	126.6	137.6	123.7	140.5
I Trim. 2021	114.9	109.4	120.4	106.5	123.3
II Trim.2021	128.8	123.1	134.5	120.1	137.5
III Trim. 2021	134.3	128.6	139.9	125.6	142.9
IV Trim. 2021	134.6	128.9	140.2	125.9	143.3

Fuente: Elaboración propia.

GRÁFICO NO. 6 PRONÓSTICO REMESAS FAMILIARES EN COSTA RICA.



Fuente: Elaboración propia.

Para el caso de Panamá el modelo que mejor se relaciona a los datos es el modelo ARIMA (1,1,1).

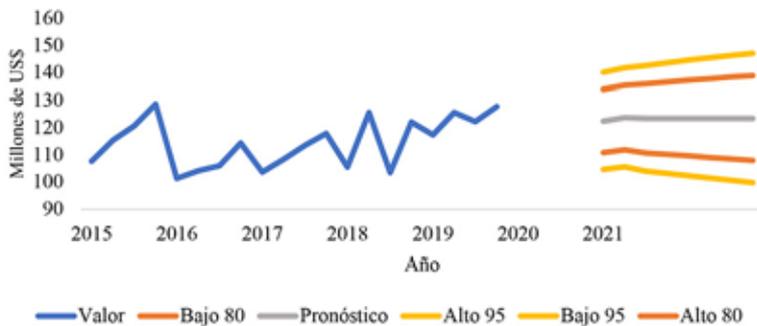
TABLA NO. 8 REMESAS FAMILIARES EN PANAMÁ PRONÓSTICO ACUERDO A MODELO ARIMA (1,1,1)

- MILLONES DE US\$ -

	Promedio del Pronóstico de Remesas	Pronóstico Bajo con 80% de Confianza	Pronostico Alto con 80% de Confianza	Pronostico Bajo con 95% de Confianza	Pronostico Alto con 95% de Confianza
I Trim. 2020	122.5	110.8	134.1	104.7	140.2
II Trim.2020	123.7	111.9	135.6	105.7	141.8
III Trim. 2020	123.4	110.8	136.1	104.1	142.8
IV Trim. 2020	123.5	110.3	136.7	103.3	143.7
I Trim. 2021	123.5	109.7	137.3	102.3	144.6
II Trim.2021	123.5	109.1	137.9	101.5	145.5
III Trim. 2021	123.5	108.6	138.4	100.6	146.4
IV Trim. 2021	123.5	108.0	139.0	99.8	147.2

Fuente: Elaboración propia.

GRÁFICO NO. 7 PRONÓSTICO REMESAS FAMILIARES EN PANAMÁ.



Fuente: Elaboración propia .

TABLA NO. 9 MARGEN DE ERROR EN LOS PRONÓSTICOS AÑO 2020.

País	Valor Real	Valor Pronosticado (Promedio)	% Margen de Error de la diferencia	Margen de Error en Millones de US\$ (+/-)
Guatemala (agosto 2020)	1,050.2	1,047.5	0.25	2.64
El Salvador (agosto 2020)	559.3	496.3	11.27	63.04
Honduras (Julio 2020)	520.8	512.1	1.66	8.67
Rep. Dominicana (agosto 2020)	769.9	615.4	20.07	154.52
Panamá (I Trim. 2020)	112.6	122.5	8.76	-9.86

Fuente: Elaboración propia.

Al analizar los valores reales de las remesas para los países con datos actualizados dentro del Consejo Monetario Centroamericano (2020). Considerando el valor promedio de los pronósticos, reflejan márgenes de error bajos en términos de porcentajes y en términos monetarios. El promedio del margen de error para los países de la Tabla No. 9 fue del 8.40%. Lo que se traduce en márgenes apropiados que permiten reducir la incertidumbre incluso en momentos de crisis. Es necesario señalar que en el caso de Costa Rica y Nicaragua al momento de realizar el análisis respectivo no se tenían valores reales oficialmente publicados para poder comparar el margen de error con el pronóstico del modelo.

CONCLUSIONES

La importancia de las remesas familiares es disímil en la región centroamericana de acuerdo con el volumen que de dólares que se envía a cada país, pero más homogénea de acuerdo con su importancia relativa tanto en la generación de divisas como en función del porcentaje que representa dentro de las economías (en promedio cercana al 10% de PIB regional). Esto evidencia la importancia de contar con métodos de pronóstico adecuados para mitigar los efectos que sean realmente producto de la variable *per se* y aquellos más distorsionadores que se deriven políticas económicas

basadas más en la especulación o en la presión de otros agentes con mayores asimetrías de información.

El comportamiento de las remesas familiares es una muestra de resiliencia que evidencia el compromiso económico de los centroamericanos en Estados Unidos (principalmente) con su núcleo de origen y que hacen un llamado a mitigar la formulación de escenarios poco fundamentados que incluso hablaban de un crecimiento negativo en el flujo receptor al inicio de la pandemia, aumentando la especulación en las economías. Por el contrario, países como Guatemala, El Salvador y Honduras han experimentado más bien una aceleración en los flujos enviados para cubrir los efectos nocivos de la pandemia y como medida de resguardo ante el escenario electoral en Estados Unidos, siendo este un factor coincidente con las dudas sobre un posible repunte de la enfermedad.

Particularmente en el caso de los modelos de series temporales aplicando la metodología ARIMA y SARIMA presentan un acercamiento con bajos niveles de error en los datos macroeconómicos logrando una estabilidad de los mismos. Sin embargo, es necesario la actualización constante del modelo *per se*, así como la actualización con datos reales, los cuales hacen que el modelo se perfeccione constantemente logrando que las series temporales tengan cada vez mejores pronósticos.

La aplicación de métodos de pronóstico efectivos y eficientes como en el caso de las remesas, puede facilitar la formulación de políticas integradoras viables y acordes con la realidad de la región, normalmente entendida como un espacio geográfico con problemáticas comunes, pero a la vez, como una oportunidad de resaltar aquellas muestras de respuesta oportuna que, para el caso de las remesas, muestran mes a mes una luz de optimismo, del compromiso y de la esperanza (más allá del COVID-19) por parte de la población centroamericana que se encuentran lejos de su país.

BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ, I. (2012). Mirando al norte: Algunas tendencias de la migración latinoamericana facultad latinoamericana de ciencias sociales. <https://www.flacso.org/secretaria-general/mirando-al-norte-algunas-tendencias-migraci-n-latinoamericana>
- BANCO MUNDIAL. (2018). *Moving for Prosperity: Global Migration and Labor Markets*. <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/29806/211281ov.pdf>
- BOX, G., & JENKINS, G. M. (1978). *Time Series Analysis: Forecasting and Control*. San Francisco.
- CONSEJO MONETARIO CENTROAMERICANO. (2020). *Sistema de información macroeconómica y financiera de la región*. <http://www.secmca.org/simafir.html>
- GONZÁLEZ CASIMIRO, M. P. (2009). Análisis de Series Temporales: Modelos ARIMA. Sarriko-On.
- LAROTTA, S. P. (2019). Determinantes para la migración internacional de colombianos entre 1990-2015 a partir de un modelo gravitacional. *Territorios*, 41,69-100.<https://doi.org/https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/territorios/a.7414>
- ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES. (2018). *Informe sobre las migraciones en el mundo 2018*. https://publications.iom.int/system/files/pdf/wmr_2018_sp.pdf
- POKORNY, M. (1987). *An Introduction to Econometrics*. Nueva York.
- VILLAVICENCIO, J. (2014). *Introducción a Series de Tiempo*. Puerto Rico: Instituto de estadísticas de Puerto Rico.

Fecha recepción: 15 de marzo de 2021

Fecha aceptación: 24 de mayo de 2021

Fecha versión final: 31 de mayo de 2021

Crecimiento económico en términos de... ¿libertad o intervencionismo?: modelo nórdico versus modelo de los países del sur de Europa

Economic growth in terms of ... freedom or interventionism?: nordic model versus model of the southern European countries

Miguel Ángel García Gordillo *

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHILE, SEDE TALCA

RESUMEN

El uso eficiente de recursos escasos debería ser un argumento suficiente para combatir al socialismo. Algunos gobernantes insisten en la figura del Estado como una condición necesaria en la preservación de los derechos de las clases más empobrecidas. Y en parte es cierto, ya que es muy difícil que una persona con escasos recursos pueda progresar cuando es el Estado quien criminaliza al progreso. Por otro lado, aquellos gobernantes que apuestan por liberalizar el mercado laboral y reducir el gasto público, consiguen que su política se refleje en un mayor progreso económico; con un mayor nivel y calidad de vida. En Iberoamérica, muchos países han buscado continuas fórmulas para tener un crecimiento sostenible. Chile ha sido un ejemplo de crecimiento económico para todos aquellos países que han imitado (en mayor o menor medida) un sistema pro-liberal, como ha sido el caso de su vecina Perú. No obstante, la actual clase política chilena piensa que ha llegado el momento de cambiar el sistema pro-liberal por un sistema más intervencionista, más europeo. Sin embargo, en ese recorrido ideológico se suele hacer referencia, únicamente, a los países nórdicos como aspiración política. Este trabajo pretende aclarar ciertos conceptos económicos y dar a conocer las implicaciones que serían necesarias si se quiere ser coherente con la aplicación de la política pública nórdica.

Palabras claves: Suecia, Estado, capitalismo, intervención, liberalismo.

ABSTRACT

The efficient use of scarce resources should be a sufficient argument to combat socialism. Some rulers insist on the figure of the State as a necessary condition in the preservation of the rights of the poorest classes. And in part it is true, since it is very difficult for a person with limited resources to progress when it is the State that hinders such effort. On the other hand, those leaders who are committed to liberalizing the labor market and reducing public spending, tend to see their policy lead to greater economic progress; with a higher level and quality of life. In Latin America, many countries have tried to have sustainable growth during the last decades. Chile has been an example of economic growth for all those countries that have imitated (to a greater or lesser extent) a liberal system. However, the current Chilean political class thinks the time has come to change the liberal system for a more interventionist, more European approach. Although in this ideological journey, reference is usually made only to the Nordic countries as a political aspiration. This work aims to clarify certain economic concepts and to show the implications necessary to be consistent with the application of Nordic public policy.

Keywords: Sweden, State, capitalism, intervention, liberalism.

*migueltgarciaordillo@gmail.com

1 INTRODUCCIÓN

Cuando se discute sobre si debería haber más o menos intervención del Gobierno en la economía... la gran olvidada es el mercado. En las últimas décadas se ha elevado el tono en cuanto a la necesidad de acercar a los más jóvenes hacia la idea de una progresiva educación financiera, y a su vez han surgido voces críticas sobre las consecuencias que estas medidas podrían repercutir en el conjunto de la sociedad. Dada la actual coyuntura económica global, advierto una falta de valores morales donde nuevas élites (mafias) aparecen para “pescar en río revuelto” en favor de sus propios intereses.

No es casual el uso de la palabra “interés”, ya que viene a reflejar el lucro producido por el capital. Es decir, al hablar de interés, se hace mención a la capacidad que tiene el capital de generar más capital (Marx 2004, 99-104). Y en línea a esta breve introducción, tiene sentido resolver:

- ¿Qué es el capital?
- ¿Qué es el capitalismo?
- ¿Qué une o diferencia a ambos conceptos?
- ¿Está justificado el rechazo que ciertos economistas estatistas hacen del capitalismo?

La palabra capital proviene del latín “*capitalis*”, que a su vez deriva del término “*caput*” (cabeza). Se trata, por tanto, de un concepto perteneciente o relativo a la cabeza. Así pues, dependiendo del ámbito al que hagamos referencia tendrá un sentido u otro, y con respecto al campo de la economía, es necesario distinguirlo del concepto de bienes de capital. Si bien, los bienes de capital hacen referencia a un bien concreto (tangible), el concepto de capital hace referencia a la estimación monetaria (intangibles), a precios de mercado, de los factores o medios de producción (entre los que se encuentran los bienes de capital).

Es importante señalar que el dinero tal y como lo conocemos hoy día, no siempre existió, sin embargo, facilitó las relaciones comerciales como nunca se había visto. El dinero surge como alternativa al trueque (valor de cambio)¹ en una etapa donde la

mercantilización empezaba a resultar cada vez más compleja debido al creciente número de “commodities” que se acumulaban en los diferentes mercados para satisfacer las necesidades de sus propietarios, a través del libre intercambio. Así pues, establecer el valor de cambio resultaba cada vez más complejo debido a las infinitas posibles combinaciones de productos, y se terminó imponiendo la moneda como un nuevo producto capaz de reflejar el valor estimado² de cada producto en base a la oferta y demanda generada para cada uno de los “commodities”. Es así como, a través de un proceso de cooperación social y voluntario se inicia el efecto continuado de compra-venta de los factores de producción, mediante el uso del dinero (que ejerce como garante del valor³ de cada producto transado). De esta manera se produjo una transición comercial que dejaba atrás un sistema de mercantilización básico para pasar a un sistema basado en el capitalismo.

Atendiendo a las aclaraciones anteriores, se evidencia que el concepto de capitalismo no es más que un vocablo que describe, desde siempre, la manera en que los individuos del mundo establecen sus relaciones comerciales diarias. No obstante, este sistema capitalista no hubiera sido posible sin atender a la relevancia del concepto de capital y al uso del dinero. Cabe destacar que, aunque haya personas que asocian a Marx como el primer crítico mediático del capitalismo, lo cierto es que ponía el foco de sus críticas en el capital. Así pues, es necesario aclarar que la persona que popularizó el concepto de capitalismo fue el economista alemán Werner Sombart, cuando en 1902 escribió su obra maestra *“Der moderne Kapitalismus”* (El capitalismo moderno). En este sentido, definió al capitalismo como un sistema económico determinado, que se podía caracterizar de la siguiente manera: “es una organización económico-comercial, en la cual colaboran regularmente dos grupos distintos de la población, los poseedores de los medios de producción, que al mismo tiempo tienen la dirección y que son los sujetos económicos, dominados por los principios del lucro y del racionalismo económico y los proletarios, que solo trabajan, como objetos económicos”. También mencionaba que ambos elementos, estaban ligados por el contrato

del trabajo, que es regulado por la situación eventual del mercado del trabajo. En este punto cabía añadir que cada día eran más las personas que se desarrollaban profesionalmente como “proletarios” y a la vez como “poseedores de medios de producción”.

Si bien es cierto la necesidad de corregir a Werner Sombart en su idea de ver al capitalismo como un proceso de maduración o evolutivo, también se antoja necesario desmontar otros relatos falaces y nocivos. A lo largo del último siglo se han difundido cuantiosas críticas sobre el sistema capitalista por parte de numerosos economistas estatistas, destacando la falta de fundamento y el generoso elenco de falacias que contienen sus argumentos. Es habitual ver cómo al intentar fundamentar las críticas hacia dicho sistema, se revela verdaderamente una crítica sobre la moral de los consumidores, la ética profesional o el poder ejercido por las instituciones públicas que corrompen el libre mercado, lo cual, no tiene nada que ver con el capitalismo. Sin embargo, no resulta mediático para los medios de comunicación señalar al consumidor como responsable de sus pocos o muchos aciertos en el mercado y sí, acusar a aquellos que generan valor y que han conseguido triunfar en este gran circo romano.

A continuación, se ejemplifica a través de diversos autores cómo se “retuerce” el concepto de capitalismo para dotarlo de un tinte peyorativo:

- El político e historiador argentino Eduardo Sartelli describe al capitalismo como un sistema que nació y se ha mantenido siempre sobre la base de la violencia extrema.
- Por otro lado, el economista español y gran defensor de las teorías marxistas, Xavier Arrizabalo, concentra sus críticas hacia el capitalismo tomando como ejes centrales de su discurso; la ética profesional, la legislación empresarial, la carga impositiva, la desigualdad social, la explotación del proletariado, etc.
- Thomas Piketty, economista francés y reconocido mundialmente por su libro “El capital del siglo XXI” (Piketty 2014, 448) revela que la crisis financiera que explotó en 2008 es la mayor crisis del capitalismo desde la crisis de 1929.

- Otras tantas falacias como aquellas que asocian al capitalismo con la idea del “juego de suma cero”, donde se afirma que la acumulación de la riqueza siempre beneficia a los mismos a la vez que provoca una mayor vulnerabilidad entre los pobres. Otras falacias como las que asocian al consumismo con capitalismo.
- También, el reconocido y prestigioso economista indio, Amartya Sen reconoció, erróneamente, la inexistencia del sistema capitalista (como sistema íntegro de cualquier sistema económico). Para ello se apoyó en la falacia *ad antiquitatem*. Participando en la Conferencia Internacional sobre Desarrollo Humano y Enfoque de Capacidades, titulada “Desarrollo Humano: vulnerabilidad, inclusión y bienestar”, en Managua, 2013, declaró:

“Algunos alegan que se deben nacionalizar todos los medios de producción, entonces no hay ningún país socialista en el mundo. Otros dicen que el capitalismo significa que todos los mercados deben ser privados, pero tampoco hay un país así”.

Aunque todos los autores anteriores podrían considerarse dentro del espectro estatista, existe otro eje político -liberalismo- (Lomasky 1987, 31-34) donde, sin perseguir los mismos fines de desprestigiar su significado, sus mayores representantes también terminan dotando al capitalismo de elementos impropios. El economista estadounidense Murray Rothbard popularizó el término anarcocapitalismo como una filosofía que aúna la propiedad privada y el libre mercado como las piedras angulares .

Dejando de lado a los libertarios, ninguno de los planteamientos anteriores tiene cabida en la crítica al capitalismo, ya que el capitalismo no es resultado de una acción que tiene el propósito de mejorar el bienestar de la sociedad, sino que consiste en un sistema eficaz que facilita el intercambio voluntario de infinitos “commodities”, tal y como se mencionó anteriormente. Y a tenor de los resultados, se evidencia que no hay hasta la fecha un sistema alternativo que provea progreso en los mismos términos.

En tanto las sociedades han evidenciado un crecimiento económico, la mayoría de estos autores estadistas hacen mención a una mayor participación de los diferentes gobiernos como agentes garantes de “derechos sociales”⁴. Si bien no deja de ser una falacia y casi un oxímoron atendiendo al concepto de Estado por parte de Max Weber (define Estado como un conjunto de instituciones públicas que reclaman para sí, el monopolio de la violencia física legítima), sí es preciso reconocer la gran cantidad de países desarrollados y en vías de desarrollo que, hoy en día, cuentan con un Estado superlativo. Y todo ello tiene un origen y un contexto histórico. En el último siglo, tras el crack de 1929 en Estados Unidos, surgió una corriente pro-intervencionista liderada por el matemático (no economista) J.M. Keynes quien exploraba una alternativa viable a través de la gestión y supervisión política con el propósito de suavizar los efectos de los recurrentes ciclos económicos. La aplicación de sus teorías promovía la necesidad de un Estado omnipresente y así, el propio Keynes reconocía en el prefacio de su libro “La teoría general de la ocupación, el interés y el dinero” (año 1936, edición en alemán), lo siguiente: “No obstante, la teoría del producto en su totalidad que este libro tratará de ofrecer es, por mucho, más fácilmente adaptable a las condiciones de un Estado totalitario que a la teoría de la producción y distribución de un producto dado bajo las condiciones de libre competencia y en buena medida de Laissez-Faire”.

Entre sus teorías trataba de explicar los efectos de la recesión económica aludiendo a la falsa paradoja del ahorro⁵, y justificaba con ello la estimulación prolongada del consumo obviando la libertad de decisión de los agentes económicos, los cuales deberían ser obligados a consumir para mantener la demanda y por consiguiente, evitar la pérdida de empleo. Para aflorar el ahorro, Keynes se apoya en la subida de impuestos, la política inflacionista, combinación de deuda y gasto públicos (destinado al consumo, inversión y obra pública, principalmente). Sin embargo, al no considerar la importancia de la variable del tiempo, la aplicación las teorías keynesianas perjudica a las etapas productivas más alejadas del consumo, las cuales necesitan nutrirse del ahorro presente para una producción futura sostenible.

Las consecuencias derivadas de castigar el ahorro se reflejan en aquellas economías que han seguido fielmente sus teorías; como es el caso de la actual Argentina, con multitud de servicios públicos, inflación acumulada del 36% en el presente año, déficit público estructural, tasa de desempleo en torno al 12% y deuda calificada como “default”. En definitiva, se incrementan o aparecen nuevos colectivos vulnerables que quedan al margen del mercado y por lo tanto terminan siendo dependientes del Estado para “subsistir”, lo que complica poder salir de esa dinámica.

Además, basta una simple visión macroeconómica y comparativa para mostrar cómo la vía más rápida para mejorar el bienestar de cada individuo (y por lo tanto el del conjunto de la sociedad) implica, como máxima prioridad, una mayor liberación política (menor peso de los gobiernos en las decisiones diarias que afectan a los ciudadanos). Algunos de los requisitos en el corto y medio plazo para crecer en lo económico y en lo social pasan por:

- 1) un mercado libre (libertad individual), lo que implicaría eliminar tanto la asimetría de información como las regulaciones estatales que suponen barreras de entrada para la libre competencia,
- 2) garantía por la preservación del derecho a la legítima propiedad privada,
- 3) ahorro, sea generado de manera interna o externa y dedicarlo a la inversión,
- 4) un entorno de certidumbre y seguridad contractual y,
- 5) una menor carga burocrática para llevar a cabo iniciativas privadas de emprendimiento.

Y en el largo plazo se podría mencionar como esencial la necesidad de alcanzar un equilibrio presupuestario, evitando así situaciones de quiebra técnica y por lo tanto, evitar la mala imagen proyectada sobre potenciales inversores en el territorio nacional.

En este punto, se puede arrojar información extraída de la “Fundación *Heritage*” (EFI 2020) (recolección de datos desde junio del 2018 a junio del 2019), quien se encarga de recopilar datos nacionales de decenas de países participantes y que son clasificados en 12 dimensiones, como son: derecho de propiedad,

efectividad judicial, integridad gubernamental, carga fiscal, gasto gubernamental, salud fiscal, libertad empresarial, libertad laboral, libertad monetaria, libertad comercial, libertad de inversión y libertad financiera. Adicionalmente existe un índice global que permite comparar a los distintos países analizados en torno a la libertad económica de cada uno, (índice de libertad económica) donde los valores pueden oscilar entre 0 y 100 (más cercano a 100 corresponde con países con mayor libertad económica). En la siguiente tabla se muestran los seis países con mayor libertad económica (se añade la posición de Chile y la del país con menor libertad económica entre los analizados) según el último ranking elaborado (Ver tabla 1).

TABLA 1: PAÍSES SEGÚN EL ÍNDICE LIBERTAD ECONÓMICA (MEDIADOS 2018 - MEDIADOS 2019).

Posición mundial	Posición regional	País	Índice libertad económica [∞]
1	1 [†]	Singapur	89,4
2	2 [†]	Hong Kong	89,1
3	3 [†]	Nueva Zelanda	84,1
4	4 [†]	Australia	82,6
5	1 [¥]	Suiza	82,0
6	2 [¥]	Irlanda	80,9
...
15	2 [£]	Chile	76,8
...
180	42 [†]	Corea del Norte	4,20

* Irak, Libia, Liechtenstein, Somalia, Siria y Yemen no fueron analizados.

† Región: Asia y pacífico.

¥ Región: Europa.

£ Región: Continente americano. Chile mejora 3 puestos a nivel mundial, pasando de 75,4 (18) a 76,8 (15) en un solo año.

[∞] Rango de puntuaciones de libertad económica:

0-49,9; reprimido.

50-59,9; mayoritariamente reprimido.

60-69,9; moderadamente libre.

70-79,9; mayoritariamente libre.

80-100; libre.

Algunas críticas mencionan el sesgo ideológico que pueda haber en torno a los criterios seleccionados y la metodología empleada en sus análisis. Sin embargo, la réplica es tan sencilla como

incontestable: «Realicen sus propios estudios y compartan sus resultados». No obstante, no son pocos los organismos públicos y privados que publican resultados macroeconómicos y estos, pueden utilizarse para ver cómo se relacionan estos datos con relación a la posición de libertad económica que tienen los respectivos países. En este sentido, corresponde ver si existe alguna relación entre la libertad económica y otros indicadores que midan aspectos de satisfacción, progreso o desigualdad. Así pues, el Banco Mundial ofrece como datos más actualizados los del año 2018. En cuanto al análisis de la desigualdad de ingresos o gastos dedicados al consumo, el índice de Gini (un mayor valor en el índice reporta una mayor desigualdad en términos de ingresos) releva que sólo Singapur (de los países con mayor libertad económica) está en el puesto 36/103 (con una puntuación de 39,8 siendo la máxima de 57,7 para Sudáfrica y la mínima de 24,4 para Islandia) con mayor desigualdad de ingresos. Una explicación podría ser debido a que se trata de un país con una economía emergente. Por otro lado, Chile se encuentra en el puesto número 13/108 (con una puntuación de 45,9), lo que invita a una reflexión sobre cómo abordar el mercado laboral. El país ha mejorado muchos indicadores en las últimas décadas, pero debe enfrentar la subida salarial mediante un incremento de la competencia y la productividad y no, mediante regulaciones estatales. Dos vías para mejorar ambas variables pasan por adoptar una cultura laboral diferente y a través de un aumento de inversión en bienes de capital en etapas anteriores a la del consumo final. Por otro lado, países como Nueva Zelanda, Australia, Suiza e Irlanda se sitúan entre las posiciones con menor desigualdad de ingresos, como cabría esperar. Finalmente, Hong Kong y Corea del Norte no reportaron valores para el índice de Gini (IDI 2018).

Otro indicador que se puede analizar y que es muy demandado por los sectores más populistas es el índice de “progreso social” (año 2018, para reportar datos atendiendo al mismo año que los reportados para el índice de Gini, que son los datos más actualizados disponibles) que recoge dimensiones de desempeño social y ambiental (los valores más altos -primeros puestos- corresponden

con un mayor nivel de progreso). En este listado tenemos, excepto a Hong Kong (no reportó valores), a los primeros países en libertad económica entre los primeros 29 puestos de un total de 163 países analizados (posición en términos de progreso social: 5º Nueva Zelanda, 9º Suiza, 7º Australia, 11º Irlanda y 29º Singapur). Luego, se encuentra Chile en el puesto 31º y por último, los valores para Corea del Norte lo sitúan en el puesto 141º (SPI 2018).

De acuerdo con los índices de libertad económica, índice de Gini e índice de “progreso social”, cabría esperar una sociedad más responsable, menos ignorante respecto al conocimiento político y sus implicaciones, con mayores ansias de libertad... y todo ello para poder empezar a reflexionar sobre el verdadero rol del Gobierno como garante de “derechos y libertades”. Éste nos impone a través de impuestos, tasas y contribuciones varias, entregar una parte de nuestro trabajo que irá destinada al mantenimiento de las estructuras de poder, lo cual recuerda bastante a la errónea teoría de explotación (teoría del valor trabajo) que mencionaba Marx en su crítica al “capitalismo”. La actualidad chilena tiene mucho que decir en este sentido, debido principalmente al plebiscito celebrado en el 2020 que dio inicio a un proceso constituyente para redactar una nueva Constitución. Chile cuenta hoy más que nunca, con personas formadas y experimentadas en un extenso elenco de especialidades, pero habrá que ver la capacidad que tienen para consensuar un sistema político que otorgue un crecimiento económico sostenible en el largo plazo. En la última década, el panorama político nacional parece haber dado un giro a la izquierda y como consecuencia de ello, anteponer el relato populista a los datos podría suponer una nueva etapa de mayor deuda pública, consolidación de los estamentos más empobrecidos de la sociedad, mayores niveles de criminalización, pérdida de identidad de la sociedad chilena... y un largo etcétera, Por ello, es importante evitar problemas que ya están arraigados en otras economías del mundo.

2 DESARROLLO

Existen ciertos paradigmas que han sido introducidos en el relato popular y que desde su inicio fueron utilizados para atender a las conveniencias de las élites políticas (la conveniencia de tener un Estado cada vez mayor y con más capacidad coercitiva). Una gran cantidad de esos paradigmas están relacionados de manera directa o indirecta con los indicadores macroeconómicos que se han citado anteriormente. Algunos de estos paradigmas están orientados a pensar que los ricos siempre son ricos, que el esfuerzo siempre debe verse recompensado (teoría del valor trabajo), que los países nórdicos son socialistas, que pagar impuestos es vital para mantener la educación, que la pobreza se podría solucionar imprimiendo dinero, que para trabajar en una empresa es imprescindible tener un título formativo, que el producto interior bruto debe centrarse en el valor añadido para evitar la doble contabilidad, etc. Sin embargo, es necesario poder cuestionar todas y cada una de estas creencias.

El caso de Suecia es recurrente ya que ha sufrido ciclos económicos a lo largo de los últimos 150 años y que ponen en tela de juicio algunos de estos paradigmas, como aquel que señala que Suecia llegó a ser rico gracias a una gestión política socialista⁶. Sin embargo, la realidad es otra, Suecia es un país que ha evidenciado un mayor progreso en periodos de una mayor libertad económica; al igual que sucedió en Chile o recientemente en Irlanda, Singapur, etc. Pero también ha demostrado cómo se puede estancar su economía en épocas de mayor intervencionismo, con la excusa del mal llamado “Estado del Bienestar”. Cuando el proceso de intervención no tiene límites, los resultados no se hacen esperar, tal y como sucedió en la Cuba castrista y la Venezuela chavista o, como está sucediendo en la Argentina iniciada en la etapa peronista o, en la España sanchista, es decir, desde que Pedro Sánchez llegara a la Presidencia del Gobierno en enero del 2020.

Partiendo de un origen humilde a inicios del siglo XIX, Suecia empezó su crecimiento en términos agregados, aunando esfuerzo, sacrificio, capacidad de ahorro, planificación... a nivel individual. Así, en 1950, Suecia contó con una subida notable de ingresos per

cápita sobre el PIB, llegando en la década de 1970 a estar considerado como uno de los países más ricos respecto al resto del mundo. A partir de 1980, el Estado se organizó para aumentar su tamaño y su capacidad de interferir en las decisiones de los demás agentes económicos.



Figura 1. Suecia - Gasto total del Gobierno Central y tasa de crecimiento real sobre el porcentaje del Producto Interior Bruto.

Tal y como se aprecia en la figura 1, Suecia (en líneas generales) ha disminuido su gasto público sobre el PIB en un 20% desde 1993. No obstante, cada vez que Suecia optó por incrementar el tamaño de las instituciones públicas, derivó en una recesión económica caracterizada básicamente por un efecto negativo sobre la tasa de crecimiento real, y lo hizo de manera muy elástica en proporción a las alteraciones del gasto público. En concreto, vemos que durante el periodo que va entre 1990 y 1992, se da el mayor crecimiento de gasto público en términos relativos (llegando a representar el 66,3% del PIB en 1992), implicando una reducción de la tasa de crecimiento real con un impulso 17 veces mayor (con una tasa de crecimiento negativa de 0,9% al final del mismo periodo). De manera similar suceden otros periodos en los que el Estado aumentó el gasto público, como fue en 1980-1982, 2008-2009⁷ y 2019-2020 (OECD 2021).

En la siguiente figura (Figura 2) se ha realizado una comparativa con Grecia⁸. Ambos países están bajo el paraguas de la Unión Europea (con todo lo que eso supone), también reportan un censo de población en torno a 10,5 millones de habitantes, recaudan en conceptos de ingresos fiscales un porcentaje similar (27,91% vs 25,54% del PIB para Suecia y Grecia respectivamente) y durante los últimos 20 años ha mantenido un parejo nivel de gasto público sobre el total del PIB (Grecia sufrió un incremento del 20% - 25% del gasto público desde 1990 al 2000). Visto así, también se podría decir que Grecia es igual de “socialista” que Suecia y por lo tanto, sus ingresos reales per cápita deberían seguir una tendencia similar. Sin embargo, la tasa de crecimiento real de Grecia sufre desde 2009 hasta la actualidad una recesión más acentuada y prolongada en el tiempo. Es decir, los ingresos reales per cápita para Suecia y Grecia en 2019 (a precios constantes del 2010) fueron de 59.461 dólares y 23.620 dólares, respectivamente (OECD 2021).

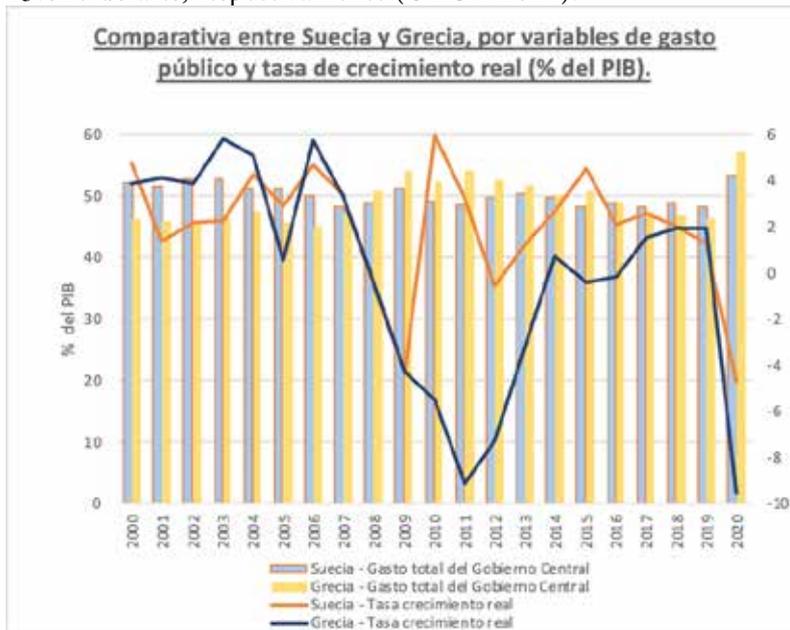


Figura 2. Comparativa entre Suecia y Grecia, por variables de gasto público y tasa de crecimiento real (% del PIB), para el periodo 2000-2020.

Entonces, ¿a qué podría deberse tal diferencia en países que en principio son comparables? Es importante entender que la ciencia económica sigue una metodología apriorística⁹ deductiva, y por lo tanto, está lejos de ser una ciencia empírica. No obstante, la economía positiva permite explorar algunas teorías en la interpretación de los hechos.

Así pues, se suele argumentar que los países nórdicos, como sería el caso de Suecia, recaudan la mayor parte de sus ingresos tributarios a partir de las clases más acaudaladas, con impuestos progresivos. No obstante, no es exactamente así. La estructura impositiva de un país consiste en dividir la recaudación en función del concepto que se grava. De esa manera, la recaudación proviene de impuestos al consumo (principalmente IVA e impuestos especiales), impuestos sobre las rentas del trabajo (básicamente IRPF -ISR en Hispanoamérica- y cotizaciones sociales) e impuestos sobre el capital (lo que vienen siendo rentas del capital e impuestos sobre el patrimonio). Se tiene una idea equivocada al pensar que las personas que más riqueza acumulan son las mismas que mantienen o deben mantener el “Estado del Bienestar”. En la siguiente tabla (Tabla 2) se expresan los porcentajes de impuestos que una persona paga en relación con el Producto Interior Bruto (Taxation and Customs Union, 2020).

TABLA 2. ORIGEN DE LOS INGRESOS TRIBUTARIOS, % DEL PIB.

Grecia	2005		2018	
Impuesto al consumo	11%	Total 31.9%	14.6%	Total 38.9%
Impuesto al trabajo	13.5%		16.1%	
Impuesto al capital	7.4%		8.2%	
Suecia	2005		2018	
Impuesto al consumo	12.1%	Total 46.6%	12.2%	Total 43.8%
Impuesto al trabajo	27.7%		25.5%	
Impuesto al capital	6.8%		6.1%	

La tabla refleja dos periodos (2005 y 2018) ya que Grecia tuvo que ser rescatada por su pésima gestión política. Por lo tanto, es preciso ver la realidad de Grecia antes de ser intervenida

económica y financieramente y también cómo se ha reestructurado impositivamente tras un rescate que ha durado 8 años (2010-2018). Como se puede apreciar, en 2005 la diferencia en la recaudación era de 14,7% del PIB y tras la reestructuración impositiva, se redujo al 4,9% del PIB. Sin embargo, el origen de los ingresos tributarios muestra las siguientes características:

- Los impuestos a las rentas del trabajo son las que más aportan respecto al PIB, seguido de los impuestos al consumo y finalmente del capital.
- Los impuestos al consumo son los impuestos que menos discriminan en el conjunto de la sociedad y sin embargo, son el segundo concepto que más recauda para el Estado (En Grecia se ha incrementado notablemente en los últimos lustros: en 2004, el IVA tenía un tipo general del 18% y un tipo reducido del 8-4% y, actualmente tiene el general en 24% y tipo reducido del 13-6%. Por otro lado, Suecia lleva desde 1996 con un tipo general del 25% y tipo reducido del 12-6%).
- Los impuestos al capital son los impuestos que más discriminan en el conjunto de la sociedad y sin embargo, son el concepto que menos recauda para el Estado.
- Los impuestos al trabajo¹⁰ son aquellos que más recaudan en el conjunto de la sociedad, sin embargo, en este punto se abren dos hipótesis:
 - Los que pagan más impuestos son aquellos que más ingresos reportan (Impuestos progresivos efectivos).
 - La sociedad está compuesta básicamente por una clase media-alta y por lo tanto, la recaudación de este impuesto siempre será alta ya que va en función de los ingresos generados.

De acuerdo con este punto sobre los impuestos a las rentas del trabajo, es relevante aclarar que las diferentes clases sociales (clase baja, media y alta) son clasificadas en función de los ingresos. Así, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), clasifica las clases medias como aquellos hogares unifamiliares que ingresen entre el 75% y el 200% de la renta

mediana de la población nacional (OECD, 2019). Por lo tanto, las clases menos pudientes serían aquellos que ingresen por debajo del 75% de la renta mediana y las clases más acaudaladas serían aquellas que tengan unos ingresos superiores al 200% de dicha renta. En el informe presentado por la OCDE, se recogen datos del grado de participación en los impuestos sobre las rentas del trabajo (año 2015 para los casos de Suecia y Grecia), Con respecto a Suecia, la clase media proporciona el 69,1% de todos los impuestos directos que pagan los hogares unipersonales en rentas del trabajo (Excluyendo las cotizaciones sociales a cargo del empleador), las clases más bajas aportan el 9,3% y las más pudientes el 21,5%. Al comparar los datos de Suecia con Grecia, se aprecia un reparto similar entre las distintas clases sociales (las clases bajas aportan el 14,1%, las clases medias aportan el 60,25 y las clases más acaudaladas el 25,7%), de hecho, esa similitud es consecuencia de las condiciones que fueron exigidas por el Eurogrupo para ser rescatada económica y financieramente del 2010 al 2018. En la siguiente figura (Figura 3) se muestra el reparto de la recaudación en los impuestos de la renta según un listado de países, distinguiendo; por un lado, los países clásicos del sur de Europa (Portugal, España, Italia y Grecia) y por otro, los países nórdicos (Suecia, Dinamarca, Noruega, Finlandia e Islandia).

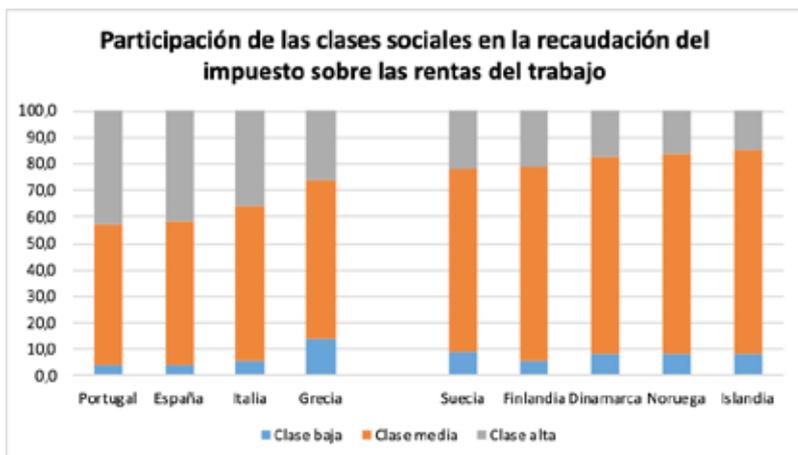


Figura 3. Reparto según las clases sociales (baja, media y alta) de la recaudación por el impuesto sobre rentas del trabajo. Gráfico adaptado del informe de la OCDE: “Under

Pressure: The Squeezed Middle Class, en 2019. Datos recogidos en 2014 para Islandia, Italia y Noruega y, 2015 para Portugal, España, Grecia, Suecia, Finlandia y Dinamarca).

Atendiendo a los promedios de ambos grupos, en la medida que los países del sur quisieran parecerse a los países nórdicos, deberían recaudar un punto más de las clases más baja, deberían hacer lo mismo con las clases medias un 17,2% y por último deberían reducir la recaudación por parte de las clases más acaudaladas en 18,3%. El informe de la OCDE también permite saber cuál sería el nivel de aporte de la clase media griega en comparación con Suecia, manteniendo el peso actual de su clase media, ya que la clase media sueca es significativamente mayor a la griega (70,9% vs. 62,4% respectivamente). En ese caso, la clase media griega debería aportar un 0,6% más de lo que aportan actualmente. De aplicar la misma comparación entre los países del sur y los nórdicos, las clases medias de los países del sur deberían incrementar sus aportaciones en un 4,4%.

Otro punto relevante en cuanto al rol que debe cumplir el Estado está relacionado con el empleo. Cuando un Gobierno centra sus esfuerzos en generar empleo de manera directa (a través de la creación de empleo público, expropiación de factores de producción, etc.), en el largo plazo termina siendo perjudicial para el conjunto de la sociedad. La inmensa mayoría de países cuentan con servicios prestados por instituciones públicas que no están estrictamente regidas por la ley de demanda y oferta, lo que deriva en el mantenimiento, a largo plazo, de puestos de trabajo de poco o nulo valor añadido. Por esa razón, el Estado debería centrarse en aplicar una política que favorezca la iniciativa privada, ya sea a través de una mayor digitalización del país, bajos impuestos, mejorar la imagen del país con buenos representantes, estabilidad política, etc.

Por otro lado, aunque exista una multitud de opciones para afrontar los retos macroeconómicos, los países nórdicos tienen una máxima para mantener el denominado “Estado del Bienestar”; «si se adopta una política de fronteras abiertas, no puede haber Estado del Bienestar; y si hay Estado del Bienestar, debe haber un

requerimiento riguroso (cívico y legal) para autorizar la entrada y permanencia al país por parte de cualquier extranjero». Esta máxima permite a los países tener un mayor control del gasto y no caer en la insostenibilidad de la deuda pública. Así es como su tasa de deuda pública ha seguido una línea descendente desde 1995 y, para el 2020 su tasa de deuda pública fue del 41.9% del PIB. En cambio, Grecia ha seguido una línea ascendente que ha colocado su deuda en el 205.2% del PIB (sin olvidar que durante este periodo de tiempo ha sido rescata hasta en tres ocasiones por el Eurogrupo). De hecho, los países del Mediterráneo (España, Italia y Grecia, principalmente) sufren las consecuencias de su errática gestión del gasto público cuando tratan de financiarse a través de los mercados, con altas tasas de interés exigidas por el resto de los agentes económicos (con un rendimiento del bono a 10 años mayor para Grecia comparado con Suecia, 1% vs 0,4%).

Este trabajo ha tratado poner de relieve algunas aclaraciones conceptuales y poner de manifiesto que cuando algunos partidos, concretamente en Iberoamérica, abogan por el “socialismo de los países nórdicos”, en verdad el socialismo que defienden y que tratan de imponer es el de los países del sur de Europa; como Grecia, un país rescatado económica y financieramente durante casi una década (2010-2018) por haber llevado a cabo una política de incremento del gasto público (mayor “Estado del bienestar”), “criminalización” del libre mercado, fronteras abiertas a los inmigrantes ilegales, altos impuestos a las clases más acaudaladas, etc. La siguiente tabla (Tabla 3) resume las diferencias entre Suecia y Grecia, es decir, refleja las diferencias entre una economía sostenible y “liberal” frente a una economía rescatada, dependiente, socialista e...”intervenida”.

TABLA 3. CUADRO COMPARATIVO ENTRE SUECIA Y GRECIA CON RESPECTO A ALGUNOS INDICADORES MACROECONÓMICOS.

Indicador (año) / País	Suecia	Grecia
PIB per cápita US\$ (2019) ^β	51.404\$ (puesto 13/190)	19.570\$ (puesto 43/190)
Índice de Gini (2018) ^α	25.7% (puesto 102/107)	33.2% (puesto 74/107)
Facilidad iniciar un negocio (2019) ^α	82.02 (puesto 10/188)	67.41 (puesto 77/188)
Tasa desempleo (2019) ^α	6.8% (puesto 41/103)	17.3% (puesto 5/103)

Indicador (año) / País	Suecia	Grecia
Tasa de pobreza (2017) ^a	0.2% (puesto 47/66)	0.9% (puesto 31/66)
Índice libertad económica (2019) [¥]	74.9 (puesto 22/180)	59.9 (puesto 100/180)
Índice competitividad global (2019) [≈]	81.25 (puesto 8/141)	62.58 (puesto 59/141)

B El Producto Interno Bruto está en precios corrientes. Se tiende a señalar que cuanto mayor es el PIB per cápita, más rico es un país (En los puestos, mientras más cercano al primer puesto, mejor).

∞ Mientras más bajo sea el porcentaje, menor desigualdad en la distribución del ingreso (En los puestos, mientras más cercano al primero puesto, peor).

α Un valor más cercano a 100, indica una mayor facilidad para iniciar un negocio, y un valor cercano a 0, supone mayores dificultades a la hora de iniciar un negocio (En los puestos, mientras más cercano al primer puesto, mejor).

Π Un porcentaje elevado implica un mayor número de personas que estando en condiciones de trabajar y estando en búsqueda de trabajo, no consiguen hacerlo (En los puestos, mientras más cercano al primer puesto, peor).

μ Indica la proporción de personas que viven con menos de 1.9 dólares norteamericanos al día. Un mayor porcentaje implica una mayor cantidad de personas en la pobreza extrema (En los puestos, mientras más cercano al primer puesto, peor).

¥ Mientras mayor sea el puntaje, mayor libertad económica del país (En los puestos, mientras más cercano al primer puesto, mejor).

≈ Un mayor puntaje, indica un mejor aprovechamiento de los recursos de un país (En los puestos, mientras más cercano al primer puesto, mejor).

3 CONCLUSIÓN

En conclusión, los países que tratan de progresar económicamente no deberían dudar si hacerlo mediante un mayor grado de libertad o si hacerlo a través de más intervencionismo. Aquellos países con mayor libertad económica consiguen tener un mayor crecimiento del bienestar individual -en términos per cápita- (y por consiguiente, bienestar en términos agregados). Por otro lado, entre las personas que sufren de un mayor grado de intervencionismo estatal, se genera una sensación de estar pagando un cheque en blanco en favor de una vida en la que apenas pueden decidir por las cosas que le afectan individualmente, como por ejemplo ¿por qué se sigue aceptando que el Estado gestionará mejor el dinero (gran parte) que ellos ganan legalmente con sus trabajos?

4 REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- EFI 2020. The economic freedom index. https://www.heritage.org/index/pdf/2020/book/2020_IndexofEconomicFreedom_Highlights.pdf (pag. 2) (Visto última vez 19-11-2020).
- IDI 2018. The inclusive development index.. http://www3.weforum.org/docs/WEF_Forum_IncGrwth_2018.pdf (Visto última vez 01-03-2021).
- LOMASKY, L., 1987. Persons, rights and the moral community, page 31-34. Oxford University Press.
- MARX, K., 2004. El capital, tomo 1, pág. 99-104.
- OECD 2019. Under pressure: the squeezed middle class, OECD publishing, Paris. . <https://www.oecd.org/els/soc/OECD-middle-class-2019-main-findings.pdf> (Pag. 18).
- OECD 2021. The organization for economic cooperation and development. <https://knoema.com/IMFWEO2020Oct/imf-world-economic-outlook-weo-database-october-2020> (Visto última vez 10-03-2021).
- PIKETTY, T., 2014. El capital en el siglo XXI, pág. 448. Harvard University Press.
- SPI 2018. The social progress imperative. <https://knoema.com/SPI2020/social-progress-index> (Visto última vez 01-03-2021).
- TAXATION AND CUSTOMS UNION, 2020. Taxation Trends in the European Union. 2020 Edition. https://ec.europa.eu/taxation_customs/sites/default/files/taxation_trends_report_2020.pdf

Notas al final

¹ El trueque es el primer sistema mercantil conocido. Anterior a esa etapa, sólo existía la supervivencia, donde los productos sólo tenían valor de uso y no eran destinados al intercambio.

² El dinero debe cumplir tres propiedades para ser considerado como tal: a) ser un medio de pago o de cambio aceptado y generalizado, b) representar una unidad de cuenta y c) consolidarse como una reserva o depósito de valor.

³ El valor de cada producto no está definido en base al coste de producción, sino en función a la ley de demanda y oferta

⁴ Es común ver cómo se añaden “apellidos” a conceptos que tienen significado por sí solos, con la única intención de apropiarse de dichos significados y dotarlos de validez para que sirvan a sus propósitos: “derechos sociales”, “violencia machista”, “libertad sexual”.

⁵ Se basa en el planteamiento de cuán perjudicial es el ahorro en términos agregados cuando deriva de la suma del ahorro individual.

⁶ El socialismo teórico-marxista es un modelo de producción donde el aparato estatal está controlado por la dictadura del proletariado, quienes persiguen de forma continuada acumular la totalidad de los medios de producción, eliminando con ello el derecho de propiedad privada, lo que priva de un sistema económico que fije los precios transados en una sociedad.

⁷ La “burbuja” financiera que explotó en 2008-2009, tuvo su origen en un órgano de planificación central, como es el Banco Central. Por lo tanto, dicha crisis fue parte de la coacción sistemática del Estado en el ámbito financiero y bancario.

⁸ Grecia evitó su salida del euro al haber sido rescatada por el Eurogrupo (1º rescate de 110.000 millones en el primer semestre del 2010; 2º rescate de 130.000 millones en el primer semestre del 2012 y; 3º rescate de 85.000 millones en el segundo semestre del 2015). El rescate financiero y económico terminó en 2018.

⁹ El método apriorístico en la ciencia económica se explica mediante el axioma (a priori) de la acción humana.

¹⁰ Dentro del impuesto al trabajo, hay que considerar las cotizaciones sociales que paga, formalmente, el trabajador, y las que están a cargo de la empresa. En la medida en la que se quieran aplicar medidas similares a los países nórdicos, las cotizaciones sociales por parte de empleador deberán reducirse y aumentarse el porcentaje de IRPF.

Fecha recepción: 28 de enero de 2021

Fecha aceptación: 26 de mayo de 2021

Fecha versión final: 04 de junio de 2021

NOTAS DE INVESTIGACIÓN



¿Estamos valorizando correctamente los recursos naturales?

El caso del cobre chileno en perspectiva histórica (1800 – 2021).

Are we measuring natural resources correctly? The case of Chilean copper in historical perspective (1800 - 2021).

Cristián Ducoing*

DEPARTAMENTO DE HISTORIA ECONÓMICA, UNIVERSIDAD DE LUND, SUECIA

RESUMEN

Durante el año 2021 se ha producido un aumento significativo del precio del cobre en los mercados internacionales. Este fenómeno genera una serie de preguntas, como si este valor será sostenido en el tiempo y cómo se compara el precio actual con los valores históricos. En la presente nota de investigación, se pone en duda la relevancia del precio actual como una excepcionalidad y se proponen varias líneas de investigación en las cuales la historia económica podría aportar para el debate de los precios y valorización de los recursos naturales más allá de un simple precio de transacción.

Palabras clave: cobre, Chile, recursos naturales, sostenibilidad

ABSTRACT

During the 2021, there has been a noticeable increase in copper prices, with the consequent analysis of whether this value will be sustained over time and how the current price compares with their historical values. In the present research note, the relevance of the current price as exceptional fact is under question. Moreover, several lines of research are proposed in which economic history could contribute to the debate on prices and natural resources valuation beyond market prices.

Keywords: Copper, Chile, natural resources, sustainability

*cristian.ducoing@ekh.lu.se

El pasado 7 de mayo algunas notas de prensa calificaron que el cobre alcanzaba su mayor precio “histórico”. El precio en cuestión fue de 4,7 dólares la libra de cobre, que se traduce en términos agregados sobre los 10 mil dólares la tonelada del mineral¹. La inmediata pregunta que surge es si la afirmación *el mayor precio histórico* es correcta desde la perspectiva de la historia económica. Más allá de la valoración monetaria del mencionado mineral, los actuales escenarios catastróficos que nos presenta el cambio climático, obligan a preguntarse que valoración estamos haciendo de los recursos naturales y si este altísimo precio responde realmente a las externalidades que produce la explotación de los productos del subsuelo, y a la vez, si los beneficios de la explotación de los recursos no renovables están siendo re-invertidos en futuro bienestar para la población.

La función del cobre en mercado mundial ha ido evolucionando a lo largo de los últimos doscientos años. Por suerte para los objetos de la investigación científica, para los historiadores económicos y la sociedad en general, existe una importante evidencia cuantitativa con respecto al precio del producto durante este periodo. (Wright, 2015; Ducoing *et al.*, 2018), por lo que estamos en condiciones de poner en duda, o al menos relativizar, la afirmación de los periodistas del reciente precio “histórico”. A la vez, los precios de los minerales estratégicos, en cuanto a la nueva (potencial) economía verde, generan una mayor atención hacia procesos anteriores de ciclos de altos valores para las commodities.

¿Qué es el precio del cobre? Esta pregunta no es baladí si queremos valorizar el precio de un commodity en el largo plazo. Actualmente, se utiliza como referencia el precio transado en la bolsa de metales de Londres². No obstante, como bien lo han recalcado Badia *et al.* (2021), para precios en el largo plazo, este valor de referencia puede esconder una serie de imprecisiones, especialmente, los distintos tipos de productos exportados por los países y los precios de exportación por grandes cantidades. Otro asunto no menor dice relación con el valor del producto con respecto a otros bienes de exportación e importación, en los denominados

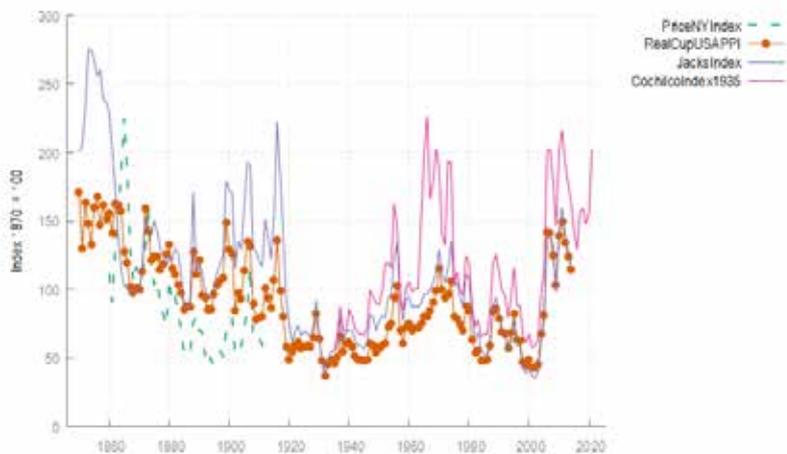
términos de intercambio. El precio del cobre puede haber subido en la actualidad o en otros momentos de la historia, pero eso no significa que las ganancias de los países productores hayan sido *netas* si se vieron compensadas por alzas en productos de importación. Por último, en una discusión teórica más compleja, el precio del cobre es referencial y no se condice necesariamente con el valor presente neto del producto. Si las rentas extraídas del mineral no alcanzan a compensar la depreciación del producto para las futuras generaciones, la extracción del recurso no renovable no estaría siendo beneficiosa en un marco temporal más extenso. Este punto ya es sustancial en estudios históricos de sostenibilidad, como los resultados aportados por (Blum, Ducoing and McLaughlin, 2017), donde de los países latinoamericanos analizados, Chile resultó ser el peor en términos de *ahorros genuinos*³, porque los beneficios de la gran minería del cobre no se veían repercutidos en un mayor bienestar futuro de la población, determinado por una enorme explotación de los recursos naturales y a la vez, una baja inversión en capital físico y humano. La primera condición de la sostenibilidad débil, un reemplazo del capital consumido, no se estuvo cumpliendo en buena parte del siglo XX. Esta situación pone en perspectiva el debate sobre la valorización de los recursos no renovables, porque la base de la solidaridad intergeneracional propuesta por (Hartwick, 1977) no se estaría concretando en el caso de Chile y de muchos otros países dependientes de las materias primas.

Dados estos antecedentes, el rol del precio de los commodities, y en este particular caso, el del cobre, requiere una particular atención y re-estimación. Más allá del precio transado en las distintas bolsas de metales, el valor presente neto del producto puede haber sido infravalorado, dado la falta de consideración en las valoraciones pasadas de la excepcionalidad del producto no renovable. Otra razón para reestimar el precio del cobre más allá de las de los deflatores por tasas de cambio de las monedas, es lo relativo del precio de mercado/exportación cuando se considera en relación a los productos importados. Diversos trabajos han comenzado a abordar una reestimación de los términos de intercambio para los países

Latinoamericanos, en una línea de investigación necesaria para testear la hipótesis Prebisch –Singer (Ocampo and Parra-Lancourt, 2010; Erten and Ocampo, 2013; Kuntz-Ficker, 2017). Por último, una consideración no menor cuando se analizan los precios reales, es la ausencia de un análisis de los costos que tienen los distintos commodities. Aunque el precio “real” esté deflactado, el precio en cuestión sigue siendo una referencia de la transacción del commodity en el mercado y no cuánto cuesta producirlo⁴. En el caso del cobre, los costos se han incrementado notablemente, dado la extenuación de las vetas más ricas, en términos de la ley del mineral, y la consiguiente inversión en capital fijo requerida para extraer material con menor contenido. También, los costos labores han tenido un incremento apreciable, dada la dificultad para encontrar personal capacitado en los últimos años y las compensaciones salariales proporcionales a los traslados a zonas remotas.

En la gráfica 1, podemos apreciar el valor del cobre en números índices, a través de diversas series de precios que cubren más de 200 años de historia.

FIGURA 1. ÍNDICES DE PRECIOS DEL COBRE. DIVERSAS ESTIMACIONES 1820 – 2021⁵



Fuentes: (Jacks, 2018; Stuermer, 2018) and Cochilco, acceso el 24 de mayo de 2021.

En esta gráfica ya podemos apreciar las diferencias en cuanto a afirmaciones del tipo “mayor precio histórico”. La serie de datos más larga que contamos con respecto al producto es la elaborada por (Schmitz, 1979), pero esta no cubre los últimos 45 años. Las series elaboradas por (Harvey *et al.*, 2010; Jacks, 2018; Stuermer, 2018) tienen distintos periodos, pero todas se componen de los mismas fuentes (en el caso del cobre). Estas fuentes son la bolsa de metales de Londres, los anuarios mineros norteamericanos y la bolsa de futuros de Nueva York (COMEX). La particularidad de estas fuentes hace que las series tengan tendencias similares, pero haya diferencias relevantes cuando se trata de los niveles. Entre las diversas explicaciones, una es que el precio “internacional” no refleje los precios que se estén pagando o cotizando en los países exportadores, una particularidad que fue analizada para el caso noruego y chileno en (Ducoing, Badia-Miró and Anna, 2021). No obstante, con las series presentadas en la figura 1, ya es claro que afirmaciones sobre la historicidad y excepcionalidad del precio actual deberían ser tomadas con cautela. El precio deflactado actual es importante en términos monetarios y se compara en números índices con los ciclos excepcionales de la década del 1960, el largo ciclo relacionado al auge de la electrificación de principios del siglo pasado y el reciente “súper ciclo” de las materias primas, pero estos ciclos fueron continuados en el tiempo y en periodos donde los costos de extracción del cobre eran menores. Aunque a primera vista el precio del cobre pareciera extraordinariamente elevado en una perspectiva de corto plazo (últimos cinco años), esta afirmación no es del todo correcta teniendo en cuenta una mirada de largo plazo.

Para finalizar esta corta reflexión sobre la valorización de los recursos naturales, y específicamente el cobre, existen diversas líneas de investigación dentro de la historia económica que deberían ser profundizadas y que merecen mayor atención de la que han recibido hasta el momento. En primer lugar, las fuentes del precio del cobre en el largo plazo, que podría mejorar los futuros pronósticos y ayudar a los países productores a planificar mejores políticas fiscales (royalties) para aprovechar estos ciclos. Para desarrollar esta línea de

investigación, el primer elemento a considerar sería un análisis de series temporales similar al desarrollado por (Jacks, 2018) para identificar los quiebres estructurales y los ciclos del precio del cobre. En segundo lugar, en los periodos identificados, un análisis de las fuentes de la demanda del producto tendría que recibir un tratamiento especial, como son los aumentos de la capacidad instalada de electricidad, la producción de barcos que requerían revestimiento y los potenciales productos reemplazantes/complementarios del mineral en cuestión. Un mejor conocimiento de las fluctuaciones de los precios de los recursos naturales debería aportar ideas y estrategias para afrontar la demanda esperada en los próximos años debidos a los imperiosos esfuerzos en pos de economías más sustentables. El rol de la historia económica se hace fundamental, puesto que las perspectivas de largo plazo han sido poco consideradas en estos debates.

REFERENCIAS

- BLUM, M., DUCOING, C. AND MCLAUGHLIN, E. (2017) 'A Sustainable Century? Genuine Savings in Developing and Developed Countries, 1900 - 2000', in Hamilton, K. and Hepburn, C. (eds) *National Wealth What Is Missing, Why It Matters*. Oxford Univ Pr.
- DUCOING, C. *et al.* (2018) 'Natural Resources Curse in the Long Run? Bolivia, Chile and Peru in the Nordic Countries' *Mirror, Sustainability 2018, Vol. 10, Page 965*. Multidisciplinary Digital Publishing Institute, 10(4), p. 965. doi: 10.3390/SU10040965.
- DUCOING, C., BADIA-MIRÓ, M. AND ANNA, C. (2021) 'Copper Prices and Heterogeneity: The Chilean and Norwegian Cases, 1850–1913', in *Natural Resources and Divergence: A Comparison of Andean and Nordic Trajectories*. Palgrave Macmillan.
- ERTEN, B. AND OCAMPO, J. A. (2013) 'Super Cycles of Commodity Prices Since the Mid-Nineteenth Century', *World Development*, 44, pp. 14–30. doi: 10.1016/j.worlddev.2012.11.013.

- HARTWICK, J. (1977) 'Intergenerational equity and the investing of rents from exhaustible resources', *The American Economic Review*. Available at: <http://www.jstor.org/stable/1828079> (Accessed: 25 May 2016).
- HARVEY, D. I. *et al.* (2010) 'The Prebisch-Singer Hypothesis: Four Centuries of Evidence', *Review of Economics and Statistics*, 92(2), pp. 367–377. doi: 10.1162/rest.2010.12184.
- JACKS, D. S. (2018) 'From boom to bust: a typology of real commodity prices in the long run', *Cliometrica*. Springer Berlin Heidelberg, pp. 1–20. doi: 10.1007/s11698-018-0173-5.
- KUNTZ-FICKER, S. (2017) 'Latin America's First Export Era: Reassessing Its Economic Contribution', in *The First Export Era Revisited*. Cham: Springer International Publishing, pp. 1–35. doi: 10.1007/978-3-319-62340-5_1.
- OCAMPO, J. A. AND PARRA-LANCOURT, M. (2010) 'The terms of trade for commodities since the mid-19th century', *Revista de Historia Económica / Journal of Iberian and Latin American Economic History*. Cambridge University Press, 28(01), p. 11. doi: 10.1017/S0212610909990085.
- SCHMITZ, C. J. (1979) *World Non-ferrous Metal Production and Prices, 1700-1976*. Cass. Available at: <https://books.google.com/books?id=up6DQgAACAAJ&pgis=1> (Accessed: 28 October 2015).
- STUERMER, M. (2018) '150 YEARS OF BOOM AND BUST: WHAT DRIVES MINERAL COMMODITY PRICES?', *Macroeconomic Dynamics*. Cambridge University Press, 22(3), pp. 702–717. doi: 10.1017/S136510051600050X.
- WRIGHT, G. (2015) 'The USA as a Case Study in Resource-Based Development', in Badia-Miró, M., Pinilla, V., and Willebald, H. (eds) *Natural resources and economic growth: learning from history*. Routledge.

NOTAS DE PÁGINA

¹ <https://www.emol.com/noticias/Economia/2021/05/07/1020174/cobre-supea-precio-historico.html> acceso el 08 de mayo de 2021

² Cochilco publica diariamente una actualización de estos precios, junto con los promedios mensuales y anuales. Dos son las principales fuentes de las cuales Cochilco basa sus estimaciones. Por una lado, la Bolsa de metales de Londres (*London Metal Exchange* en el original en Inglés <https://www.lme.com/>) y le mercado de futuros de Nueva York (New York Mercantile Exchange and Commodity Exchange <https://www.cmegroup.com/>)

³ Adjusted Net Savings o Genuine Savings en el original en inglés. Los ahorros genuinos se definen como el monto del producto no consumido en una economía en un periodo determinado. Este ahorro se ajusta descontado la depreciación del capital físico, las rentas en recursos natural, las emisiones de CO₂ y sumando las inversiones en capital humano. Para una descripción más detallada, (Blum, Ducoing and McLaughlin, 2017).

⁴ Según algunos reportes hecho por Cochilco, se ha estimado un aumento del costo medio de operación desde los 90 cUS\$/lb del año 2005 hasta los 217 cUS\$/lb el año 2014, algo cercano a un 10% anual. https://www.cochilco.cl/Listado%20Temtico/Informe_caracterizacion_de_los_costos.pdf Acceso 24 de Mayo de 2021.

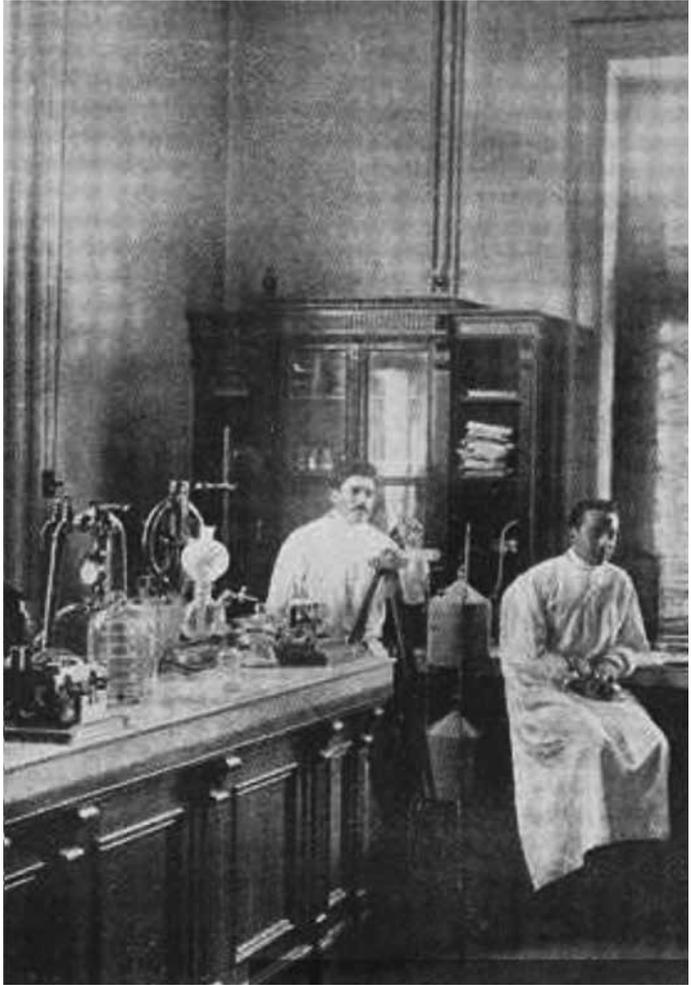
⁵ Para el año 2021 se tomó en cuenta el promedio de los meses de enero hasta abril.

Fecha recepción: 7 de junio de 2021

Fecha aceptación: 15 de junio de 2021

Fecha versión final: 17 de junio de 2021

DOSSIER ENSAYOS SOBRE LA PANDEMIA



DOSSIER ENSAYOS SOBRE LA PANDEMIA

La pandemia COVID-19 ha cambiado en muchos aspectos nuestras vidas y relaciones. En los primeros meses todo fue novedoso e incertidumbre. Todos los países tuvieron una afectación relevante. Los niveles de contagio se aceleraron, el colapso de los sistemas de salud no discriminó el nivel de desarrollo de los países y la crisis socioeconómica ha sido un hito, que dejará profundas cicatrices y desafíos múltiples en el mundo.

Este dossier recoge reflexiones, a manera de ensayo, de importantes investigadores que nos compartieron, entre junio y julio del año 2020 en la Universidad de Valparaíso, una serie de perspectivas sobre los hechos y contextos que se nos presentaban con motivo de la pandemia. En los seminarios online (webinar), hubo espacio para hacer una retrospectiva de nuestras trayectorias económicas, políticas, sociales y culturales.

Cada espacio de conversación nos llevó a realizar numerosas interrogantes, que eran de pocas respuestas con certezas. Discutimos sobre fuerza de trabajo, salarios, renta básica universal, empresa/empresarios, Estado y política pública, globalización, pobreza, trabajo doméstico, migración, mujeres y vulnerabilidad y sobre todo cómo sería nuestro planeta en la postpandemia.

Nos pareció importante sistematizar las presentaciones, para ampliar su conocimiento y fijarlo como un registro intelectual sincrónico de cómo pensamos la economía, la sociedad, la cultura, la convivencia y las nuevas formas de solución a los desafíos locales y globales, toda vez que tendremos una postpandemia más prolongada de lo previsto.

Agradezco, como director/editor de la revista *Perfiles Económicos*, la generosidad y confianza que depositaron todos los autores en nuestra publicación, para editar sus presentaciones orales y posteriormente hacer la revisión y corrección de estas. Vaya mi reconocimiento para Daniel Raventós (Barcelona), Ernesto Ottone (Santiago, Chile), María Dolores Lorenzo (ciudad de México), Andrea Lluch (Buenos Aires) y Bernardita Escobar (Santiago, Chile).

PATRICIO HERRERA GONZÁLEZ
DIRECTOR/EDITOR

Renta básica universal: Garantizar la existencia ciudadana

Universal basic income: Guarantee the existence of citizens

Daniel Raventós

UNIVERSITAT DE BARCELONA

RESUMEN

La renta básica universal explota en cuanto a conocimiento a partir de la pandemia y los distintos confinamientos. Esto también ha provocado que haya confusión porque hay gente que se ha referido a subsidios condicionados como si fueran la renta básica, lo cual ha incrementado esta confusión. Entonces, es importante definir qué es la renta básica.

Palabras clave: Renta básica universal, subsidios, impuestos, libertad, renta máxima

ABSTRACT

Universal basic income exploits in terms of knowledge from the pandemic and the various confinements. This has also caused confusion because there are people who have referred to conditional subsidies as basic income, which has increased this confusion. So, it's important to define what basic income is.

Keywords: Universal basic income, subsidies, taxes, freedom, maximum income

danielraventos@ub.edu

QUÉ ES LA RENTA BÁSICA

Es cierto que con la crisis del covid, el debate por la renta básica universal se ha disparado. Un editorial del *Financial Times*, al inicio de la pandemia, decía que propuestas hasta ahora excéntricas como la propuesta de renta básica incondicional o el impuesto a las grandes fortunas, pronto deberían ser contempladas. Esto no es especial, pero si es especial que lo mencione el *Financial Times*.

La renta básica explota en cuanto a conocimiento a partir de la pandemia y los distintos confinamientos. Esto también ha provocado que haya confusión porque hay gente que se ha referido a subsidios condicionados como si fueran la renta básica, lo cual ha incrementado esta confusión. Entonces es importante definir qué es la renta básica. Según la Basic Income Earth Network (BIEN): es una asignación pública monetaria incondicional y universal. Es una definición corta pero que cada palabra de la definición tiene mucha importancia.

La Renta Básica es monetaria porque estamos hablando de dinero y no de especies. Es pública porque se financia mediante una reforma fiscal que debe hacer la administración pública. Pero las palabras que definen mejor a la renta básica y que son las más polémicas entre quienes están en contra de la renta básica, y al mismo tiempo, las que tienen más virtudes para quienes somos defensores, son la incondicionalidad y la universalidad. La mejor manera de ver la incondicionalidad es comparando los subsidios que conocemos en la mayor parte del mundo, es decir, subsidios para la pobreza o para determinados niveles de renta, en cambio la renta básica no se condiciona bajo criterios, requisitos o focalización del gasto, es incondicional. Y la universalidad significa que todas las personas que vivieran dentro de una zona geográfica serían receptoras de la renta básica.

Me gustaría explicar un poco lo de la universalidad, porque no quiere decir que todo el mundo gane. La recibe toda la población, pero como se debe financiar con impuestos progresivos, donde los que ganan más aportan más, los más ricos también reciben la renta,

pero deben pagar más para financiarla. Todos reciben la renta básica, pero no todo el mundo gana.

Pero entonces, ¿por qué entregar la renta básica a los más ricos y no concentrar todos los esfuerzos en quienes más lo necesitan? Veamos. Cuando se establece un umbral para acceder a subsidios, aparecen dos errores: el falso positivo y el falso negativo. El primero es cuando alguien pasa la prueba de requisitos y no debería hacerlo. El falso negativo es cuando alguien no supera la prueba y debería hacerlo, lo que es más problemático. Según distintos estudios, se excluye entre el 44 a 97% de las personas que deberían ser objeto de todos estos programas de subsidios.

EL DEBATE DE LA RENTA BÁSICA

También la renta básica ha confundido a mucha gente porque ha sido promovida por espectros políticos y académicos muy distintos. La renta básica la defiende gente muy de derechas y gente muy de izquierdas. Pero esto es un error, es una falsa impresión. Es cierto que algunos economistas en *The Wall Street Journal* o académicos neoliberales defienden la renta básica. Entonces, ¿cuál es la diferencia?

Para saber diferenciar de dónde viene la propuesta de renta básica, es muy sencillo. Y es cómo se financia la renta básica, o lo que es lo mismo, quién gana o quién pierde. Una financiación de la renta básica debe especificar qué parte de la población gana y qué parte pierde. Otra diferencia entre izquierda y derecha, es evaluar qué medidas acompañan a la renta básica, pues debe haber políticas públicas que la acompañen (políticas de vivienda, políticas monetarias, etc.), la renta básica no puede reemplazar todos los servicios que ofrece el Estado.

En un debate con Michael Tanner (CATO Institute), quedamos de acuerdo de manera muy amable que no estamos de acuerdo en nada. No estamos de acuerdo en la fundamentación de la renta básica, cómo financiarla, sobre la cantidad, para lo que debería servir...

Distintos académicos/as de áreas y disciplinas múltiples, se han interesado por la renta básica, en sus dos columnas. Las dos

grandes columnas sobre las que se asienta la renta básica: la columna normativa y la columna práctica o de financiación. La primera es la que intenta responder a la pregunta ¿es justa la renta básica?; y cuándo la respuesta es sí, es cuando tiene sentido debatir, estudiar o proponer formas de financiación de la renta básica.

Sobre la columna normativa se han dedicado a lo largo de los últimos años autores filósofos de distintas disciplinas o de distintas teorías de la justicia. Yo vengo de una tradición filosófica y política muy determinada, que es la libertad republicana. Ésta se puede resumir de la siguiente manera: quien no tiene las condiciones materiales de existencia garantizadas no puede ser libre. Para un republicano un pobre no puede ser libre. Si las personas tienen asegurado un ingreso monetario a un nivel igual o superior de la línea de la pobreza, entendida de manera amplia, entonces poseen un nivel sobre el cual las personas se podrían desarrollar libremente. También somos cada vez más los que defendemos la renta máxima. La riqueza y la propiedad privada son un producto esencialmente político y social, una república democrática debe ser capaz de diseñar algunos instrumentos -como una renta máxima- que eviten que riqueza y propiedad queden concentradas en unas pocas y confiscatorias manos. Las grandes riquezas amenazan la libertad de la inmensa mayoría.

Fecha recepción: 1 de junio de 2020

Fecha aceptación: 15 de julio de 2020

Versión final: 1 de septiembre de 2020

Globalización, Democracia y Pandemia

Globalization, Democracy and Pandemic

Ernesto Ottone *

FONDATION MAISON DES SCIENCES DE L'HOMME

RESUMEN:

Si bien pueden existir elementos de la globalización que serán fuertemente golpeados por la pandemia, la globalización como contracción del tiempo y el espacio y como tecnología es algo que continuará. ¿Tiene que ser una globalización sin gobernanza global, con un sistema multilateral menor, con paraísos fiscales y con desigualdad creciente? Creemos firmemente que no, que puede existir otra globalización, para ello tiene que haber cambios muy grandes en la política y voluntades muy fuertes de transformación económica. Sostenemos que la globalización no verá su fin por causa de la pandemia, pero se van a producir tendencias al cambio.

Palabras clave: Globalización, economía, política, estructura social, pandemia

ABSTRACT:

While there may be elements of globalization that will be hit hard by the pandemic, globalization as a contraction of time and space and as technology is something that will continue. Must it be a globalization without global governance, with a smaller multilateral system, with tax havens and growing inequality? We firmly believe that no, that there can be another globalization, for this there must be very big changes in politics and very strong will for economic transformation. We maintain that globalization will not end because of the pandemic, but there will be trends towards change.

Keywords: Globalization, economy, politics, social structure, pandemic

*ernestoottone@gmail.com

INTRODUCCIÓN

Para comenzar a discutir es necesario aclarar los conceptos que utilizaremos. Entenderé por globalización la revolución digital que se generó en el 1980 que significó un paso desde la era industrial hacia la de la información. La característica principal de este cambio no se produce en la economía, sino una contracción del tiempo y el espacio.

Elas son principalmente el resultado de una revolución tecnológica particularmente importante en las comunicaciones. Su elemento central es naturalmente Internet, puesto que cambia las relaciones tradicionales de emisor-receptor a relaciones donde el emisor es también receptor y viceversa.

Esto genera un cambio significativo en la sociedad. Manuel Castells lo describe como un proceso histórico cultural que crea una sociedad en red y que cambia la forma en cómo los hombres viven, en definitiva, transforma su práctica social.

Esto significa que los mecanismos propios de la sociedad industrial entran en crisis planteando cambios fuertes. Por ejemplo, la educación, la cual ha pasado de ser secuencial hacia un proceso de educación permanente; ocurre lo mismo con el mundo del trabajo, siendo ahora mucho más volátil y donde la esperanza de vida ha aumentado provocando que se discutan cambios en los sistemas de seguridad social.

La familia también ha cambiado, naciendo distintos modelos de organización familiar, alejándose del modelo de familia tradicional. Existe un cambio territorial también, el Estado-nación sigue teniendo importancia, sin embargo, nacen elementos supranacionales, a la par que locales. Aparecen problemas que no encuentran solución en lo nacional como la criminalidad global o los cambios en las formas de relacionarse entre los humanos y la naturaleza.

La globalización está ligada a todos estos cambios, pero también a la economía y a la política. El inicio de la globalización coincide con un conjunto de fenómenos políticos, pero no necesariamente es su causalidad absoluta (fenómenos como la caída de la Unión Soviética y la universalización del capitalismo). En la economía

coincide con cambios muy importantes, como el debilitamiento del Estado de bienestar y la revolución conservadora de los años 1980 que produce el neoconservadurismo y el neoliberalismo desde un punto de vista político y económico respectivamente, modelos que tuvieron un proceso expansivo al menos hasta el 2008.

GLOBALIZACIÓN Y ECONOMÍA, ¿QUÉ TENÍAMOS ANTES DE LA PANDEMIA?

Algunos autores han señalado, que posterior los años de creciente globalización, estamos en los años de la “fase triste de la globalización” nacidos del quiebre producido luego de la crisis del 2008.

La pregunta es entonces, si esta es la única forma en la que puede existir la globalización Yo creo que no, la globalización llegó para quedarse, si bien pueden existir elementos de la globalización que serán fuertemente golpeados por la pandemia, la globalización como contracción del tiempo y el espacio y como tecnología es algo que continuará. ¿Tiene que ser una globalización sin gobernanza global, con un sistema multilateral menor, con paraísos fiscales y con desigualdad creciente? Yo creo firmemente que no, que puede existir otra globalización, para ello tiene que haber cambios muy grandes en la política y voluntades muy fuertes de transformación económica.

Yo no creo que la globalización vaya a terminar por causa de la pandemia, pero creo que sí se van a producir tendencias al cambio.

No hay que confundir globalización con economía global o globalización con desarticulación económica ni con ausencia de todo tipo de norma regulatoria económica (ausencia de impuestos progresivos, descomposición del Estado de bienestar). Puede haber un nuevo rol del Estado en todo esto, en lo cual es fundamental la centralidad no sólo de los sujetos económicos, sino también del sujeto político.

Justamente hoy, con la pandemia, es necesario volver al sujeto político, alejándose de la individuación extrema; la solución es colectiva, o no hay solución. La negación de la sociedad, como la planteó Margaret Thatcher pierde sentido frente a una realidad como la que estamos viviendo.

¿Cuál es la globalización con la que se encuentra la pandemia? La economía global tiene tres características principales: (1) un aumento de la desigualdad dentro de los países fruto de la desregulación económica, (2) la disminución de la pobreza global (destaca el caso de India y China que han progresado rápidamente, pero aun existiendo mucha precariedad) y (3) aumento de la convergencia, los países desarrollados continúan su tendencia de lento crecimiento frente al rápido crecimiento de las economías emergentes.

En síntesis, el mundo antes de la pandemia ya venía con serios problemas y conflictos geopolíticos. Además, en los lugares donde la economía crecía mucho estaban comenzando problemas geopolíticos, como lo ocurrido en Asia, sumado a tendencias políticas autoritarias.

No es entonces, necesario definirse como anti o pro-globalización, sino que quizá alter-globalización, es decir, abogar por una globalización diferente, una de otro carácter. Como decía Fernando Savater: ser partidario de la electricidad, no es ser partidario de la silla eléctrica.

DEMOCRACIA EN LA ÉPOCA DE LA GLOBALIZACIÓN

En cuanto al elemento político, lo primero es hablar sobre la democracia. La democracia tiene dos aspectos: una democracia ideal libre de corrupción y de malas intenciones, cuestión que no existe ni existirá; y también hay una democracia real que sí existe y que tiene distintos niveles. La democracia real e imperfecta tiene a su vez dos componentes: la democracia de los procedimientos, de las reglas democráticas y el Estado de derecho, y la democracia exigente, donde además del cumplimiento de las reglas, se requiere un contenido social y económico de ciertos niveles de igualdad mínimos que permitan que el hecho de ejercer ciudadanía tenga sentido.

Estos elementos de la democracia entran a ser cuestionados de la mano de la revolución tecnológica. Hoy existe lo que se llama democracia continua, es decir, donde el ciudadano puede intervenir en cualquier momento más allá de las instituciones democráticas para señalar su descontento o su opinión, en donde el receptor es a la vez un emisor.

Por lo tanto, esta democracia cambia porque su base tecnológica cambió fuertemente. Se genera entonces, una crisis de las instituciones clásicas de la democracia y de los partidos políticos, quienes ya no son los únicos actores de la democracia. Esto se pone de manifiesto en la apreciación que tiene la ciudadanía de estas instituciones, la cual ha venido a la baja.

Los partidos políticos han comenzado a volverse una cuestión endógena, percibidos por la gente como ajena a sus realidades. Cambia también el electorado, al modificarse la estructura de estratificación social, clase y movilidad social. Los partidos antiguamente tenían cierta representación de clases o de ideas, cuestión que ha cambiado enormemente. Hoy se da, paradójicamente, que partidos de extrema derecha tienen una base obrera y partidos de izquierda tienen base en sectores medios con alto nivel de estudios.

En situaciones como éstas, con crisis en el proceso de globalización y con crisis en el proceso democrático, nos sorprende la pandemia, la cual aparece como un insulto al ego de la modernidad.

Existía una idea de que había un cierto control del ser humano sobre estos fenómenos, los cuales han acompañado a la humanidad en su historia. Si bien ha habido otras pandemias, éstas han estado asociadas a grupos específicos o en geografías específicas, y no necesariamente eran transmitidas solamente por acercarse a una persona. Esta pandemia, por el contrario, fue rápidamente de carácter hiper global y paralizó rápidamente la economía. Se produce entonces, una pandemia que pone en cuestión a los sistemas de salud, pero no solamente a los de países en vías de desarrollo, sino que a todos; pone en cuestión a los sistemas políticos de algunos países.

Es interesante, sean los populismos negacionistas de Trump y Bolsonaro, y populistas como Modi en India quienes niegan la pandemia y terminan con desastres sanitarios. No aparece entonces una fórmula única para detener la pandemia, claro el surgimiento de la vacuna traslada el desafío a la capacidad de la combinación entre ciencia y políticas públicas con mayores esperanzas.

CONCLUSIÓN

¿Cómo será el mundo después de la pandemia? ¿Más democrático o más autoritario? No está clara la respuesta. No hay resultados claros aún. No sabemos quién va a resolver mejor la pandemia, es una cuestión abierta todavía.

Lo que si sabemos es que al menos durante un período será más pobre y probablemente más desigual.

Efectivamente podemos pensar que ciertas cosas cambiarán, como los sistemas de salud. Pero nadie puede dar aún una respuesta contundente de que es lo que depara. La postpandemia.

Fecha recepción: 9 de julio de 2020

Fecha aceptación: 30 de julio de 2020

Versión final: 10 de octubre de 2020

Repensar la economía y la sociedad postpandemia: Superar la desigualdad

Rethinking the post-pandemic economy and society: Overcome inequality

María Dolores Lorenzo *

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA E IBÉRICA DE HISTORIA SOCIAL

RESUMEN

En América Latina, aliviaremos los efectos de la emergencia sanitaria con los recursos de las economías locales y las condiciones materiales y sociales con las que cuentan las sociedades. Si bien veremos escenarios de recuperación excepcionales, las carencias y las condiciones desiguales que predominan en la región se acentuarán. Sabemos que las catástrofes no crean las desigualdades sociales, pero sí las agravan y las muestran con toda su crudeza.

Palabras clave: Desigualdad, pobreza, catástrofe, salud

ABSTRACT

In Latin America, we will alleviate the effects of the health emergency with the resources of local economies and the material and social conditions available to societies. While we will see exceptional recovery scenarios, the gaps and uneven conditions prevailing in the region will be accentuated. We know that disasters do not create social inequalities, but they do aggravate them and show them with all their rawness.

Keywords: Inequality, poverty, catastrophe, health

*madolores@gmail.com

DESIGUALDAD ESTRUCTURAL

Enfrentamos los desastres a partir de nuestra visión del mundo y según los usos y costumbres que cada sociedad construye para protegerse. La recuperación después de una emergencia desastrosa involucra decisiones individuales y colectivas las cuales son parte de un proceso histórico que nos remite a un pasado inmerso en contextos comunes. En este sentido, en América Latina, aliviaremos los efectos de la emergencia con los recursos de las economías locales y las condiciones materiales y sociales con las que cuentan las sociedades. De tal manera, si bien veremos escenarios de recuperación excepcionales, de manera generalizada, las carencias y las condiciones desiguales que predominan en Latinoamérica se acentuarán. Sabemos que las catástrofes no crean las desigualdades sociales, pero sí las agravan y las muestran con toda su crudeza.

En estos meses de pandemia, podríamos enlistar diversos ejemplos de las experiencias calamitosas vividas por los hombres y las mujeres, por los indigentes y las diferencias con quienes han tenido los recursos para sortear la pandemia. En las redes sociales y en los periódicos han circulado noticias que redundan en las múltiples formas de exclusión por género, por etnicidad y según la clase social a la que pertenecen personas y comunidades vulnerables. Los medios de difusión han sido enfáticos en mostrar los rostros de los grupos mermados por sus posibilidades de sobrevivir, cuya situación da cuenta de las serias dificultades de la recuperación, por ejemplo, de las mujeres violentadas, los huérfanos, los ancianos sin ayuda, los desempleados, los enfermos y los discapacitados.

Es posible que la ruta de las políticas públicas postpandemia puedan atenuar algunos mecanismos que reproducen la desigualdad y los procesos de exclusión social a través de subsidios y de la universalización de algunos servicios destinados a solventar carencias individuales. Ante la actual pandemia se han desarrollado muy distintos modelos para mejorar los daños y precisar la dirección e intensidad de la reconstrucción focalizada en áreas y en grupos muy específicos, grupos y áreas vulnerables en nuestros territorios. Por eso, en esta plática quiero señalar algunos aspectos que las políticas

públicas postpandemia tendrán, en mi opinión, que retomar para reconstruir nuevos escenarios después de la devastación de la pandemia.

CARENCIAS QUE SE MULTIPLICAN

En el caso de México casi un 60% de la población ocupada se ubica en el sector informal. Un gran número de personas viven de su ingreso diario y pese a los riesgos del contagio salieron a la calle a buscar un medio de subsistencia. Estas son personas que forman parte de los pobres y de los vulnerables por carencias sociales y pobreza por ingresos. Estos son parte de los 61 millones de mexicanos considerados pobres y vulnerables. Son quienes carecen de asistencia social de servicios de salud y que, ante los despidos de esta pandemia, viven en un mundo que carecen de seguros de desempleo.

El trabajo informal y la precarización del salario son cuestiones centrales para repensar las políticas postpandemia. Los datos del CONEVAL (Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social) respecto de la pobreza nos brinda la posibilidad de comparar los años del 2008 al 2018, el resultado muestra que la gran mayoría de quienes han sido despedidos viven en un mundo que carecen de seguros de desempleo. En cuanto a los desempleados, el problema que deja esta catástrofe no es solamente la falta de ingresos que va a suscitar vivir sin salario, sino también que éstos tardarán mucho tiempo en encontrar un nuevo trabajo. Para estos grupos, quizás, la solución sería contener la caída del ingreso y crear empleos, pero existe el riesgo de un traspaso del empleo formal al empleo informal, con lo cual también tendríamos que proteger este tipo de trabajador para que cuente con acceso a la provisión de ingresos, al bienestar y a los servicios públicos.

Siguiendo la acumulación de carencias de este 60% de la población que trabaja en el sector informal, cabe señalar que en este grupo de la población predomina la obesidad por carencias nutricionales. Así también, en este porcentaje de la población, se concentran los diabéticos, los que padecen enfermedades renales

y los que presentan hipertensión. Cabe reiterar una vez más que la mayoría carece del tratamiento médico adecuado, porque no tienen acceso a los sistemas de salud especializados ni tampoco a la seguridad social. Así, para paliar la ausencia de estos servicios, los hogares destinan más o menos el 41% de sus gastos en salud incluyendo medicamentos, gastos catastróficos y de emergencia.

La carencia de este grupo de la población que representa a este 60% de mexicanos se vincula a la calidad de la vivienda: no habitan en una vivienda digna, para la construcción de estas casas se emplearon materiales ligeros, duermen más o menos tres personas por habitación y casi la mitad de estas habitaciones carece de acceso a los servicios básicos, entre ellos el agua, por lo cual además de tener límites para llevara cierto distanciamiento, en muchos casos, lavarse las manos con la frecuencia, según recomendaban los epidemiólogos, no es una acción que pueda hacerse con regularidad. Dadas estas condiciones es raro que el número de contagios en México no supere significativamente el porcentaje de contagiados en países que no tienen estas carencias. Seguramente, para acercarnos a una versión realista, habrá que considerar el subregistro y las pocas pruebas que se han hecho en México para registrar los contagios.

Otro aspecto para reflexionar en un mundo postpandemia es el tipo de violencia que se intensificó durante el confinamiento. Entre febrero y marzo de 2020, los delitos asociados a la violencia de género aumentaron casi un 13%. Además, cabe recordar que México ya tenía uno de los índices más altos de feminicidios, con más de 800 casos reportados por año. Antes de la emergencia epidemiológica, en México, se reportaban altos niveles de violencia familiar, pero según datos de las organizaciones de la sociedad civil sabemos que la presión económica y el confinamiento, además de las condiciones precarias de las familias, suscitaron un incremento significativo de llamadas de auxilio y orientación para contener violencia en los hogares. Asimismo, en un análisis de los datos de los Refugios Nacionales se encontró que las posibilidades de emprender una vida independiente fuera de los refugios y fuera de los espacios de los hogares donde hay violencia intrafamiliar se dificultaron ampliamente, por la escasez

de opciones laborales y también las posibilidades de autonomía de están limitadas porque las escuelas han permanecido cerradas y los hijos deben permanecer con las madres.

Podemos adelantar que la presión por la falta de ingreso aunado a la tensión que genera el hacinamiento en espacios de convivencia violenta, la carencia de servicios básicos y la incertidumbre ante el contagio sin expectativas de recibir atención, incidirán en una manera distinta de percibir los medios de subsistencia y la percepción de bienestar, no solo por la enfermedad y la muerte que alteró de manera fehaciente a las familias, sino por otros daños sobre los grupos vulnerables de la población.

Sabemos que para cubrir la necesidades básicas los grupos de la población ubicados en la base de la pirámide social salió a la calle en busca de sustento diario, enfrentó al virus y se expuso a la muerte debido a la acumulación de carencias. Este grupo de la población no tuvo acceso a la seguridad social.

Entre las medidas de emergencia tomadas por el gobierno para paliar los efectos de la pandemia, el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), donde están afiliados el grueso de los trabajadores, abrió sus puertas para los no afiliados en estos últimos meses cuando presentaban casos de COVID. El regreso a la normalización ¿desplazará a los no afiliados del acceso a los servicios públicos? Me parece que la apertura del IMSS pudo contener en la fase de pandemia la letalidad en los estratos sociales más bajos; sin embargo, habrá que esperar a que pase la emergencia para sopesar sus efectos, pues es probable que las repercusiones afecten de manera muy directa a la subsistencia de la población que era ya de por sí vulnerable.

También tenemos que considerar en el recuento de daños la territorialización de los efectos de la pandemia, porque lo que comenzó en México como una epidemia concentrada en las áreas urbanas ha ido alcanzando poco a poco los lugares más alejados y menos urbanizadas, mientras el número de contagios crece, los nuevos lugares que el COVID alcanza son los de mayor vulnerabilidad, tanto en términos demográficos, socioeconómicos, como de accesibilidad a los servicios de salud. Dadas las desigualdades

de acceso a los servicios en el ámbito urbano y en el rural no fue lo mismo enfermarse en Ciudad de México que en una comunidad otomí de la Sierra Madre Occidental. La distribución territorial diferenciada reflejará, sin duda, las zonas de mayor vulnerabilidad ante la epidemia y las difíciles implicaciones que va a tener para reconstruirse cada región, cada área y cada localidad, considerando por ejemplo, el rezago de servicios hospitalarios en las zonas rurales.

PROTECCIÓN SOCIAL Y LA HAZAÑA FISCAL

Considerando la capacidad de resiliencia de las sociedades ante el desastre, me parece que habría que insistir en dos puntos: el primero tiene que ver con pobreza, avanzar hacia la institucionalización de un sistema de protección social y de salud de cobertura universal con una oferta integral de prestaciones y con calidad en los servicios. En México, el sistema de asistencia y salud muestra que, si bien se ha perseguido sobre todo los últimos 10 años la universalidad, estos han sido sistemas muy frágiles, precarios, heterogéneos y con bajos estándares de provisión a las poblaciones en situación de pobreza y excluidas. Además, en México, cumplimos cabalmente con la ley del cuidado inverso, que establece que los peores estándares de provisión de salud están disponibles para la atención de la población con mayores necesidades. Por otro lado, valga decir que están concentrados en la Ciudad de México y que esta es otra manifestación del acceso desigual que históricamente ha operado en nuestro país. Ahora bien, si queremos avanzar hacia un nuevo sistema de cobertura universalista, el segundo aspecto sobre el cual hay que insistir es en una reforma fiscal porque se requiere realmente un financiamiento con un cargo a impuestos generales que solamente será sostenible a largo plazo con una profunda transformación del régimen que busque la redistribución justa del ingreso con tasación progresiva en la que podamos revisar, por ejemplo, las exenciones de impuestos a las grandes empresas y a los regímenes especiales de los empresarios pequeños y medianos que tienen condiciones usualmente de excepción.

Quizás valdría también en esta revisión fiscal, aunque no sea un tema prioritario, pensar en las formas de relación que tendrá el Estado con las organizaciones de la sociedad civil y aquellos sectores que en México están muy por detrás de América Latina que es el sector de la filantropía. Esta reforma fiscal ha sido una tarea que ha ido quedando pendiente desde hace varios sexenios y también, aunque nos parezca raro este gobierno que apuntaba hacia un proyecto más de izquierda, tampoco se ha proyectado una reforma fiscal de esta dimensión. Bajo el argumento de fomentar la inversión de las grandes empresas o debido a la imputación de corrupción de las autoridades, lo cierto es que cobrar impuestos nunca ha sido fácil. Para el caso de México, me parece que hoy la reforma fiscal encontraría un argumento coyuntural: recaudar más dinero de la mano de una reforma social que garantizará un sistema de protección como el que señalábamos, universal y sostenible con un seguro de salud o un seguro de vida y una pensión mínima para todos los mexicanos. Esta sí que sería una innovación que contribuiría de alguna manera a no seguir pagando los costos de las inequidades sociales que en nuestros países donde la desigualdad se manifiesta en forma de inseguridad, violencia y humillación.

CONCLUSIÓN, UNA MIRADA DESDE LA HISTORIA

Con una reflexión desde la historia me parece que podemos buscar en las epidemias del pasado todo aquello que se pueda aprender. Quizás con la convicción de que la historia es maestra de la vida, puede ser útil volver a revisar la historia siempre y cuando sepamos combinar, en la toma de decisiones, el sentido del rumbo de los casos análogos que hay en el pasado con la sensibilidad de saber adaptarlos al tiempo vital.

A los historiadores nos toca reconocer los diferentes contextos en escenarios de pandemias pretéritas y destacar las continuidades como los cierres de fronteras, las cuarentenas y los toques de queda que son prácticas que limitan los riesgos del contagio y muerte, pero siempre imponen costos económicos. La historia ha mostrado que estas medidas impactan de manera directa en las formas de subsistencia

de las personas y por eso, desde la destrucción masiva de la peste en 1348, todos los reinos y ciudades europeas en la postpandemia dictaron leyes sobre trabajo y normas que controlaban los precios de alimentos y los costos de la vida. Quizá garantizar las formas de subsistencia debía ser la primera lección que deberíamos aprender de la historia y las formas de reconstrucción. También es sabido que, después de una pandemia, para contener los riesgos de la recurrencia de una catástrofe suele fomentarse la inversión en aquello que produce bienestar, sobre todo en infraestructuras de asistencia y salud, pero también en investigación científica. Así, en los periodos postpandemia, se han construido grandes catedrales, hospitales, hospicios y se han modificaron los protocolos de investigación, pues se conoce que esta es una manera de fortalecer a una sociedad ante las recurrencias catastróficas por epidemia. No hay una respuesta certera para la reconstrucción del mundo después de la pandemia, pero sí podemos apuntar algunos los criterios para pensar y revisar la vida en sociedades que buscan las mejores prácticas para superar el desastre.

Fecha recepción: 2 de julio de 2020

Fecha aceptación: 20 de julio de 2020

Versión final: 3 de octubre de 2020

Repensar la economía y la sociedad postpandemia. Desafíos públicos y privados

Rethinking the post-pandemic economy and society. Public and private challenges

Andrea Lluch *

CONICET-UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PAMPA

ASOCIACIÓN ARGENTINA DE HISTORIA ECONÓMICA

RESUMEN:

Hablamos de un mundo sin COVID-19, cuando realmente de lo que se trata es de un punto de quiebre. Hay muchos discursos que están hablando de que estamos en un cambio de época más que una época de cambios; otros están hablando de que estamos en una aceleración de la historia o que se trata de un shock de una envergadura desconocida en la historia reciente.

Palabras clave: Pandemia, Estado empresario, globalización, innovación, política pública

ABSTRACT:

We are talking about a world without COVID-19, when what is really at stake is a breaking point. There are many discourses that are talking about that we are in a time of change rather than a time of change; others are talking about that we are in an acceleration of history or that it is a shock of an unknown magnitude in recent history.

Keywords: Pandemic, Entrepreneur state, globalization, innovation, public polic

* andrelluch@gmail.com

Cuando fui convocada a participar de este webinar con el título “(Re)Pensar la Economía y Sociedad Post Pandemia” confieso que me intimidó un poco la invitación. En esa tónica, sumaré algunas reflexiones a este panel, sin ánimos de ser exhaustiva ni original. Como a muchos, el gran cúmulo de datos e información (y desinformación), así como las múltiples voces disonantes sobre esta coyuntura, ha llegado a agobiarme; al punto que la OMS ha caracterizado a esta situación como una “infodemia masiva”. Esta sensación, además, se ve agudizado por la extrema digitalización de nuestras vidas. Como reacción a esta situación “de miedo escénico” para hablar de la economía y sociedad post pandemia, bucé en algunas temáticas que vengo enseñando a nivel de posgrado. Por lo tanto, estas reflexiones intentan trazar líneas de diálogo con el estudio de la evolución del capitalismo en América Latina y repensar la globalización en el siglo XXI. Quisiera organizar mi presentación en base a algunas preguntas planteadas a modo de disparador del debate que seguirá.

¿QUÉ HAY EN EL NOMBRE?

Una de las cosas que me ha llamado la atención es qué hay en el nombre o qué hay detrás del nombre, o como comienzan a plantearse algunas preguntas. ¿Podemos hablar ya de Post Pandemia? ¿Habrá un mundo sin COVID-19? ¿Es un punto de quiebre? Algunos expertos hablan de que estamos ante un cambio de época más que en una época de cambios. Otros que estamos ante la “aceleración de la historia”¹. O que se trata de “un shock para la opinión pública de una envergadura desconocida en la historia reciente.”²

Como historiadora, creo que aun necesitamos más retrospectiva para poder conocer el alcance y la magnitud real de lo que estamos atravesando. E incluso para encontrar comparaciones y poder responder a preguntas tales como ¿Es distinta?, ¿Es parecida a qué y en qué? Entiendo que la búsqueda incesante de etiquetas es un reflejo del alto grado de ansiedad en que vivimos. Es decir, son búsquedas motivadas por el alto nivel de incertidumbre que nos rodea. Y de allí también que se hayan disparado distintas

visiones, desde futuros de sociedades distópicas a otros discursos más positivos, incluso que llegan a plantear que el COVID-19 desaparecerá rápidamente, y que no será recordada como una gran crisis. En estas búsquedas y explicaciones contradictorias se asoma lo que algunos autores consideran como un rasgo de crisis extremas: en éstas, la discontinuidad domina, la linealidad se disuelve. Y ante ello, la predicción se vuelve esencial e imposible, y los modelos previamente validados se revelan muy alejados de las realidades que pretenden describir, y lo que queda es una gestión pragmática de la crisis a corto plazo.³

¿FUE INESPERADA?

Sin quitar importancia a otros acontecimientos relevantes pasados (guerras y migraciones) o actuales (como el cambio climático), lo especial de la pandemia fue su carácter inesperado. En la evaluación de las amenazas mundiales por parte de la inteligencia de los Estados Unidos para el año 2019 -última publicación antes de la pandemia de coronavirus- no se incluyó prácticamente ningún debate sobre los peligros de la pandemia (Coats, 2019: 21). Pero mi pregunta no es capciosa, y uno podría plantear que ya había una serie de condiciones previas. Por lo cual, me parece que esta crisis exige a pensar desde el pasado y presente, y no solamente concentrarse en escenarios futuros.

En particular, como han manifestado otras voces, es posible pensar esta crisis como un indicador de defectos de un orden social preexistente: la emergencia climática, la creciente desconexión entre humanos y el medioambiente, y el gran debate de la desigualdad. Al respecto, como han señalado varios economistas, y en particular en una reciente contribución Jeffrey Sachs: la alta desigualdad de ingresos es un flagelo desde muchos puntos de vista, pero en este contexto, conduce a peores condiciones sanitarias, lo que aumenta de manera significativa la vulnerabilidad a las muertes por COVID-19.⁴ Más desigualdad también significa que más gente viva en condiciones de hacinamiento y, por lo tanto, no pueda protegerse de manera segura. Con excepción de unos pocos lugares, toda América Latina

esta siendo afectada duramente, y casi todo el hemisferio occidental comparte un legado de desigualdad masiva y de discriminación racial generalizada.⁵ Ello coexiste con un 40% a un 60% de informalidad. La mayoría de los trabajadores y las trabajadoras de bajos ingresos han debido seguir adelante, aún a riesgo de infectarse. Y su vez, las mujeres y otros sectores vulnerables están siendo más afectados. Es decir, América Latina llegó a esta coyuntura atravesada por un legado histórico de desigualdad, y otras problemáticas sociales. Así, la pandemia está ampliando desigualdades que ya existían, y por eso, no solamente es un problema médico, sino que es un problema económico y social.

ES POSIBLE SABER ¿QUÉ SIGUE?

La pregunta que nos convocaba es saber qué sigue. Si bien no hay forma de saber exactamente cuál será el daño económico provocado por la pandemia mundial del COVID-19, hay un acuerdo generalizado entre los economistas de que tendrá graves repercusiones negativas. El estamento de la ONU de ayer fue claro: “La pandemia COVID-19, y la recesión global que ha desencadenado, están por supuesto causando un inmenso sufrimiento humano en todo el mundo. Los que más sufren serán los menos preparados para responder. La pobreza extrema y el hambre van a aumentar drásticamente, los sistemas de atención de la salud de muchos países ya están en un punto de inflexión y una generación de niños está perdiendo su educación”.⁶

Por lo tanto, la ONU está planteando que salvo que se tomen algunas medidas específicas se esperan años de crecimiento económico deprimido o interrumpido. Se está hablando de una crisis de desarrollo, una crisis de financiamiento para América Latina. Es la deuda un tema esencial; otros países tienen otras capacidades financieras para hacerse cargo del gasto público. Una potencial crisis de la deuda enfrentará a las llamadas elecciones imposibles: entre el servicio de la deuda y la protección de comunidades vulnerables en la lucha contra la pandemia.

Por eso es importante ampliar el horizonte temporal. No sabemos cuándo va a terminar esta crisis. No sabemos cuando ni como terminará. Hoy se publicó una nota de Stiglitz quien confirma que, al principio de la crisis, casi todos anticipaban una recuperación rápida en forma de V. Pero estamos en julio del 2020, y la recuperación en forma de V es inverosímil. El Fondo Monetario Internacional prevé que, a fines de 2021, la economía mundial apenas habrá crecido respecto de fines de 2019, y que las economías de Estados Unidos y Europa se habrán achicado alrededor del 4%. Se espera pérdidas de trabajo y quiebras, y se está señalando cómo cambiarán las pautas de producción y de consumo y los impactos que esto tendrá a futuro.

¿QUÉ ES LO GLOBAL EN LO GLOBAL?

¿Que pasa cuando ponemos la perspectiva en largo plazo y cuando pensamos los impactos de globalización y desglobalización? Ya en el 2008 vimos una interrupción de la integración global. ¿Hay algo que podemos vincular entre ambos procesos? Sabemos que son las políticas y no las tecnologías las que han generado estos shocks de creación y destrucción. Sabemos también que mientras la tecnología reduce las distancias geográficas (que a su vez contribuyen a la globalización), no la hacen inevitable. También distintos estudios alertan de que los gobiernos pueden detener o ralentizar los procesos de globalización en tanto perciben (o sus votantes) que son “perdedores”. Los impactos positivos de esta disrupciones o crisis, y si los hubiera, dependen de las respuestas de los gobiernos y también del rol de los de los empresarios y de otros líderes sociales. Por ello, es importante pensar estos temas desde nuestras realidades, con todas sus complejidades, con una historia de crisis económicas recurrentes, con conflictos armados, con corrupción, con una marcada desindustrialización e inestabilidad, y un alto grado de inequidad. Requeriremos de miradas más endógenas y que respeten y que conozcan las especificidades de nuestros países. Por ejemplo, el grado de informalidad, o qué tipo de fiscalidad se necesita en países con estas estructuras, o qué tipo de cobertura universal.

A MODO DE CIERRE

Mi punto es que debemos reconocer la complejidad; no hay destinos escritos, hay opciones y múltiples caminos. La gestión de la crisis plantea preguntas para las que todavía probablemente no tengamos respuestas, pero necesitaremos del Estado y las políticas públicas. La innovación implica la necesidad de pensar diferente. Pero necesitamos también de instituciones preexistentes y creo que ese es el gran debate que se viene. Si queremos ser innovadores, vamos a tener que pensar distintas soluciones. Hay que pensar en el cómo queremos que sea y en esta discusión la historia importa, los contextos importan. Y en América Latina cuando hablamos de legitimidad hablamos de que el descontento es alto e importa en una sociedad que enfrenta el desafío de la inclusividad.

NOTAS

¹ Ver <https://www.bbc.com/mundo/noticiasinternacional-52314527>

² Ver <https://theconversation.com/crisis-pandemica-y-aceleracion-de-la-historia-136171>

³ Ver <https://www.e-ir.info/2020/06/07/nature-plays-last-realism-post-realism-post-pandemic/> y

⁴ Ver las reflexiones de Kate Pickett y Richard Wilkinson en *The Spirit Level* y *The Inner Level*,

⁵ Ver <https://www.project-syndicate.org/commentary/inequality-fuels-covid19-mortality-by-jeffrey-d-sachs-2020-06/spanish>

⁶ Ver <https://reliefweb.int/report/world/rebirth-global-economy-post-covid-19-will-require-concrete-radical-ideas-action-finance>

Fecha recepción: 2 de julio de 2020

Fecha aceptación: 20 de julio de 2020

Versión final: 28 de octubre de 2020

Repensar la economía y la sociedad postpandemia: Mujeres y vulnerabilidad

Rethinking the post-pandemic economy and society: Women and vulnerability

Bernardita Escobar *

ASOCIACIÓN CHILENA DE HISTORIA ECONÓMICA

RESUMEN

Este ensayo reflexiona específicamente la realidad de la pandemia y la profundización en la vulnerabilidad de las mujeres. Las mujeres representan la mitad de la población del mundo y tal como vamos a discutir, no existe tanta diferencia entre las mujeres que están en Chile, México y Latinoamérica, o en Europa, Estados Unidos y en Asia, es decir, el nivel de vulnerabilidad puede cambiar en algunos países, puede ser mayor que en otros, pero la situación global de afectación hacia la mitad de la población merece la importancia de ser tratado en primer orden.

Palabras clave: Pandemia, mujeres, vulnerabilidad, cuidados, política pública

ABSTRACT

This essay specifically reflects the reality of the pandemic and the deepening vulnerability of women. Women represent half of the world's population and as we will discuss, there is not so much difference between women who are in Chile, Mexico and Latin America, or in Europe, the United States and Asia, that is, the level of vulnerability may change in some countries, may be greater than in others, but the overall situation of affectation towards half the population deserves the importance of being treated in the first order.

Keywords: Pandemic, women, vulnerability, care, public policy

* beni.escobar.andrae@gmail.com

INTRODUCCIÓN

Creo que la pandemia ha hecho evidente cuáles son y en qué niveles de vulnerabilidad se encuentran determinados sectores de la sociedad que han estado vulnerables previamente, pero que la pandemia ha ahondado de manera muy cruel sus niveles de vulnerabilidad. Estos grupos son -al menos- las mujeres, los ancianos y en general la gente de menores ingresos y que viven situaciones de menores ingresos, grupos que serán doblemente afectados. La situación de los migrantes también, por lo menos en Chile, ha quedado sumamente manifiesta la vulnerabilidad, los niveles de pobreza y de abandono que muchas veces viven. También una dimensión distinta es la infancia y el efecto que va a tener la pandemia para los niños de distintas edades y en distintos niveles socioeconómicos, al tener que enfrentar sus tiempos de educación en reclusión. Eso yo creo que va a ser un tema importante que vamos a tener que aprender a mirar en su propio mérito y con los niveles de profundidad que esto amerita por la importancia del sector de población infantil, pero además con los aspectos de largo plazo que tiene, porque los otros sectores son adultos y las afectaciones son más bien temporales y no necesariamente de largo plazo.

VULNERABILIDAD DE LAS MUJERES

Quiero tratar específicamente los problemas que genera la pandemia a la vulnerabilidad de las mujeres. No es un tema menor porque las mujeres representan la mitad de la población del mundo y tal como vamos a discutir que no existe tanta diferencia entre las mujeres que están en Chile, en México y Latinoamérica, en Europa, en Estados Unidos y en Asia. Es decir, el nivel de vulnerabilidad puede cambiar en algunos países, puede ser mayor que en otros, pero la situación global de afectación hacia la mitad de la población merece la importancia de ser tratado en primer orden.

Es evidente que, en casi todas partes del mundo, Chile no es la excepción, las mujeres abarcan una producción altísima de la fuerza de trabajo que está en la primera línea, enfrentando la pandemia en el sector salud como enfermeras, como médicas, como profesionales

auxiliares de la salud. Dentro de las funciones que se ejercen en los recintos hospitalarios y en general en el área de salud, pero en particular en el recinto hospitalario público y privado, las mujeres tienen una alta magnitud e importancia en la fuerza laboral y, por lo tanto, corresponde a un sector fuertemente compuesto por mujeres que están enfrentando evidentemente un alto riesgo de contagio.

Al margen del sector salud, las mujeres siempre han sido y en todas partes del mundo han recibido remuneraciones o compensaciones pecuniarias menores por las labores equivalentes que ejercen sus pares masculinos. Este solo hecho por sí solo convierte también a las mujeres en un sector mucho más vulnerable a ser despedido o desvinculado de sus labores porque son en general “más baratas” de ser despedidas. Las cifras de empleo que han salido, por lo menos en Chile, la encuesta de empleo de PyMes mostraba altos niveles de desempleo en general, pero concentrado de manera más fuerte en mujeres y también una fuerte caída en la participación laboral de las mujeres. Esto ocurre no solamente porque las mujeres reciben menos remuneraciones, sino que además están enfocadas también a sectores o funciones que están mayoritariamente ocupadas por mujeres que como tal reciben menores compensaciones. Además, existe un tercer efecto: debido a las diferencias de género en las funciones realizadas al interior del hogar que son realizadas mayoritariamente por mujeres. Todas las encuestas que yo he visto de uso de tiempo muestran que la cantidad de horas totales destinadas a actividades labores remuneradas y no remuneradas son mucho más altas en el caso de las mujeres. Esto conlleva reconocer que las labores no remuneradas que realizan adentro del hogar las mujeres les ha significado una responsabilidad social mayor de hacerse cargo de esas funciones y por lo tanto, en una situación de riesgo de salud vital de su familia o de sus seres queridos, las mujeres se retiran del mercado laboral para ejercer las labores de cuidado dentro del hogar con la familia directa, pero también por la familia extendida sin recibir ninguna compensación económica por hacerlo, ni tampoco previsional. Hay una falta de reconocimiento de ese esfuerzo y, por lo tanto, la situación estrictamente laboral es de alto cuidado. Las

mujeres se retiran de la fuerza de trabajo y reciben menores ingresos por lo mismo, son mucho más proclives a ser despedidas en una situación de riesgo económico más bien sistémico.

Un hecho también en Chile recurrente es la exposición a la violencia de género y en particular a la violencia intrafamiliar que siempre ha sido un tema que se ha conocido, pero que ha sido un poco tabú y las cifras recién han permitido distinguir entre los crímenes que pueden ser catalogados como violencia intrafamiliar gracias a los indicadores de la Fiscalía Nacional que persigue los delitos en general, pero que ahora está obligada a catalogar la violencia intrafamiliar en una categoría específica, lo que ha mostrado que las mujeres son las principales víctimas de violencia intrafamiliar. La pandemia y el confinamiento ha expuesto a un riesgo mucho mayor de ejercicio de esta violencia hacia las mujeres en el formato de violencia interfamiliar. Las ha relegado a una situación de aislamiento tal que ni siquiera pueden pedir ayuda, o se encuentran con más dificultades de pedirla a las que se han enfrentado históricamente. Lo que aumenta la gravedad de esta situación, de por sí súper delicada, es que el Estado-nación no ha estado a la altura nunca y por eso esta situación incrementa la vulnerabilidad de las mujeres. Esto ha llevado o ha despertado incluso iniciativas de protección o de intento de protección desde el sector privado como esta iniciativa que se llama “mascarilla 19” y otras similares que me ha tocado ver, lo que deja en evidencia la necesidad de hacerse cargo de este problema, pero también expone el retraso o nivel de inacción o incapacidad del estado de proteger a las mujeres, o falta de voluntad por proteger a las mujeres. Pero lo más reciente que también muestra esta preocupación o falta de empatía o de preocupación multidimensional de parte de la autoridad de hacerse cargo de la violencia de las mujeres es el caso del grupo de mujeres “Las Tesis”, que relevó una manifestación de protesta contra la violencia de género hace unos meses atrás que tuvo revuelo mundial y que hoy enfrentan una querrela por parte de Carabineros de Chile por amenaza a estas mujeres. Esto muestra que el Estado, o mejor dicho, órganos del Estado, no tienen problemas en reaccionar

para reprimir o coartar las manifestaciones de repudio que emergen desde las mujeres por esa violencia, criminalizándola. Me preocupa, porque en realidad cuando uno empieza a hacerse cargo de las señales sociales de descuido por la situación de vulnerabilidad de las mujeres uno no puede pasar por alto todos estos episodios que van configurando un cuadro que yo creo que es bastante preocupante.

MUJERES EN LA ACADEMIA, TRABAJO REMUNERADO Y TRABAJO DOMÉSTICO.

Las mujeres en el mundo de la academia tienen también su correlato exactamente con los mismos factores que yo acabo de mencionar y que ya se está constatando. Hace un par de semanas atrás leí al menos dos artículos académicos en el cual se evidencian los mismos factores que mencioné anteriormente. Las académicas tienen que hacerse cargo de las labores de cuidado al interior de su familia y de su familia extendida porque la sociedad les obliga digamos socialmente a hacerse cargo, pero sus parejas no se ven necesariamente afectados por esta carga. Pero tampoco sus pares académicos, porque los académicos hombres no enfrentan esta misma relación o contracción en la productividad académica que sí enfrentan sus colegas mujeres. Yo creo que esto es serio en sí mismo porque resulta que si no nos hacemos cargo de estos efectos, la progresión en la carrera académica de las mujeres también se verá afectada y si nosotros consideramos además que la calificación de los estudiantes es mucho más severas con las profesoras mujeres que con los profesores, como señalan varios estudios, las evaluaciones van probablemente a ahondar los rastros de diferencia de género que ya traíamos y que no son solamente culpa de la pandemia. Estos signos nos revelan que no nos debiera sorprender ver que las profesoras van a enfrentar evaluaciones más severas de parte de sus estudiantes producto del malestar que van a tener los estudiantes por haber enfrentado un semestre en una situación compleja, pero que tienen que rendir y demostrar productividad como si no lo tuvieran. La pandemia entonces representa una amenaza real y tangible que es multidimensional respecto de la situación de vulnerabilidad de las mujeres.

Ahora, si pensamos en una situación más retrospectiva, hay que preguntarse cuáles son las políticas que podemos echar a mano para hacerse cargo de políticas públicas en situaciones de pandemia. Lo que es preocupante es que nuestros países enfrentaron pandemias antes y sin embargo jamás he visto un programa de clases que incluyera las pandemias de la viruela en el siglo XVIII ni otras crisis sanitarias como las del siglo XIX. Tuvimos varios episodios serios, pero la pandemia de 1918 sencillamente no estuvo en el currículum de clases, tampoco en la universidad, nada sobre las políticas económicas que se enfrentaron a partir de la pandemia y lo que ocurre en el caso particular de Chile respecto a la pandemia de 1918 es que cualquier política económica que se pudo tomar para enfrentar el desastre que significó de la muerte cerca del 1% de la población de aquella época, fue que coincidieron con las políticas de reforma del Estado que se desarrollaron producto de lo que en Chile se llamó la cuestión social que fue un llamamiento que hizo el doctor Augusto Orrego en 1880 en una serie de cartas donde manifestaba la precariedad que vivían sectores de la sociedad que estaba completamente al margen de la política pública. Eso llevó, aunque lentamente, a ir haciendo una reforma del Estado hacia mayor protección de las personas, y ellas coinciden temporalmente con las reformas que puedan haber derivado de la pandemia de 1918. La pregunta que surge, es cuánto aprendió la sociedad chilena de esa pandemia para hacerse cargo de los problemas de la cuestión social; ellas se confunden y no son fáciles de identificar entre sí. En definitiva, la pandemia de 1918 y sus repercusiones económicas no ha formado parte, aunque podría ser interesante, de los currículums de la historia económica de Chile.

Yo creo que el efecto de la pandemia sobre las mujeres va a tener algo parecido, es decir, las mujeres traíamos una situación de vulnerabilidad expuesta y evidente a los niveles tan altos de estar expuestas a ser muertas por su pareja o por sus padres o por sus hermanos, y sin embargo, hemos llegado al año 2020 con esa vulnerabilidad abierta. Por lo tanto, no creo que vaya a ser tan fácil poder distinguir o identificar de manera más evidente cualquier cambio que pudiese producirse en reducción de la vulnerabilidad

de las mujeres como resultado de enfrentar la pandemia. En general, soy bastante pesimista respecto a la capacidad de esta pandemia de remecer los fundamentos en los cuales está levantada esta sociedad porque la vulnerabilidad de este sector ante la población que son las mujeres va a competir con otras vulnerabilidades, como las de los sectores más empobrecidos y los sectores que tienen políticas públicas sobre las cuales fundarse para sobrellevar la pandemia. La vulnerabilidad de esos sectores amenaza de alguna manera la escasa estabilidad política y económica que existe dentro de nuestros países y en particular en Chile. Pienso que la autoridad va a tender a privilegiar las políticas de corte universal como lo que estamos viendo en Chile, las cuales soportan niveles de ingresos básicos a altos sectores de la sociedad y, por lo tanto, tienen un alto impacto fiscal y el equilibrio macroeconómico. De este modo, va a estar puesto sobre la balanza respecto a la capacidad de dar abasto o dar cobertura de protección mínima a estos amplios sectores de la sociedad. No me extrañaría que nuevamente la vulnerabilidad de las mujeres sea puesta debajo de la alfombra. Una señal de este elemento es lo que se ha visto en la discusión respecto de extender el posnatal a las mujeres y sustituirlo por el seguro de protección al desempleo que se está extendiendo para que hombres y mujeres que tienen hijos menores de siete años puedan tomar esta alternativa con cargo a un seguro financiado con el trabajo de las mismas personas y no por los fondos generales de la nación, y excluyendo entonces a sectores de mujeres trabajadoras que no tienen acceso a ese seguro dejándolas nuevamente desvalidas y enfrentadas a tener que depender de sus parejas que puedan tomar el seguro de cesantía, si es que tienen acceso, para enfrentar los efectos económicos de la pandemia.

CONCLUSIÓN

Soy pesimista respecto de la capacidad y voluntad política de la sociedad para enfrentar las vulnerabilidades preexistentes de amplios sectores de la sociedad. ¿Qué podemos esperar entonces de la postpandemia? Yo creo que se puede generar división mayor entre la sociedad por muestras de falta de empatía por los menos afectados por la pandemia, y por una exacerbación de su vulnerabilidad

por parte de los más afectados. El hecho de pretender funcionar durante la pandemia como si ella no existiera, en cierta medida, por ejemplo, con las clases online o sosteniendo el teletrabajo ha tensionado enormemente la vida cotidiana de todas esas personas porque es absolutamente imposible realizar las mismas labores en la misma cantidad de tiempo cuando además hay que hacerse cargo del cuidado de los hijos, de cocinar y todo lo que demanda vivir estando confinado. Por lo tanto, pretender cumplir con las mismas 44 horas de docencia y de investigación cuando las horas disponibles del día siguen siendo las mismas yo creo que tensiona a todas las personas que han podido mantener su trabajo y han podido mantenerse trabajando con teletrabajo. Pretender que esto no existe es lo que está detrás de lo que está ocurriendo y creo que está generando tensión en la sociedad.

Para finalizar, creo que la intromisión de la esfera del trabajo en el de la intimidad del hogar, producto del teletrabajo significa un mayor riesgo también de fractura social entre los sectores que tienen una posibilidad de aislar la esfera laboral de la esfera de la intimidad de sus hogares de quienes no lo pueden hacer. Esto está mediado por las condiciones de vida y de construcción material del hogar de las personas. Afecta negativamente principalmente a las personas que tienen menos metros cuadrados en el hogar, familias con menores de edad o personas enfermas que requieren mayores cuidados y que están por encima del resto en niveles de fragilidad. Esto va a mostrar una fractura entre los sectores que están más afectados directamente, que están más imposibilitados de hacer como si no hubiera ocurrido la pandemia respecto de los que sí lo pueden hacer. El hecho de tratar de sobrellevar rápidamente los problemas del confinamiento y no hacerse cargo de las fuertes infracciones a la cotidianidad e intimidad que implica el teletrabajo, incluso en aquellas personas que no están siendo afectadas de manera directa, muestra el alto nivel de tensión y de fractura social que puede generar la pandemia en el futuro cercano, incluso entre los afortunados, que no se enfermaron, y no perdieron el empleo.

Fecha recepción: 2 de julio de 2020

Fecha aceptación: 20 de julio de 2020

Versión final: 20 de octubre de 2020



Mariana Mazzucato.

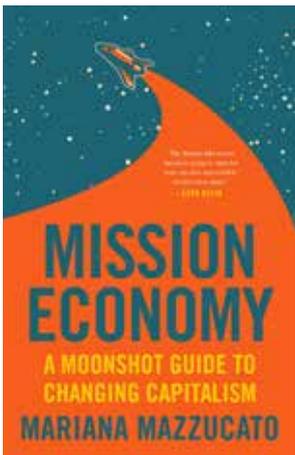
Un nuevo paradigma para la acción económica del Estado: el incómodo nuevo libro de Mariana Mazzucato.

Mission Economy. A Moonshot Guide to Changing Capitalism.
USA, Harper Collins. 2021, 272 páginas.

ISBN 978-0063046238

Eugenio Rivera Urrutia*

FUNDACIÓN CHILE 21



En las discusiones recientes tanto académicas como políticas, ha aparecido con mucha fuerza el nombre de Mariana Mazzucato. Su idea de estructurar la acción del Estado sobre la base del concepto de misiones para dar cuenta de los grandes desafíos que enfrenta la humanidad; la pandemia, el cambio climático y más en general la compleja relación de la humanidad con la naturaleza, la extrema desigualdad y su impacto en la polarización política, las migraciones, la financiarización de la economía, el

divorcio generalizado entre la sociedad civil y el sistema político y el creciente desvanecimiento del propósito público, resulta de alto interés para transformar el modelo de desarrollo. La lectura de su recientemente aparecido libro “Mission Economy. A Moonshot Guide to Changing Capitalism” deja en evidencia que tan importante como la sistematización del concepto de misiones como forma novedosa de organizar la política pública, es la crítica a los

* eugenioriveraurrutia@gmail.com

conceptos que han orientado la acción del Estado en las últimas décadas. Por ello, su libro resulta incómodo para el establishment político y económico de Chile y el mundo. Su tesis central es que para superar los dramáticos problemas que enfrentamos es necesaria una profunda transformación del capitalismo para lo cual la reestructuración radical del Estado es fundamental.

EL PROYECTO PARA LLEGAR A LA LUNA COMO PARADIGMA: EL CONCEPTO DE MISIONES.

El punto de partida del libro es el discurso del presidente de los Estados Unidos, John Kennedy cuándo en 1962, plantea el objetivo de llevar “al hombre” a la luna y mostrar la superioridad del capitalismo en su competencia con el socialismo realmente existente. Dice Mazzucatto: el programa Apolo costaría, en dólares actuales, 280 mil millones. No existía claridad respecto de sus beneficios; Kennedy entendía que constituía un acto de fe y una apuesta política. ¿Qué contraste, señala Mazzucatto, con la situación actual en que se pregunta cuáles son los costos de las políticas públicas y sus implicaciones en el déficit y la deuda y no de la ambición y de los grandes resultados que se está tratando de alcanzar? El supuesto es que lo que se gasta en un lado exige reducir en otro.

¿Qué tiene que ver la conquista de la luna con los grandes desafíos que enfrenta nuestro país y el mundo? Mucho, sostiene Mazzucatto. La conquista de la luna representa poner en el imaginario de todo un país un objetivo que parecía imposible de lograr pero que logró convocar la imaginación y la voluntad de la sociedad estadounidense. Un proyecto que abrió la posibilidad de incursionar en el espacio pero que además generó transformaciones científicas y tecnológicas muchas de las cuales están en la base de las principales innovaciones que hoy el mundo disfruta. Se hizo realidad, porque se construyó sobre la base de una visión que hoy implica repensar las ideas fundamentales que han orientado las políticas públicas en los últimos 50 años. Se trata de cuestionar la idea de que el Estado no crea valor público, que lo importante es el equilibrio de las finanzas públicas y no plantearse con audacia objetivos que transforman la realidad,

crean nuevos mercados y generan “spillovers” impensados. Implica transitar desde la nueva gestión pública que se propuso externalizar todo lo posible, privatizar todas las empresas y actividades del Estado debilitando la capacidad que en el pasado hizo milagros. Implica pasar de preguntar ¿cuánto cuesta? a preguntar qué necesitamos para enfrentar el cambio climático, la pobreza y la desigualdad caldos de cultivo de la polarización que experimenta el mundo y el país.

Las misiones se proponen alcanzar objetivos societales audaces mediante la colaboración en gran escala entre entidades públicas y privadas. Mazzucatto se pregunta ¿cómo es posible que habiendo sido capaces de llegar a la luna no podamos resolver los grandes desafíos que enfrentamos? Y se responde que si bien los políticos llevan parte de la culpa lo cierto es que la real razón es que esos problemas no pueden ser resueltos sólo con soluciones técnicas y científicas pues resultan de la intersección de factores sociales, políticos y tecnológicos. Su resolución implica cambios en las regulaciones, en el comportamiento de los ciudadanos y en los incentivos; requiere innovaciones institucionales que crean nuevos mercados, transforman los existentes y la participación ciudadana pero también superar serias resistencias. Muchos esfuerzos por combatir el cambio climático han llevado a la caída de gobiernos.

Para dar cuenta de estos desafíos, necesitamos reimaginar el Estado para reestructurar el capitalismo de manera de hacerlo más inclusivo, sostenible y guiado por la innovación. Sólo el Estado tiene la capacidad de provocar la transformación en la escala requerida. Para ello se debe invertir en el desarrollo de sus capacidades internas, construir las competencias y confianzas para pensar audazmente, construir la colaboración con el sector privado y la sociedad civil, catalizar nuevas formas de colaboración elegir a los que deseen participar (Pick de willing”). Se trata de crear mercados, no solo arreglarlos, aprender mediante prueba y error, principio fundamental de la creación de valor. Para crear una economía saludable que trabaja para todos es necesario inclinar el campo de juego para favorecer a los que ayudan a alcanzar los objetivos deseables, lograr coherencia en múltiples campos, desde los impuestos a la regulación, desde el

código de comercio a las redes de protección social. Es fundamental reestructurar los negocios de manera que las utilidades privadas sean reinvertidas en la economía y no usados en propósitos financieros de corto plazo. Las misiones pueden acelerar este cambio orientando las expectativas respecto dónde radican las oportunidades de negocio y obteniendo mejores réditos para la inversión pública. Una perspectiva creadora de mercados requiere crear nuevas formas de colaboración en los diferentes sectores y una gobernanza de las interacciones de manera que la propiedad intelectual, los derechos de propiedad, la privacidad de los datos, la fijación de los precios de las medicinas esenciales y el sistema tributarios reflejen lo que es necesario que ocurra para alcanzar el objetivo común. Construir otro capitalismo señala Mazzucatto, requiere un sector público impulsado por el propósito público democráticamente definido. Se trata de disponer de la imaginación necesaria para decidir cuándo y cómo invertir más allá de ciclo de negocios, estar abierto a la incertidumbre y a la experimentación; ¡siempre tratar algo!

LA DISFUNCIONALIDAD DEL MODELO ACTUAL DE CAPITALISMO Y LOS 5 MITOS QUE IMPIDEN EL PROGRESO

Para entender la magnitud de los desafíos, dice Mazzucatto, es necesario abordar cuatro dinámicas que en conjunto han conducido a una forma disfuncional del capitalismo: 1) El cortoplacismo del sector financiero; 2) La financiarización de los negocios; 3) la emergencia climática y; 4) la lentitud o ausencia de los gobiernos. Respecto de lo primero, el problema principal es que el sector financiero se financia principalmente a sí mismo; solo un quinto del financiamiento va a la economía productiva todo lo cual genera burbujas especulativas y los consecuentes caros rescates que los gobiernos se ven obligados a hacer. En segundo lugar, Mazzucatto constata que el sector financiero ha crecido más rápido que la economía y que, las actividades financieras del sector no financiero dominan el negocio. Ello ha llevado a utilizar las utilidades para obtener ganancias de corto plazo en los mercados financieros en lugar de invertir en nuevos equipamientos de capital, investigación

y desarrollo y capacitación laboral; como contrapartida crecen los trabajos precarios y los salarios se mantienen bajos. Problema grave es la prioridad que la toma de decisiones otorga al interés del accionista por sobre el interés de empleados, clientes y productos. Mientras tanto, se agudiza la emergencia climática. La pandemia evidenció la fragilidad de nuestro medioambiente, la salud y el sistema económico que depende de él. Para Mazzucatto, la única forma de resolver estos problemas es que el Estado los aborde proactivamente. La dificultad es que predomina la ideología de que el rol del gobierno es simplemente arreglar problemas y no perseguir objetivos audaces. Ello deriva del predominio de una corriente económica que no concibe a los actores públicos como creadores de valor y modeladores de los mercados y que no entiende que los mercados deben servir propósitos que también deben ser conformados. Al contrario de esa visión, el libro sostiene que los mercados no son el resultado de decisiones individuales sino de la gobernanza colectiva. En tal sentido, para la autora, los mercados están insertos en un conjunto de reglas, normas y contratos que afectan la conducta organizacional, las interacciones y los diseños institucionales. Por ello los Estados no se pueden limitar a arreglar mercados, sino que deben participar en su construcción para que entreguen los resultados que la sociedad necesita. Es necesario en consecuencia repensar el gobierno para estimular los mejoramientos de la economía lo que implica transformar la manera como las organizaciones están gobernadas, como están estructuradas las relaciones entre lo público y lo privado y como la economía se relaciona con la sociedad civil. Implica también repensar la gobernanza de las corporaciones.

Lo anterior no es fácil pues existen 5 mitos que impiden el progreso.

1) El primer mito es que el sector privado crea valor y toma riesgos mientras que el sector público reduce los riesgos y facilita la acción de los privados. La autora llama la atención que pese a que los gobiernos de muchos países han gastado sumas asombrosas de dinero para mantener vivas sus economías tanto frente a la crisis

financiera del 2007 – 2008 como ante los efectos catastróficos de la pandemia y las medidas para contenerlas, el pensamiento económico neoliberal mantiene una fuerte influencia. Ponen así a los gobiernos a terminar con el caos en lugar de, antes de las crisis, ponerlo a trabajar en transformar la economía para crear riqueza de una manera diferente y hacer la sociedad más resiliente, inclusiva y sostenible.

2) Subyace a esta mirada un segundo mito; la idea que solo el sector privado crea valor y que el gobierno se debe restringir a establecer las reglas del juego, regular, redistribuir y arreglar las fallas del mercado. Como una profecía autocumplida, el Estado ha perdido la capacidad de actuar. Han contribuido a esta situación la teoría de la elección pública que sostiene que los funcionarios públicos y los políticos nunca están motivados por preocupaciones constitucionales, sociales y éticas. Contribuye también la teoría que la inversión pública desplaza (*crowding out*) la inversión privada, cuando en realidad ocurre exactamente lo contrario. Cuando la inversión pública se estructura estratégicamente, incentiva y abre nuevos espacios a la inversión privada. Es una lección clara del gran proyecto gubernamental impulsado por John Kennedy de llegar a la luna y que implicó una tremenda inversión pública lo que movilizó la creatividad y la inversión privada echando las bases para muchas de las innovaciones que hoy disfrutamos.

3) El tercer mito es que el Estado debe ser conducido como el sector privado y privatizar todas las actividades públicas posibles. Punto focal de la crítica de Mazzucatto en este ámbito es la teoría de la Nueva Gestión Pública que impulsó Blair en Gran Bretaña y que tanta influencia tuvo en la reforma del sector público impulsada por algunos gobiernos de la Concertación. Varios estudios citados en el libro dejan en evidencia los problemas prácticos de esta teoría y las dificultades que han traído consigo las privatizaciones. Este aspecto sin embargo el trabajo de Mazzucatto requeriría una mayor elaboración. Como en el caso de Chile, respecto a Gran Bretaña, la autora llama la atención que la privatización de muchas empresas claves terminó en el control de ellas por parte de empresas estatales de otros países.

4) El cuarto mito afirma que la externalización permite ahorrar dinero de los contribuyentes y reduce el riesgo. Son numerosos los estudios que evidencia que ello no ha derivado en una mejor calidad de servicio, que los costos para el fisco se han acrecentado y varios experimentos han terminado en un sonado fracaso. El principal problema que ha generado esta política es que ha debilitado las capacidades internas del sector público.

5) Finalmente, un mito que popularizó en Chile un ex ministro de Hacienda: el Estado no debe elegir ganadores. Reconoce la autora que en muchos la selección de ganadores ha sido un fracaso (el avión concorde es uno de ellos) pero son muchos más, los casos exitosos. En uno de sus libros anteriores, “El Estado Emprendedor”, Mazzucatto había demostrado que las invenciones que, en diferentes momentos, habían provocado las grandes transformaciones económicas, estaban asociadas al rol creador que había jugado el Estado como producto de su carácter emprendedor, como el que asumía riesgos e impulsaba inversiones inciertas y con ello creaba nuevos mercados. Era el caso de los medicamentos más revolucionarios, de la biotecnología y del Internet. Sostenía, además, que el desarrollo de todas las tecnologías que incorporaba el iPhone, habían sido financiadas por el Estado.

Frente a estos mitos Mazzucatto propone varios principios para una nueva economía política. Se trata de reformular y reponer la noción de propósito público e instalar la idea de la co – creación de los mercados. En este contexto propone una nueva aproximación a la creación de valor como un proceso colectivo en el que convergen el gobierno, las empresas y la sociedad civil y una reformulación de como se crea valor y como se comparte. El tercero alude al desarrollo de capacidades para la cooperación más que para la competencia que incluyen la capacidad de tomar riesgos en conjunto y experimentar, aprender en condiciones de incertidumbre y usar las finanzas para objetivos de largo plazo. Asociado con lo anterior, es necesario superar la discusión focalizada en la deuda y el déficit público relevando la pregunta ¿qué necesitamos hacer? para luego avanzar a la discusión de cómo pagar por ello. Crucial es también la distribución y el crecimiento inclusivo que se logra con la creación colectiva de

valor y la conformación de mercados que apuntan en esa dirección. Otro principio es el valor de la asociación y de “partnership” lo que implica que el diseño de la colaboración importa y que la noción de propósito releva el problema de la gobernanza de las corporaciones y el trabajo detallado sobre los contratos entre el sector público y el privado. Finalmente, el último se refiere a la participación, vía debate, discusión y construcción de acuerdos y la concepción de co – creación del valor.

ALGUNAS CONSIDERACIONES FINALES

Pese a que Mazzucatto ha publicado varios libros sobre esta área del conocimiento y colaborado con múltiples gobiernos en el impulso de la idea de misión para enfrentar los grandes desafíos que enfrentamos se trata de una reflexión y puesta en práctica en desarrollo. Sin duda que el tema político es esencial. En diferentes puntos de la lectura y pese a que se reafirma que los problemas no pueden ser resueltos técnicamente subyace una mirada que no da cuenta, suficientemente, de la dimensión política de los desafíos, la incidencia de los intereses y valores en los procesos de decisión y los conflictos institucionales.

Esta preocupación se confirma en una entrevista reciente que la autora ha dado al Diario La Tercera de Chile. Ante la pregunta si su crítica apunta al capitalismo en general o a su forma neoliberal, Mariana Mazzucatto responde: “Es más bien el tipo de capitalismo. No se trata de capitalismo o socialismo, esa es una discusión muy ideológica. Incluso me parece que centrarlo en el neoliberalismo resulta un debate de conceptos del pasado y del mundo de la filosofía. Lo importante es que genere un análisis que apunte a una transformación concreta sobre como funciona el modelo económico”.¹ Resulta problemático descartar la relevancia de la mirada política e ideológica sobre este tema. Se podría sostener, por ejemplo, que algunas dimensiones de la propuesta de “misiones” podría encontrar en los grandes objetivos del partido comunista chino una aplicación paradigmática. Sin embargo, la movilización y participación ciudadana son esenciales en el paradigma y para ello

es irrenunciable un real sistema democrático. Del mismo modo, el capitalismo y la idea del socialismo incorporan valores que inciden en el comportamiento de las personas y afectan la manera como los incentivos operan sobre ellos y las instituciones. Más aún cuando se piensa en el neoliberalismo que se caracteriza por la mercantilización de la sociedad y del propio individuo. Como señala Wendy Brown en su libro “El pueblo sin atributos. La secreta revolución del neoliberalismo”, “la racionalidad neoliberal reconstruye al ser humano como capital humano, una versión previa del homo economicus como maximizador de interés da paso a una formulación del sujeto como miembro de una empresa y como una empresa en sí mismo”. No basta en suma transformar el sistema económico y, su transformación, es un problema político de primer orden.

Sin duda que el detallado análisis de la conquista de la luna evidencia la importancia del compromiso de las más altas autoridades con la iniciativa. Sin embargo, el problema de la construcción de la voluntad política y lo que implica la construcción de la narrativa que sustenta los esfuerzos de transformación, aparecen poco desarrollados. En nuestro caso, es probable que sin el compromiso del presidente Ricardo Lagos no se habría transformado la infraestructura que recibimos de la dictadura.

Sin duda que una consecuencia fundamental de la propuesta es el establecimiento por encima de la competencia de la idea de la colaboración bajo el liderazgo estatal. Esto no significa desvalorizar la utilidad de la competencia como mecanismo regulador, pero sí que ella se inserta y es guiada por la colaboración como mecanismo fundamental de coordinación de la vida económica. Esto representa un giro radical respecto de las convicciones profundas de mainstream económico que ha dominado la toma de decisiones en los últimos 50 años. Por ello, el nuevo libro de Mariana Mazzucatto, resultará incómodo para muchos y su lectura es indispensable para repensar el rol del Estado.

NOTAS AL FINAL

¹ <https://www.latercera.com/pulso-pm/noticia/la-economista-extranjera-que-sigue-el-frente-amplio-hay-que-redefinir-el-rol-del-estado-en-la-economia-y-es-bueno-hacerlo-ahora-que-reescriben-su-constitucion/YEIDNWW3JBA43BWD7XZCH2KGI/>

Los Autores

JORGE VALDEBENITO ALLENDES.

Sociólogo. Dr. © en Estudios Interdisciplinarios sobre Pensamiento, Cultura y Sociedad por la Universidad de Valparaíso, Chile. Su tesis de doctorado trata sobre el modo de examinar interdisciplinariamente procesos de crisis y comunicación en sociedades capitalistas contemporáneas. También ha estudiado el avance y consolidación del capitalismo en la configuración de espacios de producción cognitiva, como lo son la academia e Internet. Profesionalmente ha ejercido como docente a honorarios de Método de Investigación Social para carreras de Ciencias Sociales en diferentes universidades chilenas. También como analista en unidades de estudios bibliométricos, de políticas públicas y de investigación de mercado.

LUIS RODRIGO ASTURIAS SCHAUB

Candidato a Doctor en Economía por la Universidad de Navarra. Master en Estadística Aplicada por la Universidad de Granada y Master en Administración Pública por la Universidad de Barcelona es Economista y docente por la Universidad del Istmo, Universidad del Valle y de la Universidad Rafael Landívar, Guatemala. Es director del Centro de Investigación para el Desarrollo Regional CINDERE de la Universidad del Istmo. Se especializa en la investigación para el desarrollo aplicando modelos económicos para medir el impacto de la misma en la sociedad.

JUAN FERNANDO DÍAZ LARA

Candidato a Doctor en Economía Aplicada por la Universidad del País Vasco. Es Master of Science en Desarrollo Económico por la Universidad de Amberes, Bélgica y es Economista y Académico Docente por la Universidad Rafael Landívar, Guatemala. Imparte docencia principalmente en Crecimiento y Desarrollo Económico y en Macroeconomía Aplicada a la Gerencia. Es especialista en la medición de los efectos del comercio internacional en el desarrollo de la región centroamericana, la medición de la pobreza a partir de Encuestas de Hogares y en el estudio de cadenas de valor en pequeñas unidades de producción. Se desempeña como asesor económico gerencial de transnacionales y en análisis de riesgo e inclusión financiera para el sector privado y la cooperación internacional.

MIGUEL ÁNGEL GARCIA-GORDILLO

Doctor en Economía, con especialidad en el campo de la eficiencia del sector público, en concreto, del área sanitario. Actualmente se desempeña como académico-investigador en la Facultad de Administración y Negocios, de la Universidad Autónoma de Chile, sede Talca. Es miembro del Observatorio de políticas públicas de la misma universidad.

CRISTIÁN DUCOING

Doctor en Historia Económica por la Universitat de Barcelona. Investigador del Departamento de Historia Económica de la Universidad de Lund. Ha trabajado como investigador y profesor en la Universidad Pompeu Fabra, la Universidad de Valparaíso y la Universidad de Umeå. Sus áreas de trabajo son los recursos naturales y el desarrollo, las cuentas nacionales históricas y la sostenibilidad. Su investigación ha sido publicada en *Scandinavian Economic History Research*, *Sustainability*, *Australian Economic History Review*, entre otras revistas internacionales. Ha sido coautor de más de 10 capítulos de libros y se ha adjudicado proyectos de financiación en organismos públicos y privados.

DANIEL RAVENTÓS

Doctor en Ciencias Económicas , profesor titular de Sociología en la Facultad de Economía y Empresa de la Universidad de Barcelona y miembro del grupo de investigación GREECS (Grupo de Investigación en Ética económico y Epistemología de Ciencias sociales). Actualmente es el presidente de la Red renta básica, sección oficial de la Basic Income Earth Network (BIEN). Entre sus trabajos destacan: *El derecho a la existencia* (Ariel, 1999); *La Renta Básica de Ciudadanía: una propuesta viable para Cataluña* (Mediterráneo, 2005), elaborado con otros autores. Más recientemente ha editado *Las condiciones materiales de la libertad* que también ha sido traducido al inglés por Pluto Press con el título *Basic Income: The Material Conditions of Freedom*.

ERNESTO OTTONE

Sociólogo y Doctor en Ciencias Políticas por la Universidad de París III: Sorbonne Nouvelle. Profesor titular de la Universidad Diego Portales, dirige la cátedra “Globalización y Democracia”. Profesor adjunto de la Universidad de Chile. Es titular de la Cátedra “Destinos mundiales de América Latina” en el Colegio de Estudios Mundiales/ Fondation Maison des sciences de l’homme de París. Fue Director de análisis estratégico de la Presidencia de Chile entre el 2000 y 2006. Secretario Ejecutivo adjunto de la CEPAL (2008).

MARÍA DOLORES LORENZO

Doctora en Historia por El Colegio de México. Actualmente es investigadora titular en el Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM. Es parte del Sistema Nacional de Investigadores, Nivel 1. Su línea de investigación es la historia social de la asistencia, la pobreza y el riesgo social, siglos XIX y XX; Historia de la empresa pública y privada. México en los siglos XIX y XX. Actualmente es Presidenta de la Asociación Latinoamericana e Ibérica de Historia Social (ALIHS). Entre sus publicaciones recientes destacan: *El Estado como benefactor. Los pobres y la asistencia pública en la ciudad de México* (2011); Coord. con M. Rodríguez y D. Marcihacy,

Historiar las Catástrofes (2019): Coord. J. M. Cerdá et al. *El auxilio en las ciudades. Instituciones, actores y modelos de protección social. Argentina y México. Siglos XIX y XX* (2015). Artículos: “La acción asistencial. Protección y confinamiento ante el problema de la mendicidad en la Ciudad de México, 1929-1934”, en *Tzintzun* (2018); “Las trabajadoras sociales en la década de 1930. Asistir a los pobres y servir al Estado” en *Historia Mexicana*, (2018).

ANDREA LLUCH

Doctora en Historia por la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Postdoctorada en la Universidad de Harvard, al obtener la beca Harvard-Newcomen Postdoctoral Fellow en Business History. Es Investigadora del CONICET y en el Instituto de Estudios Socio-Históricos de la Universidad Nacional de La Pampa. Ha sido directora de la Revista Quinto Sol; Associate editor de la revista Enterprise & Society. También es miembro organizador y co-editora del Boletín de la Red de Estudios de Historia de Empresas. Actualmente es presidenta de la Asociación Argentina de Historia Económica.

BERNARDITA ESCOBAR

PhD en Economía del King's College de la Universidad de Cambridge, Inglaterra. Ingeniero Comercial y Licenciada en Economía de la Universidad de Chile. Ha sido jefa de la Oficina de Patentes y Marcas de Chile, asesora de ministros y subsecretarios de Economía, consultora de organismos multilaterales, autora de numerosas publicaciones en temas como política exportadora, género y propiedad intelectual. Ha sido investigadora en CIEPLAN, Universidad de Talca. Actualmente es presidenta de la Asociación Chilena de Historia Económica.

Normas de Edición para los Colaboradores

La Revista Perfiles Económicos es una publicación semestral (julio-diciembre) de la Escuela de Ingeniería Comercial de la Universidad de Valparaíso, que tiene como propósito dar a conocer los avances de la investigación económica en sus diferentes perspectivas. La publicación incluye los problemas teóricos, metodológicos y analíticos de áreas tan relevantes como: pensamiento económico, historia económica, finanzas, innovación, política económica, medio ambiente, desarrollo sustentable, globalización económica y regionalización. El ámbito geográfico de sus artículos lo constituyen, preferentemente, la realidad de Iberoamérica, así como aquellas áreas, más amplias, que se vinculan con la anterior.

Perfiles Económicos publicará artículos originales, resultados de investigación cuantitativa y cualitativa. Además, contará con una sección de notas de investigación destinada a difundir avances de investigación (tesis de maestría, doctorado y proyectos de investigación en curso). Finalmente ofrecerá un espacio para reseñas bibliográficas, de textos que se hayan publicado los últimos tres años con respecto al número más reciente de Perfiles Económicos. Las reseñas pueden ser de un título o un conjunto de hasta 3 títulos que desarrollen un problema de interés común.

Todas las secciones aceptan colaboraciones en español, portugués e inglés.

Los trabajos con pedido de publicación deberán ser enviados al correo electrónico perfiles.economicos@uv.cl, en formato Word (.doc) u Open Office (.odt), el cual se compromete a hacer acuse de recibo del manuscrito original al autor en un plazo inferior a 10 días.

Todos los artículos originales serán revisados en una primera instancia por el comité editor, para evaluar si se ajusta a la línea editorial y a las normas de edición solicitadas. Esta revisión procurará discernir la originalidad, relevancia e interés científico del artículo, para decidir su paso o no a revisión externa. De ser positiva la decisión pasarán, al menos, por una doble evaluación externa anónima, en la que se preservará el anonimato del autor. Ello será notificado al autor en un plazo inferior a 60 días a partir del acuse de su recepción.

La revisión por pares con el formato doblemente ciego no implica compromiso alguno de aceptación. Únicamente luego de haber recibido los informes solicitados Perfiles Económicos decidirá sobre el artículo. Los especialistas tendrán ocho semanas para revisar los manuscritos.

Después de la evaluación completa del manuscrito, los autores recibirán, a través del Comité Editor, comentarios de forma anónima elaborados por los especialistas. Si los comentarios son favorables, el manuscrito será usualmente aceptado, condicionado a que el autor considere las sugerencias, observaciones y dudas propuestas en las revisiones. Sólo muy ocasionalmente un manuscrito es aceptado sin requerir al menos ciertas revisiones mínimas. Si los comentarios son, mayormente, favorables, pero al mismo tiempo varias revisiones y cambios son sugeridos, el manuscrito será aceptado condicionalmente, solicitando que el autor considere los comentarios y reenvíe el manuscrito revisado. En cualquiera de los dos casos, el plazo para realizar esta revisión es de cuatro semanas. Si el autor realiza los cambios y reenvía el manuscrito, éste será enviado a por lo menos uno de los especialistas anónimos originales. En esta revisión, los especialistas evaluarán los comentarios y cambios realizados por el autor después de haber introducido las críticas originales. En este caso, el proceso de revisión también es realizado de forma anónima. Si

las revisiones del manuscrito reenviado son favorables, será aceptado para publicación. Esta segunda revisión no será desarrollada en más de dos semanas.

Los autores deberán tener en cuenta las siguientes recomendaciones de presentación, cuyo incumplimiento será causa suficiente para la devolución del trabajo:

1) Los originales irán precedidos de una hoja en la que figure el título del trabajo, el nombre del autor (o autores), su dirección electrónica y su afiliación institucional, en caso de tenerla.

2) Cada artículo deberá ir precedido de un resumen en español, portugués y un abstract en inglés, y cada uno no deberá exceder las 200 palabras.

3) La extensión de los artículos no superará las 12000 palabras, tamaño A4 con tipo de letra Times New Roman 12 puntos a espacio simple (incluidos cuadros, gráficos, mapas, notas y bibliografía). Las colaboraciones destinadas a las secciones “Notas de investigación” cumplirán los mismos requisitos, mientras que las correspondientes a “Reseñas bibliográficas” no deberán exceder de 1800 palabras cuando se trate de título único y 4000 palabras cuando se refiera a un conjunto de tres títulos.

4) Las notas se ubicarán al final del artículo y precediendo a la Bibliografía.

5) Las referencias bibliográficas irán al final del trabajo bajo el epígrafe Bibliografía, ordenadas alfabéticamente por autores y siguiendo siempre el siguiente orden: apellido (en mayúscula), nombre (en minúscula) del autor, año de publicación, (entre paréntesis y distinguiendo a, b, c en caso de que el mismo autor tenga más de una obra citada en el mismo año), título del artículo (entre comillas) o del libro (en cursiva), lugar de la publicación y editorial (en caso de libro), volumen y número de la revista. Sólo se incluirán en la bibliografía obras y autores citados en el texto.

6) Si el trabajo contiene un amplio número de referencias a documentación de archivo, material estadístico o fuentes documentales, estas deberán aparecer tras las referencias bibliográficas bajo el título Fuentes.

7) Las referencias en el texto irán a continuación de la cita, indicando entre paréntesis autor, año y página (Ejemplo: North, 1990: 56), y en caso de varias obras de ese autor se las distinguirá con a, b, c, etc. Si se trata de fuentes editas (prensa, revistas, repertorios documentales publicados por archivos, etc.) se ajustan a la normativa ya conocida. (Ejemplo de referencia de prensa: “El Mercurio”, Santiago, Junio 7 de 1970). Si se trata de fuentes inéditas organizadas en instituciones públicas se indicará en primer lugar el nombre de la institución, y a continuación el fondo consultado, cajas y /o carpetas y la numeración o fojas del documento si corresponde. En los casos de papelería de instituciones privadas o públicas que no se encuentre organizada se buscarán las formas que permitan la identificación del documento (Ejemplo: Archivo Nacional de Chile, en adelante ANCH, Fondo Ministerio de Fomento, carpeta 132, agosto de 1894.) En síntesis, las referencias de fuentes inéditas se presentarán de la forma más adecuada para identificar el documento.

8) Las citas textuales, si exceden de tres líneas irán con sangría a ambos lados. En dichas citas los intercalados que introduzca el autor del trabajo deberán ir entre corchetes, para distinguirlos claramente del texto citado.

9) Los cuadros, gráficos y mapas incluidos en el trabajo deberán ir numerados correlativamente, tener un breve título que los identifique e indicación clara de sus fuentes, en ambos casos estando fuera de la imagen.

10) Cualquiera otra situación que no esté considerada será resuelta por el comité editor de la Revista Perfiles Económicos.

Contenido

SECCIÓN ARTÍCULOS

- 7 *Jorge Valdebenito Allendes*
Crisis, capital y comunicación en el ‘estallido social’ chileno (2019).
- 51 *Luis Rodrigo Asturias Schaub / Juan Fernando Díaz Lara*
Remesas familiares y el COVID-19: eficiencia en los pronósticos para reducir la especulación en la región centroamericana.
- 71 *Miguel Ángel García Gordillo*
Crecimiento económico en términos de... ¿libertad o intervencionismo?: modelo nórdico versus modelo de los países del sur de Europa.

NOTAS DE INVESTIGACIÓN

- 95 *Cristián Ducoing*
¿Estamos valorizando correctamente los recursos naturales?
El caso del cobre chileno en perspectiva histórica (1800 – 2021).

DOSSIER ENSAYOS SOBRE LA PANDEMIA

- 105 *Patricio Herrera*
Dossier ensayos sobre la pandemia
- 107 *Daniel Raventós*
Renta básica universal: Garantizar la existencia ciudadana
- 111 *Ernesto Ottone*
Globalización, Democracia y Pandemia
- 117 *María Dolores Lorenzo*
Repensar la economía y la sociedad postpandemia: Superar la desigualdad
- 125 *Andrea Lluch*
Repensar la economía y la sociedad postpandemia.
Desafíos públicos y privados

- 131 *Bernardita Escobar*
Repensar la economía y la sociedad postpandemia:
Mujeres y vulnerabilidad

RESEÑAS

- 143 Un nuevo paradigma para la acción económica del Estado: el incómodo
nuevo libro de Mariana Mazzucatto.
Por Eugenio Rivera Urrutia

- 153 LOS AUTORES

- 157 NORMAS DE EDICIÓN PARA LOS COLABORADORES